Los años que finalmente se viven no tienen idéntica medida en todos los hombres. Vidas prematuramente extinguidas se han revelado intensas en la literatura, por ejemplo, como la breve, efimera biografía de Félix Francisco Casanova, a quien yo veía por la calle con el pelo caído hasta los hombros adolescentes que cargaban el premio Julio Tovar. O la sinopsis de todas las vidas encarnada en Rimbaud. La muerte tasa los límites de cada cual bajo una secreta ley de finiquitos. Marilyn Monroe hoy tendría 75 años y no sería un mito, sino una actriz varada en la jubilación; el Che sería un abuelo venerable que contaría historias menos legendarias. Cada hombre y cada mujer viven un tiempo determinado, que es su tiempo y que representa toda su vida. Nos duele perder amigos y familiares que se van de nuestro lado antes de tiempo. Nos resistimos a renunciar a su compañía porque biológicamente es pronto. Pero de igual modo, nos cuesta aceptar las ausencias que acaecen a avanzada edad, como ocurre a menudo en esta misma casa con compañeros y familiares de compañeros. La muerte, esa espada incompasiva, nos deja siempre a los testigos boquiabiertos. El niño seropositivo Nkosi Johnson, que expiró el viernes en su casa de Johannesburgo, con tan sólo 12 añitos y menos de 10 kilos de peso, abrevia el problema en toda su magnitud y nos enfrenta a las preguntas más crudas y terrenales. Podríamos estar eternamente departiendo de la vida y de la muerte sin ponernos de acuerdo acerca de qué hablamos. Cada cual tiene su respuesta..., siempre inexacta. Antonio Gala decía estos días que cada amor presente nos conduce a próximos amores hasta llegar al amor verdadero, que es la muerte, y que no es verdad, porque la muerte es un tipo de vida cuyas reglas ignoramos. Hace tiempo que conozco a un hombre extraordinario, padre de dos hijos extraordinarios: ella, psicóloga, él, filólogo. Lo conocí en las ferias de artesanía de La Guancha, lo leía en el periódico El Día, conviví con él en La Gaceta de Canarias aquel año de una hermosa aventura, y hoy, a él y a su mujer. le mando un abrazo. Los dos hijos de Salvador Pérez, maestro, periodista y amigo, que fallecieron el viernes en la autopista del sur, se han ido antes y llegarán primero. Inconsolablemente, Salvador y Aurora, que se han pasado toda la vida educando para vivir, un matrimonio célebre en el norte de la isla por su vocación y humanidad, que trajeron al mundo a un par de joyas, sienten ahora que les han desvalijado el alma, que les robaron la vida. Pero sepan que viven en ellos los hijos que se les fueron, y que con ellos en pie es como sólo vivirán.

Leído, por su autor, el periodista Carmelo Rivero, en Radio Club Tenerife (Cadena Ser) el día 4 de junio de 2001

# Diario de Avisos



### Juan-Manuel García Ramos

## Para don Salvador Pérez

lo llamó siempre mi hija cuando fue alumna suya y lo consideraba su mejor profesor, y así me gusta dirigirme a usted, aunque nuestra amistad nos permite un tuteo que ahora no deseo usar.

Hoy domingo 3 de mayo, he tenido conocimiento del trágico accidente sufrido por sus hijos Beatriz y Carlos en la autopista del sur, a la altura de Las Eras, en Fasnia. He intentado llamarlo por teléfono para darle mi pésame más sentido, pero no me imaginaba con fuerzas para cruzar algunas palabras sobre lo ocurrido sin venirme abajo como interlocutor en un diálogo que nunca debió darse. Pero no quiero dejar de comunicarle mi solidaridad más sincera en estos tristísimos momentos. Dicen que lo peor que le puede suceder a un padre es la pérdida de uno de sus hijos, ya me supongo lo que ha debido ser la de dos, y en edades tan prometedoras como las que tenían Beatriz y Carlos.

A usted, que supo encaminar tantas vocaciones escolares con una dedicación profesional y una generosidad inmensas, que tanto ha hecho por nuestros hijos desde tantas aulas de nuestra isla, no se le puede castigar con esto que leemos hoy en los periódicos, esos medios de comunicación tan amados por usted como lector y como redactor de ellos con amable prosa.

La desaparición de Beatriz y de Carlos es una prueba muy dura para que haya ninguna razón divina o humana que la justifique. ¿Cómo es posible que tanta generosidad y entrega a los otros se compense con un trago tan amargo?

La vida nos ofrece lecciones muy difíciles de digerir, y una de ellas es ésta que hoy leo por la mañana. El lugar común cuando un hecho como el del accidente de Beatriz y Carlos tiene lugar, es decir, que no tenemos palabras para explicárnoslo, aunque no quiero dejar de hacerle llegar las primeras y humildes palabras que me han venido a la cabeza en mi condición de padre muy agradecido de una de sus ex alumnas. Usted no se merece que los que nos hemos beneficiado de su cualificación docente y de su infinita bonhomía nos quedemos callados sin reconocerle, en este triste lance, sus infinitos méritos. Y en Tenerife somos muchos los que nos sentimos a su lado en estos días.

Don Salvador, con todos mis respetos, para usted y su familia, todos los ánimos para seguir adelante y sépase querido y admirado por su recta y modélica conducta cívica y profesional.

## Fallecen dos jóvenes al salirse su vehículo en la autopista del Sur

Las víctimas del siniestro son hijos del maestro y periodista natural de La Guancha Salvador Pérez

DIARIO DE AVISOS SANTA CRUZ

Una joven de 25 años, Beatriz Pérez, y su hermano de 19 años, Carlos Pérez, hijos del maestro y periodista tinerfeño Salvador Pérez, fallecieron aver como consecuencia de un accidente de tráfico que se produjo al salirse de la vía el vehículo en el que circulaban por la autopista del sur de Tenerife, informó el Centro Coordinador de Emergencias y Seguridad 112. El joven falleció en el Hospital Nuestra Señora de la Candelaria, en donde fue ingresado con sintomas de traumatismo craneoencefálico y torácico de pronóstico muy grave.

Al lugar del siniestro, que ocurrió a la altura de Las Eras, en el municipio de Fasnia, se desplazaron efectivos de la Guardia Civil, los bomberos y dos ambulancias del Servicio de Urgencias Canario. También acudió un helicóptero medicalizado, en el que se trasladó al joven hacia el aeropuerto de Los Rodeos, para desde allí transportarlo en ambulancia hacia el citado hospital.

Este suceso ha causado gran conmoción en La Guancha, de donde son naturales los padres de ambos jóvenes, Salvador Pérez y su esposa Aurora, así como en Icod de los Vinos, donde este matrimonio formó a varias generaciones de alumnos en la escuela del barrio de La Mancha, antes de trasladar su residencia a La Laguna para continuar ejerciendo la docencia.

Gran pesar ha causado también esta noticia -la que nunca hubiera querido leer en su tan amada prensa Salvador Pérez- entre los profesionales de los medios de comunicación tinerfeños, puesto que este guanchero ha dejado una huella como hombre bueno, gran periodista e incansable divulgador del diario acontecer del Norte tinerfeño, del que durante muchos años informó como corresponsal de El Día. Posteriormente trabajó como redactor jefe de Región en el primer año de vida de La Gaceta de Canarias.

Ha publicado varios libros y dirigido la revista municipal La Guancha Ahora. Fue uno de los artifices del éxito obtenido por la desaparecida Feria de Artesanía de La Guancha, cuyo periódico oficial se imprimió en DIARIO DE AVISOS, desde donde envia-



Un herido es atendido tras el accidente del jueves en Málaga en el que se registró un muerto. / EFE-DA

mos a este maestro de niños y periodistas y a su familia nuestra más sentida condolencia.

Otro gravisimo accidente ocurrió la madrugada del jueves al
viernes en Gandia (Valencia), al
morir cuatro personas y otras seis
resultar heridas. El siniestro se
produjo al invadir uno de los turismos el carril contrario y chocar
con otro vehículo, contra el que
colisionó un tercer coche, según
la Policía Local de Gandía. El accidente ocurrió a las 00.20 horas
en el kilómetro 224.20 de la ca-

rretera N-332, en la circunvalación de Barx-Gandía. En el suceso se han visto implicados un BMW y un Renault Laguna, que han chocado frontalmente, y un Volkswagen Golf, que colisionó de rebote.

En el BMW, vehículo que invadió el carril contrario, viajaban cuatro jóvenes de entre 18 y=19 años y residentes en Gandía, en el Renault Laguna un matrimonio formado por una mujer de 58 años y un hombre de 59, y sus hijos, una joven de 27 y un joven de 28, mientras que en el Volkswagen Golf circulaban dos varones de 21 años. A consecuencia del impacto fallecieron dos de los cuatro ocupantes de BMW, matricula de Valencia, que han sido identificados como José X.G., de 18 años y la joven L.F.C., así como los dos hermanos, de 27 y 28 años, que circulaban en el segundo turismo implicado. En total, 26 personas han perdido la vida en los accidentes registrados en las carreteras desde las 15.00 horas del jueves hasta las 20.00 de ayer.

Colaboración

# UNA FAMILIA ADMIRABLE

JOSÉ SEGURA CLAVELL

lo largo de la vida, el devenir de los acontecimientos nos suele enfrentar a circunstancias imprevistas y en ocasiones crudamente dolorosas.

Este fin de semana nos ha deparado en nuestra Isla de Tenerife uno de esos acontecimientos de los que nunca hubiésemos querido que ocurriese. Dos hermanos y además entrañables amigos, Carlos y Beatriz, jóvenes de veinticinco y veintiocho años respectivamente, fallecían a finales de la tarde del pasado viernes uno de junio como consecuencia de un desgraciado accidente en la carretera del sur en el municipio de Arico cuando terminadas sus respectivas tareas semanales se disponían a pasar el fin de semana con sus padres en su domicilio de La Laguna, tal como lo venían haciendo habitualmente.

Nos dejan dos personas admirables, de gran calidad humana, de inmensa calidad humana y con profundo sentido de la solidaridad que sorprendentemente e incluso a pesar de las jóvenes edades respectivas, habían manifestado siempre que en el supuesto de que si en alguna ocasión se encontrasen en la situación a la que el desgraciado accidente les llevó, sus órganos vitales deberían servir para prolongar la vida de aquellas otras personas que los necesitasen. Así, en desarrollo de su voluntad, los órganos vitales básicos de Carlos impulsarán a buen seguro el hálito vital de otras personas que a buen seguro recibirán también la esencia y la bondad de un joven irrepetible.

Confieso que hace muchos años que no había tenido la oportunidad de encontrarme con estos dos únicos jóvenes hijos de Salvador Pérez y de Aurora

# ■ En la memoria de Carlos y Beatriz

Estévez. Les conocí y les traté cuando eran unas criaturas que no habían cumplido los diez años. Les recuerdo en las proximidades de su padre en ocasiones en las que coincidíamos en algún acto cultural al que acudíamos a finales de la década de los setenta al Casino Unión y Fraternidad del municipio de La Guancha, cuando ostentábamos las responsabilidades de la gestión del Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.

Al visualizar el rostro desgarrado de dolor de Salvador y de Aurora que han perdido a sus dos hijos, no he podido dejar de exclamar primariamente lo que cualquier persona normal como quien escribe estas líneas puede pensar ante circunstancias desgarradoras como las que nuestros queridos amigos están pasando. ¡Qué pena! ¡Qué mala suerte! No obstante, amigos Salvador y Aurora, pueden tener la certeza que ese dolor está siendo solidariamente compartido con profunda emoción e inmensa sinceridad por todos aquellos que nos sentimos amigos de Vds. y que hemos tenido la satisfacción de disfrutar de la calidad humana con la que durante tantos años nos han obsequiado sin la más mínima sombra de egoísmo, sino todo lo contrario, con una gran alegría y generosidad.

Amigo Salvador, tu dilatada y exuberante actividad a favor de todos los demás, ha ido creando una nube de simpatía, de bondad, de generosidad desde la que a modo de aposento, tus dos hijos se situarán para poder seguir observan-

do con alegría la actividad de su padre y cuando miren hacia abajo, seguro que te seguirán viendo, cultivando las pequeñas huertitas de tu propiedad en La Guancha, organizando actos culturales, escribiendo un libro sobre la historia de la Banda de Música a igual manera de como lo hiciste años atrás sobre la historia del deporte del Baloncesto en La Guancha. Desde allí te verán entrar en las dependencias del Casino Unión y Fraternidad y se sonreirán alegres porque comprobarán que su padre sigue siendo el mismo hombre inquieto que disfruta con cualquier manifestación cultural y se dirán uno a otro con alegría: ¡A papá no hay quien le cambie! Ellos te mirarán alegres desde esa alta nube y se sentirán felices al comprobar la fortaleza de sus padres que siempre les llevarán con ellos como si fuese en aquellos largos e ilusionantes meses de trabajo preparatorios de las ferias de artesanía de La Guancha de la década de los ochenta, en los que la familia no encontraba minutos para el descanso y en los que la ilusión colectiva desbordaba cualquier agotamiento coyuntural.

Amigos Carlos y Beatriz, han sido miles las personas que les han despedido y son esas miles de personas las que se han quedado con vuestros padres y con los que seguirán siempre entrañablemente unidos.

Amigo Salvador, muchas gracias siempre por todo lo que has dado por esta tierra y que seguirán dándolo a buen seguro, desde tus primeras aportaciones deportivas en las páginas de «Aire Libre» hasta los miles de comentarios y crónicas en el periódico EL DÍA o aquellas últimas aportaciones en «La Gaceta». ¡Ánimo familia!

MIÉRCOLES, 6 JUNIO 2001

m sensitiva o como

La media columna

## SALVADOR PÉREZ: CUANDO LA DESGRACIA NO AVISA

#### FRANCISCO AYALA

A desgracia no avisa ni, mucho menos, hace antesala. Se presenta de improviso cuando nadie la espera. Tampoco-selecciona al destinatario o, quizás, sí, porque nadie puede saber los designios de Dios. Ahora ha caído sobre un hombre bueno, sobre un padre de familia ejemplar, sobre una persona a la que muchos queremos porque él nos quiere a todos noso-tros: Salvador Pérez, a quien un desa-fortunado accidente ha dejado, a la vez, sin sus dos únicos hijos.

Salvador Pérez, un educador vocacional, un maestro de muchas generaciones de alumnos, vino una vez a este periódico empujado por otra vocación que llevaba dentro y que no se le había manifestado: el periodismo. Y con la misma fogosidad que llevaba a cabo sus impulsos, todos buenos, irrumpió en las páginas de la Prensa y realizó varios años periodismo activo, sacando el tiempo yo no sé de dónde.

La preocupación de Salvador, un hombre del interior de la Isla, era la marginación informativa de esos pueblos de tierra adentro, en los que tantos acontecimientos ocurrían y de los que tan poco se decía en los medios informativos. Hoy, todos los periódicos de Canarias dan noticias de los pueblos de las distintas Islas. Dedican muchas páginas a dar a conocer la actividad noticiable de todos los rincones insulares. Y no hay discriminaciones ni tipográficas ni de contenido propiamente dicho porque, supuestamente, un pueblo sea más importante que otro pueblo. La noticia se destaca allí donde se produce y en nuestras páginas todo nuestro territorio tiene su sitio y alli puede emitir su voz en la letra impresa.

EL DÍA fue el periódico adelantado en este menester. Cuando pocos se ocupaban del que llamamos «el campo», cuando «el campo» no era noticia, los reporteros de EL DÍA llegaron a ese interior y allí movilizaron a los que podían decirnos cosas de los pueblos, pusieron, en definitiva, a trabajar la máquina informativa en cada lugar y demostraron que la voz de los pueblos podía llegar a la capital y a las ciudades importantes en las mismas condiciones que la información de los mayores centros urbanos.

Salvador Pérez fue artifice valioso en aquel período en que nuestro periódico se abrió a los pueblos no sólo recogiendo todo lo noticiable para publicarlo, sino llevando el mismo periódico a los sitios donde se recogía la información, para que el pueblo estuviera comunicado con los demás y con él mismo. Porque había muchos pueblos en nuestras Islas que no tenían dónde publicar ni dónde leer noticias de ellos mismos.

Salvador Pérez fue, en aquellos tiempos, un brazo de mar. Su formación le permitia escribir con soltura y cuando se le «disparó» la vocación nueva, siempre le faltaba tiempo para abarcar todo lo que se propuso y volcarlo en las páginas. Olía la noticia allí donde se producía. Y marchaba él mismo a hacerla, a enriquecerla con el contraste, a captar todos los detalles, a realizar, en definitiva, periodismo del bueno.

enda el procedimiento de e

Hoy, Salvador, el querido compañero con quien siempre consultamos cosas, del Norte de la Isla principalmente, y del que mucho aprendimos, se encontrará inerme. El dolor profundo desmantela todos los saberes. Se dará cuenta de que su sabiduría periodística, su práctica constante en la captación y las descripciones de los sucesos y las cosas, no le sirven para nada. Está vacío de otra cosa que no sea el dolor. Y pensará que el dolor nunca se puede contar, explicar, que hay que experimentarlo para saber realmente cómo es. Yo sé que también son inútiles los intentos de consuelo y sólo puedo decirle, como insignificante lenitivo, que los que lo queremos sentimos en EL DÍA, de verdad, su desgracia y la de su esposa.

# Salvador y Aurora: yo también soy tu hijo

e enteré de lo ocurrido este mismo lunes, cuando los imagino totalmente exprimidos por el dolor de una causa tan injusta como incomprensible para todos, en especial para los que conocieron su entrega como gente de bien.

Tan fuerte como el dolor al enterarme de la noticia de la pérdida de Carlos y Beatriz ha sido el hecho de no haber estado al lado de ustedes dos al principio para que supieran que no se han quedado solos.

Dicen que no hay dolor más fuerte que la pérdida de un hijo, en este caso los dos. Ustedes y nosotros sabemos lo que cuesta sacarlos adelante, cuando sólo la voluntad de un ser diminuto es capaz de retar y vencer a la lógica. Y ahora, esa misma voluntad, la de todos nosotros, debe hacerse patente al lado de ustedes dos, consolarlos, empujarlos, abrigarlos y darles mucho amparo.

Mucha gente le debe casi todo a Salvador Pérez y Aurora Estévez.

Y de qué órdenes tan distintos: desde la política hasta la Aneja, desde el deporte hasta, si me apuras, Vargas Llosa, Cela y Luis Alemany que seguro desconocen al agente que más ha promocionado sus obras en la isla.

Pero los dos grupos más importantes han sido, por un lado, miles de alumnos curtidos en la asignatura de la vida, que ustedes dos impartirían como Dicen que no bay dolor más fuerte que la pérdida de un bijo, en este caso los dos. Ustedes y nosotros sabemos lo que cuesta sacarlos adelante, cuando sólo la voluntad de un ser diminuto es capaz de retar y vence a la lógica

nadie, cuya nota siempre era alta cuando esos chicos salían a la calle. Sin saberlo, aquellos trabajos y debates que entonces pudieran parecer no tener ningún sentido, habían introducido en su mente las claves para interpretar ese tipo de locura que mueve el mundo hoy en día.

Miles de alumnos en los que depositaron un pisco de esa visión universal, de esa manera de entender uno de los oficios más importantes, el de enseñar, que debería ser un ejemplo para todos los docentes de estas islas.

Otro grupo pertenece a una generación a la que Salvador despertó un afán desmedido por el periodismo hasta convertirlo en el centro de nuestras vidas, hasta considerar que no había ningún otro objetivo más importante que el de contarle a los demás la verdad, de forma honesta, contrastada.

Quizá fue porque a finales de los ochenta el viejo profesor venía muy de vuelta de todo, aprendido y enseñado en los periódicos de aquí, y se encontró de repente con el nacimiento de un periódico y con un grupo de jóvenes utópicos, ilusos, hambrientos de demostrar nadie sabe bien qué.

Y, una vez más, como hace en su casa de La Guancha con vistas al Teide, cogió pacientemente la guataca, hizo un surco y dio nombre propio a algunas semillas: Domingo, Mariajo, Verónica, Güi Güi, Ramón, Cándida y decenas de corresponsales y compañeros que moldeó, de la mano de Carmelo, martín, Adrián.

Quince años después, esa pandilla de aprendices, más dispersa que entonces, está reunida hoy por el sentimiento común de darte todo el cobijo posible, como hiciste con nosotros en tantas ocasiones.

Estoy seguro que los de aquel grupo y otros muchos profesionales que trabajaron contigo piensan como yo, porque aquellos principios aún permanecen intactos.

Hoy estaré con ustedes dos, con el doble dolor de lo ocurrido y de no haberme enterado antes para acudir en auxilio de su silencio.

Pero quiero que sepan por estas líneas que no se han quedado solos.

Yo también soy tu hijo.

#### Cartas de los lectores



# Salvador y Aurora: yo también soy tu hijo

Me enteré de lo ocurrido este mismo lunes, cuando los imagino totalmente exprimidos por el dolor de una causa tan injusta como incomprensible para todos, en especial para los que conocieron su entrega como gente de bien.

Tan fuerte como el dolor al enterarme de la noticia de la pérdida de Carlos y Beatriz, ha sido el hecho de no haber estado al lado de ustedes dos al principio para que supieran que no se han quedado solos.

Dicen que no hay dolor más fuerte que la pérdida de un hijo, en este caso los dos. Ustedes y nosotros sabemos lo que nos cuesta sacarlos adelante, cuando sólo la voluntad de un ser diminuto es capaz de retar y vencer a la lógica. Y ahora, esa misma voluntad, la de todos nosotros, debe hacerse patente al lado de ustedes dos, consolarlos, empujarlos, abrigarlos y darles mucho amparo.

Mucha gente le debe casi todo a Salvador Pérez y Aurora Estévez.

Y de qué órdenes tan distintos: desde la política hasta la Aneja, desde el deporte hasta, si me apuras, Vargas Llosa, Cela y Luis Alemany, que seguro desconocen al agente que más ha promocionado sus obras en la Isla.

Pero los dos grupos más importantes han sido, por un lado, miles de alumnos curtidos en la asignatura de la vida, que ustedes dos impartían como nadie, cuya nota siempre era alta cuando esos chicos salían a la calle. Sin saberlo, aquellos trabajos y debates que entonces pudieran parecer no tener ningún sentido, habían introducido en su mente las claves para interpretar este tipo de locura que mueve el mundo hoy en día.

Miles de alumnos en los que depositaron un pisco de esa visión universal, de esa manera de entender uno de los oficios más importantes, el de enseñar, que debería ser un ejemplo para todos los docentes de estas Islas.

Otro grupo pertenece a una generación a la que Salvador despertó un afán desmedido por el periodismo hasta convertirlo en el centro de nuestras vidas, hasta considerar que no había ningún otro objetivo más importante que el de contarle a los demás la verdad, de forma honesta, contrastada.

Quizá fue porque a finales de los ochenta el viejo profesor venía muy de vuelta de todo, aprendido y enseñado en los periódicos de aquí, y se encontró de repente con el nacimiento de un periódico y con un grupo de jóvenes utópicos, ilusos, hambrientos de demostrar nadie sabe bien qué.

Y, una vez más, como hace en su casa de La Guancha con vistas al Teide, cogió pacientemente la guataca, hizo un surco y dio nombre propio a algunas semillas: Domingo, Mariajo, Verónica, Güi Güi, Ramón, Cándida y decenas de corresponsales y compañeros que moldeó, de la mano de Carmelo, Martín, Adrián.

Quince años después, esa pandilla de aprendices, más dispersa que entonces, está reunida hoy por el sentimiento común de darte todo el cobijo posible, como hiciste con nosotros en tantas ocasiones.

Estoy seguro que los de aquel grupo y otros muchos profesionales que trabajaron contigo piensan como yo, porque aquellos principios aún permanecen intactos.

Hoy estaré con ustedes dos, con el doble dolor de lo ocurrido y de no haberme enterado antes para acudir en auxílio de su silencio.

Pero quiero que sepan por estas líneas que no se han quedado solos.

Yo también soy tu hijo.

Juan Manuel Pardellas

e enteré de lo ocurrido el lunes, cuando los imagino totalmente exprimidos por el dolor de una causa tan injusta como incomprensible para todos, en especial para los que conocieron su entrega como gente de bien. Tan fuerte como el dolor al enterarme de la noticia de la pérdida de Carlos y Beatriz ha sido el hecho de no haber estado al lado de ustedes dos al principio, para que supieran que no se han quedado solos.

Dicen que no hay dolor más fuerte que la pérdida de un hijo, en este caso los dos. Ustedes y nosotros sabemos lo que cuesta sacarlos adelante, cuando sólo la voluntad de un ser diminuto es capaz de retar y vencer a la lógica. Y ahora, esa misma voluntad, la de todos nosotros, debe hacerse patente al lado de ustedes dos, consolarlos, empujarlos, abrigarlos y darles mucho amparo.

Mucha gente le debe casi todo a Salvador Pérez y Aurora Estévez. Y de qué órdenes tan distintos: desde la política hasta la Aneja, desde el deporte hasta, si me apuras, Vargas Llosa, Cela y Luis Alemany, que seguro desconocen al agente que más ha promocionado sus obras en la Isla.

## Salvador y Aurora

#### JUAN MANUEL PARDELLAS

Pero los dos grupos más importantes han sido, por un lado, miles de alumnos curtidos en la asignatura de la vida, que ustedes dos impartían como nadie, cuya nota siempre era alta cuando esos chicos salían a la calle. Sin saberlo, aquellos trabajos y debates que entonces pudieran parecer no tener ningún sentido, habían introducido en su mente las claves para interpretar ese tipo de locura que mueve el mundo hoy en día.

Miles de alumnos en los que depositaron un pizco de esa visión universal, de esa manera de entender uno de los oficos más importantes, el de enseñar, que debería ser un ejemplo para todos los docentes de estas Islas. Otro grupo pertenece a una generación a la que Salvador despertó un afán desmedido por el periodismo hasta convertirlo en el centro de nuestras vidas, hasta considerar que no había ningún otro objetivo más importante que el de contarles a los demás la verdad, de forma honesta, contrastada. Quizá fue porque a finales de los 80 el viejo profesor venía muy de vuelta de todo, aprendido y enseñado en los periódicos de aquí, y se encontró de repente con el nacimiento de un periódico y con un grupo de jóvenes utópicos, ilusos, hambrientos de demostrar nadie sabe qué.

Y, una vez más, como hace en su casa de La Guancha con vistas al Teide, cogió pacientemente la guataca, hizo un surco y dio nombre propio a algunas semillas: Domingo, Mariajo, Verónica, Güigüí, Ramón, Cándida y decenas de corresponsales y compañeros que moldeó, de la mano de Carmelo, Martín, Adrián. Quince años después, esa pandilla de aprendices, más dispersa que entonces, está reunida hoy por el sentimiento común de darte todo el cobijo posible, como hiciste con nosotros en tantas ocasiones. Estoy seguro que los de aquel grupo y otros muchos profesionales que trabajaron contigo piensan como yo, porque aquellos principios aún permanecen intactos. Y quiero que sepan por estas líneas que no se han quedado soles. Yo también soy vuestro hijo.

# La Guancha: ejemplo de solidaridad con Salvador y Aurora

La Guancha entera se ha volcado en acompañar e infundir ánimos a dos de sus hijos muy queridos, Salvador y Aurora, que están viviendo unos momentos de triste desconsuelo, al perder a sus dos hijos, Carlos y Beatriz, en un trágico accidente automovilístico en las inmediaciones de Las Eras —término municipal de Arico—, que tantas muertes lleva cobradas. Ignoramos si será a causa del «peralte» de la calzada, que no sea el adecuado, si al viento reinante en aquella zona, que hace que el coche, si no le llevas bien cogido el volante, se te desplace, por lo que cualquier distracción, aunque sea de segundos o fracción de segundos, puede llevarnos a la pérdida del control del vehículo que llevamos entre las manos y que tal vez sea causada a la arenilla -en forma de zahorra— que a veces invade la calzada, debido sin duda al viento reinante y a que los camiones que entran y salen de aquellos contornos la van dejando a su paso, o įvaya usted a saber! Lo cierto es que estos padres e infinidad de amigos y compañeros de profesión, amén de ex alumnos de ambos, lloran desconsolados la pérdida de sus dos hijos, Carlos y Beatriz, muy queridos de sus padres y de todos cuantos tuvimos la dicha de verles crecer y hacerse hombre y mujer de provecho, con sus buenas carreras y ya con trabajos estables, que ellos mismos se buscaron y defendían, con dedicación y esmero, en sus distintas parcelas, dejando el hogar a falta de la alegría que ellos traían consigo cada fin de semana, al concluir sus jornadas de trabajo y dedicar sábados y domingos al entorno familiar, a la visita a Doña Teresa -su entrañable abuelita-que, en La Guancha, les esperaba con la ilusión que las abuelas esperan a sus nietos queridos, que son muchos, ya que Don Salvador y Doña Teresa procrearon cuatro hijos y en consecuencia tres nueras y un hijo político, todos ellos muy buenos amigos nuestros.

Este viernes, ¡qué intranquilidad! Pasaba la hora habitual del regreso y que no llegaban... y pendientes del retraso, ¡la Telefónica, llamada fatídica!, que para los que hemos pasado por idéntico trance, sabemos de la angustia con que te pones al volante de tu coche y te diriges al centro sanitario en el que te han dicho han llevado a tus hijos, pero que desconoces el alcance de las lesiones, si ha sido

mucho o poco; son instantes que no deseamos ni para el peor de nuestros enemigos. Tal es la desazón que llevas contigo, hasta que te dan la fatídica noticia. Sólo les queda el consuelo -es el caso de Salvador y Aurora—, el que al preguntar si algún órgano podía ser donado -- no estaban dañados-- en el de Carlos si se podía, con lo que alguien que esperara un «trasplante», como única esperanza de vida, en el hecho que nos ocupa, podrán ser varios y en ello estriba la esperanza y consuelo, al que han de aferrarse nuestros entrañables amigos, Salvador y Aurora, el constarle que una parte de su hijo Carlos sigue dando vida a otro ser que está ahí y que siempre tendrá un recuerdo emocionado de gratitud para su desinteresado benefactor. Aun a sabiendas que esta

dicha de ellos viene aparejada a la «desdicha» de unos padres afligidos, que lamentan su pérdida, ya que eran toda su ilusión, su alegría y la compañía en el futuro, ante su inminente paso a la jubilación profesional, que no a las inquietudes y proyectos que son muchos. Nos consta que Salvador trabaja desde hace tiempo en una «Historia de la Banda de Música del municipio», que lleva muy avanzada y en colaboración, una «biografía» de Angeles Machado, la maestra, que vive permanentemente en el recuerdo de todos y cada uno de los guancheros. A estas iniciativas se han de aferrar y por las que nos hemos de interesar todos sus amigos y compañeros -que nos consta se cuentan por legiones—, en todos los campos: periodismo, radio, TV., magisterio, etc. Para animarles a seguir en este valle de lágrimas, pero con la ayuda de Dios y de todos sus convecinos, hacerles más llevadera su pena, como pudimos comprobar en la tarde del pasado lunes en que toda La Guancha les acompañaba y amigos y compañeros de Santa Cruz, Icod, La Laguna, Los Silos, Garachico, Buenavista, etc., y en todos la misma consigna: ¡hemos de hacer más llevadera esta irreparable pérdida! Que jamás les falte el ánimo, estímulo y compañía de sus amigos y compañeros para -entre todos-lograr que esta doble ausencia -la de sus hijos, Carlos y Beatriz-, no sea tan dura, pues gozan de la presencia del Señor y también ellos desde el Cielo infundirán ánimo a sus desconsolados padres, Salvador y Aurora.■

Alfonso Morales y Morales

La Opinión DE TENERIFE Lunes, 25 de junio de 2001

## LA GUATACA Salvador Pérez.

I destino ha hecho que, de golpe y porrazo, mi buen amigo Salvador Pérez, profesor y periodista, haya perdido hace unos días a sus dos jóvenes hijos en un lamentable accidente de tráfico. Me enteré de la trágica noticia hace tan solo unas horas y todavía no he reaccionado. Poco puedo hacer por este buen hombre, un gran profesional de la Enseñanza y un activo y honrado colaborador periodístico. Recibe mis muestras de solidaridad más sinceras y un fortísimo abrazo. No tengo más Paco palabras... Pérez

SÁBADO, 23 DE JUNIO DE 2001

Diario de Avisos 3

## En La Guancha, juntos como uno solo

MARIANO VEGA-LUQUE

l medio es el masaje" es el título de uno de los libros más importantes de Herbert Marshall McLuhan, el eminente teórico de la comunicación que afirmaba allá por los sesenta que nuestro planeta pasaría a ser una aldea global como consecuencia del imparable desarrollo electrónico de los medios audiovisuales (audiotáctiles). No pocos, sin embargo, parecieron ignorar tal epigrafe, y hasta creyeron que el título puesto por McLuhan a dicha obra suya había sido el de su aforismo más divulgado: el medio es el mensaje. Confusión ésta a la que no sería ajena la similitud que se da entre "masaje" y "Mensaje", y que mayor es aún en el inglés entre "massage" y "message"

En la interesantisima, ágil y divertida The medium is the massage, McLuhan aseguraba, sin que le faltara cierto aliento profético, que los cada vez más potentes y sutiles medios de comunicación iban a procurar a los habitantes del planeta, por muy alejados que estuviesen los unos de los otros, la misma proximidad, el tacto mutuo, la percepción sensorial o

el masaje propio de los miembros de una tribu.

El mejor modo de situar lo nuevo es con frecuencia su comparación con el pasado, y más si se apunta de algún modo a la repetición cíclica. De esta fuerza, originalidad y atractivo estuvo dotado el argumento de McLuhan. El futuro al que se refería es ya este hoy en el que podemos enterarnos de lo que sucede en el mundo en el mismo instante casi en el que se producen las cosas, con la inmediatez con que los grupos primitivos saben lo que ocurre en su entorno.

McLuhan, su pensamiento, sus teorías, y el paralelismo establecido con los pueblos primitivos en su trascendente acuñación de la aldea global, me salieron al paso esta vez en La Guancha. No era extraño: el célebre autor americano solía ser el centro de discusiones y debates en los años en los que tuve la suerte de conocer a Salvador Pérez Pérez, apasionado educador y periodista, un querido amigo al que trataba de acompañar aquella tarde en su más hondo dolor: la pérdida de sus dos únicos

hijos, Carlos y Beatriz, en el mismo accidente de tráfico.

En el transcurso del sepelio, alguien cercano comentaría que seguramente no se habría dado nunca en La Guancha tan grande manifestación de duelo. Creo que fue también esa apretura solidaria lo que me hizo reparar en la necesidad vital de la comunicación, pues caminando junto a los otros, pensé que así lo habían hecho siempre Salvador y su compañera, Aurora, y que la generosidad que no ha dejado de traspasar las puertas de su casa, hacía de todos su familia, y a ellos menos vulnerables, incluso en el momento más duro.

#### Carta abierta a Salvador y a Aurora, maestros

Queridos Salvador y Aurora: Dice un amigo común que la de ustedes es una tragedia que no tiene parangón ni en Shakespeare. Y yo voy a comenzar esta carta con una cita de Shakespeare: "La vida es un cuento absurdo, contado por un idiota sin gracia, lleno de ruido y furia". Y que lo cuenta, se podría añadir, al revés de có-

mo debía contarse. A ustedes les ha tocado la parte dura de esa vida narrada por un idiota sin gracia. Han tenido, de la noche a la mañana, que lidiar con la más tremenda injusticia del destino que uno se pueda imaginar: la pérdida de sus dos hijos brusca y simultáneamente. Ahora, tras el apoyo inicial de la multitud de amigos que les han rodeado, apelo, en las reflexiones que van a acompañar a esta primera soledad, a su inteligencia, a su sensibilidad, a su solidaridad y a su lucidez. Porque quisiera que ambos tomaran conciencia de que se han convertido en un referente para todos los que nos honramos con ser sus amigos. En un mundo donde los valores están en crisis, ambos han alcanzado el grado, la categoría y el honor de ser nuestro modelo de personas. De ahí la solidaridad, la admiración, la fraternidad que todos hemos sentido hacia ustedes. Estos días hemos amado y admirado de ustedes su ejemplo, su entereza, su actitud ante la infinita desgracia, su valor. Que nos demostró a todos, ante la tragedia, que en el más árido desierto hay seres humanos que siguen vertiéndose en riachuelos, derramándose, para dar vida a los otros. Y ese ejemplo, esa lección, nos va a servir a muchos, nos va a dar armas, cuando la desorientación nos angustie, cuando nos sintamos descora-

zonados por la injusticia. Ha sido una insuperable lección de civismo, de bondad, de justicia, de amor. Y por ello todos nosotros necesitamos que sigan ahí. Que por todos nosotros superen el daño y la impotencia, y que a medida que cauterice la herida, ahora abierta, fresca y punzante, nos permitan seguir aprendiendo, bebiendo en la fuente de su amistad, su generosidad, sus charlas, su presencia. Necesitamos seguir contando con el referente de personas que estén a favor de la verdad, que desde el dolor que deja el alma en carne viva sean capaces, como ustedes, de regalar vida a los otros con su desgracia. Y que si de alguna forma pueden seguir regalando vida en parte es permitiendo que esa profunda humanidad que supieron inculcarles a sus hijos también germine en nosotros como una buena semilla. Y se los pido en nombre de todos nosotros, amigos y compañeros, alumnos y ex alumnos, que precisamos, ahora más que nunca, del magisterio de ambos para saber que no todo está perdido, que los valores existen, que la solidaridad, la generosidad y otros referentes éticos no son quimeras, porque ustedes continúan estando ahí, con su ejemplo, con todos nosotros. Y ya que comencé la carta con una cita, quiero acabarla con otra, esta vez de Séneca: "El buen piloto, aún con la vela rota y desarmado y todo, repara las reliquias de su nave para seguir su ruta".

Que así sea y que todos nosotros lo veamos y lo compartamos. Con mi cariño y mi admiración y el de miles de per-

> Fidela Velázquez Manuel (Santa Cruz de Tenerife)

### **4 CRITERIOS**

## Carlos Salvador y Guía de Isora

Lunes día 4 de junio del año 2001. Hoy podría ser un lunes más, un día de los que todo el mundo quisiera eliminar del calendario, al que empiezas a odiar sobre la media tarde del día anterior, cuando te cercioras de que ya no es sábado y sólo quedan unas horas de sueño, una cena, quizá el reproche de no haber aprovechado bien el fin de semana y una puesta de sol, quizá la única que puedas disfrutar durante la semana, porque tu horario de trabajo se alarga, se alarga y no te deja disfrutar de ese momento crepuscular los miércoles, ni los jueves... Ni los lunes.

Este lunes es uno de esos, de los que se repiten atrozmente durante los treinta y tantos años de la vida laboral, treinta y tantos para algunos, porque para otros muchos son más. O menos. No sé si los que trabajan menos de treinta y tantos años son los más o los menos, creo que son los más. Bueno, sé que para los que suelen tener libres los fines de semana, cualquier lunes es como una losa.

Y bien, ¿por qué halagar tanto al lunes hablando de él? Quizá porque este lunes es diferente, como es diferente cada lunes, porque las células cambian, porque las fechas no se repiten. Nunca volverá a ser otro lunes el que es hoy.

Porque las cosas cambian y el ciclo de la vida no descansa ni los fines de semana, este lunes es diferente. Falta alguien. Si alguien pasara lista a los seres vivos del planeta, vería que hay miles que ayer estaban y hoy no, y cada uno tiene una excusa diferente para no tener que afrontar este lunes. Pero, ¿cuántos hubiesen dado cuanto poseían por vivir ese día de entrometido verano?

Carlos es un compañero nuestro, un ser vivo de los que hablaba antes, de los que veían el lunes como un día especial, el de la vuelta al trabajo, y especial porque quizá él no lo veía con tanta desgana como lo vemos los demás. El lunes era un día para empezar a echar a caminar ilusiones, sueños de libros y plantas, y jóvenes independien-

tes, dueños de su música independiente. Carlos es un compañero nuestro que era especialmente libre porque sabía vivir el lunes de forma diferente, con ganas, con el idealismo que le confería su inquietud intelectual, su afán por mejorar las cosas, las formas, las relaciones, los modos de aficionarse a la lectura... Por mejorar lo posible este caos denominado mundo. El suyo era un mundo de conciertos, de tertulias con los amigos o con cualquier librepensante que se tropezase en su camino; era un mundo eternamente adornado por la música, esa música que siempre viajaba desde su bolsillo hasta sus oídos, formando

parte de los ruidos cotidianos: el del chillido, el de los coches, el del teléfono... En cualquier momento, sus auriculares eran el mejor respiro.

Bueno, queda claro que Carlos era nuestro organizador de libros, y ya él puede ser un personaje más de una novela de nuestros días, con jóvenes inquietos, de los que desmitifican la imagen del sexo y las drogas como atributos innatos de los jóvenes, porque «él pasaba de eso». Carlos iba de su casa a sus asuntos, y en su bibliografía había solamente problemas globales. Los horarios laborales o los resultados deportivos son una insignificancia cuando la realidad es que el efecto invernadero crece a pasos alarmantes, o que la guerra en cualquier parte y en todo momento ya no es noticia, y esa inconsciencia es lo más grave. Ante esta realidad, Carlos plantea la superación personal como la mejor opción, el crecimiento intelectual como la mejor arma y para ello hay que disponer de videofórums, de cuenta cuentos, de libros y libros que nos acerquen lo mejor y peor de nuestro mundo para poder elegir, y si posible, hacerlo adecuadamente.

Esta semblanza es más que un epitafio para un joven que nos deja, es una forma de perpetuarlo, como modelo para crecer cada día más, para intentar ser más coherente, más independiente y a la vez más coetáneo con el resto del mundo, ese mundo que es como un gran libro en el que todos somos principales personajes.

Para quienes no conocieron a este personaje que fue parte de nuestro entorno municipal durante varios meses, esta descripción sólo nos deja el desconsuelo de lo que podríamos haber disfrutado

con su amistad.■

Juan Antonio Jorge Peraza

#### Salvador Pérez

# Salvador y Aurora: herederos y huérfanos de hijos

n viernes por la noche la espada de la muerte entró como un terrible foco de luz por mi casa y estalló mi cuerpo en mil pedazos. Rompecabezas humano que estoy recomponiendo con estadillos de recuerdos y con esa ola de cariño, que la gente de aquí y de allá, me lleva por mares de agradecimiento y eternos océanos solidarios. Su madre y yo les esperábamos, mesa puesta para cenar, pues regresaban del trabajo, en el Sur, para estar juntos el fin de semana. De viernes a lunes, los cuatro volvíamos a ser la familia unida, entrañable, distinta, jamás distante: opiniones diversas, pequeñas discusiones con muchas luces y diálogos sobre educación, cultura, política, música, cine, naturaleza, familia de ayer y hoy, viejas costumbres, tradiciones, anécdotas. La rueda de la vida siempre girando en dos educadores vocacionales junto a dos seres jóvenes y llenos de vida intensa e ilusionada. "No han llegado". "Son las nueve". "Tranquila, se irían a comprar; se encontrarían con alguien; algún problema en el coche; un pinchazo". Se hacen las diez y media de una noche llena de incertidumbre. Llamamos a los malditos-benditos móviles. No contestan, no están. Acostumbran a llamar. Son ordenados. Quiero dar fuerzas a Aurora. Llama un amigo de la infancia varias veces: "es que íbamos a ir de marcha esta noche,¿qué pasa?" "¿Llamamos a la policía?" Mujer, ¿tú estás loca? Telefoneo a un vecino cercano. Viene Gabriel (mi hermano: no de sangre, sino de afectos) "Esto no me gusta". Y dos policías urbanos de La Laguna, atentos y exquisitos con la noticia, llegan a las once de la noche. No saben cómo decirlo. Se lo dicen al él: "Beatriz está muerta; Carlos se encuentra gravísimo". La serpiente de la muerte repta por debajo de la puerta. Nos volvemos locos. El drama, la tragedia (griega, shakesperiana) se hace presente. Muere la carne de mi carne, la sangre de mi sangre, la vida feliz se convierte en un libro abierto de páginas tristes, de prólogos por escribir, en terribles líneas por hacer. Comienza mi andadura en un enorme vacío, un océano sin agua, en un mundo sin horizontes, huecos en las paredes de mi alma rota. Hueca, vacía. Sin nada. La nada. Nada. Y recuerdo las dos frases puestas días antes en la primera página del periódico escolar "El Punto y Seguido" de mi viejo Instituto, el Canarias Cabrera Pinto, y donde Carlos puso su preciso punto y aparte en su búsqueda. "Todo tiempo futuro tiene que ser mejor", de José Martí. ¡Qué ironías de eso que llaman destino! Pienso que ya no hay mejor ni peor futuro. Es que no hay futuro. Mis dos hijos ya no están conmigo en esta tierra de la Tierra. Físicamente, pues siguen vivos en eso que llaman recuerdo y como escribía Carlos hace poco: "Lo bueno nunca se acaba: queda el recuerdo". Y comienzo ahora a verlos a ellos, con vistas al Teide, gris y blanco, y océano azul cercano de tantos años en nuestra casa-escuela del barrio icodense de La Mancha. Fueron registrados en el Ayuntamiento de La Guancha (mi patria chica, aunque no creo en las patrias, sino en el universo mundo, en el universo de todos los hombres de todos los soles y todos los amaneceres) pero vivieron su infancia y parte de la juventud en el colegio de sus padres y posteriormente en Icod. Allí, entre casas blancas y gentes cariñosas y atentas, fueron los hijos iguales de dos maestros que dieron todo lo que pudieron por educar a un barrio tinerfeño. Carlos Salvador estudió en el Instituto de Icod y posteriormente hizo el COU en el Viera y Clavijo de La Laguna. Fue un niño que, sin forzarlo, leía a los cinco años y el periódico estaba en sus manos a los seis años. Un enorme lector, infatigable, que contra mi opinión se empapó "Cien años de soledad" del admirado Gabriel García Márquez a los 12 años. Hizo la carrera que quiso (yo tenía la secreta ilusión de que fuera periodista, pero su libertad era más importante que mi anhelo) y eligió Filología Hispánica entre libros y autores, entre anotaciones y escrituras, entre amigos comunes que hablaban de temas comunes donde el pan sagrado de la cultura se amasaba a golpe de ilusión colectiva, sin dogmatismos ni reverencias. Terminó muy bien su carrera (sacaba matrículas de honor y sobresalientes en las asignaturas "literarias" y renqueaba en alguna lin-

güística). Con muchos seminarios y cursos, más de veinte, hizo el doctorado con la ilusión confirmada de hacer la tesis con un periodista y escritor admirable, eterna columna bendita-maldita de El País de cada día, como es Eduardo Haro Tecglen, uno de aquellos timoneles del barco de la democracia en la nave de su revista "Triunfo". Cuando se celebró en La Laguna, en enero de 1998, un homenaje a dicha revista, Haro Tecglen se sintió emocionado de que un padre y un hijo- juntos- hablaran el mismo lenguaje y conocieran la transición política española, con ese antes y ese después de la Dictadura. Ahora, había comenzado a trabajar como dinamizador cultural de la Biblioteca Municipal de Guía de Isora y allí, entre libros, - su mundo; en cualquier lugar leía, hasta regando con una manguera- dejó el recuerdo de su buen hacer y de su diáfana imaginación. Tenía la certeza, no vana ilusión, que en el futuro sería escritor y, para ello, se preparaba aprovechando la vida en todas sus inmensas variantes. Viendo, como en una promisoria atalaya, todas las idas y venidas del ayer con el hoy. Y escribiendo frases, relatos, ensayos, esbozos de novelas... todo un trajín diario entre su libertad y sus asuntos. Y allí, en su lápida, se lee: "Ni un elogio más. Ahora me toca a mí". Beatriz vino a estudiar Bachillerato al instituto lagunero Domingo Pérez Minik en su primera promoción, siempre recordada por profesores y alumnos. Fue una etapa inolvidable, amigas inmarchitables, formación a tope, teatro, una intensa vida académica. Era de Ciencias, muy buena en Matemáticas, pero tampoco se le daban mal las Letras. Tenía obsesión por la Psicología y amó profundamente su carrera. Más amigas inmarchitables y, nada más terminar, el salto a Madrid. Vio un anuncio en El País y, de inmediato, se presentó y ganó una beca para trabajar en el Departamento de Formación de IBM. Tenía un gran currículum profesional con Máster en Dirección de Recursos Humanos y otro de Iniciación a la Empresa. Era más aventurera que Carlos y se fue a Gran Bretaña dos veranos y a un campo de trabajo a Alemania. Por ello, manejaba muy bien inglés y alemán. Profundamente activa, Madrid fue para ella una explosión de cultura y una eclosión de saber con museos, teatros, conciertos, amistades... la vida girando. Estuvo cerca de dos años y surgió la oferta, buscada en Internet, del Hotel Jardín Tropical. Entrevistas y contrato. Estaba muy feliz. Derramaba satisfacción por su trabajo y no paraba de contar a sus padres (tan habladores que la oíamos en rito silencioso) lo último conseguido. Tenía esperando en Madrid un contrato con Repsol que le surgió el mismo día que empezaba en el hotel sureño. Su futuro era de color de rosa pero el negro del asfalto puso luto en los corazones. Allí, en su cartera, como Carlos, eterna recopiladora de frases, estaban las palabras de F. Dostoievski: "El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vi-

Y yo, en la noche de un viernes maldito para un sábado maldito de un maldito junio miré a todos los cielos, todas las lunas, todos los horizontes y sólo encontré agujeros negros de tristeza infinita, largos pozos siderales de preguntas sin respuesta, profundos hoyos de porqués y porqués. Mi madre, con la altura de sus enteros 90 años y desde su acendra do cristianismo, pedía a Dios que "por lo menos le dejara un gajito." Que por lo menos nos dejara a Carlos. Pero no pudo ser. Esperábamos el entierro de Beatriz pero Carlos todavía estaba caliente en la fraterna solidaridad del Hospital de la Candelaria. Cuidando sus últimas horas, Mayte, su prima del Equipo de Enfermería y días de diferencia de edad. Y allí, sus padres, con los últimos besos, con las últimas palabras, hablando de libros, viajes, autores. Bebiendo lágrimas y soltando emociones, juntos como siempre los cuatro en el supremo viaje: en ese después del después que debe ser la eternidad. Y llegando la hora de las donaciones: su cuerpo en 17 partes estaba vivo en otros seres humanos con hígado, riñones, pulmones (doble trasplante simultáneo, en Córdoba), córneas, corazón y articulaciones. Y la alegría que tendría Beatriz, con su hermano, pues también en su cartera llevaba una hojita con la publicidad para donar órganos. Además, fueron, de siempre, amplios donadores de sangre. El destino y sus certezas. Y nada de heroicidades y grandes frases con estos temas. En casa siempre se abolieron absurdos tabúes y fomentamos la solidaridad. Con hechos.

Ahora, casi un mes después, lo que quiero transmitir a la sociedad actual es que el problema es tan grande que no tengo problemas. Que todo lo cambia un segundo. Que no pueden existir locos afanes, egoísmos, soberbias, búsqueda del dinero, del bienestar de ahora mismo... porque en un segundo, todo se viene abajo. Decir, como mi hijo Carlos, en la frase de portada del periódico del Instituto con las palabras del poeta inglés John Donne: "!Nadie es una isla, cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la tierra, si el mar se lleva una porción de tierra, todo el mundo queda disminuido...La muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad; y, por consiguiente, nunca hagas preguntas por quién doblan las campanas . doblan por ti ". Por eso mi grito de rebeldía ante los pintores de pesimismos, los negros agoreros de mal futuro. La sociedad es solidaria. El que siembra, recoge. El trabajo honesto y bien hecho da

Por ello, nosotros padres huérfanos de hijos, irónicamente herederos de hijos, nosotros, primero, (¡cómo es el terrible destino!) vamos a seguir . Como decía él: "Lo bueno nunca se acaba. Queda en el recuerdo ". Por eso -con ellos, siempre con ellosviajaremos por España y Portugal como cuando niños los cuatro. Bea, dirá: "no me acuerdo ya papá". Y volveremos a Ávila y, frente a sus murallas, estaremos con la familia amiga, también en el Madrid que amaron, el Londres que caminaron, la Roma que admiraron, la Florencia o la Venecia que les subyugó, el París que íbamos a recorrer juntos, el Manhattan de Woody Allen. Y nos sentaremos en el sillón a ver sus películas ("silencio, Bea, ni una palabra", nos sentenciabas). Y oiremos y hablaremos de Iñaki Gabilondo, nos intercambiaremos artículos y frases sacadas por la nueva luz de Internet, nos reiremos con Frasier, Seinfield o con "La azotea de Calero\*. Iremos al cine juntos y discutiremos las películas, caminaremos por la vega lagunera o por los caminos guancheros. Y yo, cotorra congénito, sólo escucharé a los dos. No perderemos una frase del editorial del Gran Wyoming en "Caiga quien caiga". Iremos rápido a ver "El Guiñol" o Los Simpson, contemplaremos arrobados "El grito" del pintor noruego Munch y oiremos a Sinatra, Serrat, a Sabina, a Pedro Guerra, a los grupos indies ingleses, a tantos y tantos músicos clásicos y de hoy. Veremos a Billy Wilder, Berlanga, Coppola, Fellini, Visconti y por allí estará la sonrisa picara, de un también ido Jack Lemmon. Y juntos leeremos todo lo que tenga calidad y no fallaremos ni una línea del luminoso Vázquez Montalbán o releeremos a Sartre. Y daremos un ¡aúpa, Aletí!, afición que te venía de las raíces canarias de sus jugadores y por ser un perdedor. Tú querías estar en el bando de los perdedores. Porque, ahora, lo único tangible, real, matemático, seguro, como el sol por la mañana, la caída de la noche, la primavera en los rosales, los tajinastes en flor, las retamas de mayo, es que estarán eternamente con nosotros. Vivos y calientes, sanos y alegres, reflexivos y libres, opinadores de much niones, receptores de todas las estrellas.

Y ahora, cuando la vida ha dado, para Aurora y para mí, un giro de todos los grados, cuando ya navegamos por todas las galaxias en busca de los inmensos, apasionantes, gigantescos recuerdos de nuestros queridos hijos, vaya esa palabra tan oída, tan machacada, tan solidaria y que sólo tiene siete letras: GRACIAS.

Y, ahora, navegaremos por cielos azules y verdes praderas, por paisajes conocidos y territorios desconocidos. Allí estarán con nosotros, mano con mano, hombro con hombro, Carlos Salvador y Beatriz. Vean: caminan con nosotros; están con nosotros. Eternamente. Apasionadamente. Y con Mario Benedetti (¿te acuerdas, Bea?) les digo:

"Compañero del olvido / no te olvido / tus tormentos asoman en mis sienes blancuzcas / el mundo cambia pero no mi mano ni aunque dios nos olvide / olvidaremos ". Salvador Pérez

# 1

# Salvador y Aurora: herederos y huérfanos de hijos (I)

In viernes por la noche la espada de la muerte entró como un terrible foco de luz por mi casa y estalló mi cuerpo en mil pedazos. Rompecabezas humano que estoy recomponiendo con estadillos de recuerdos y con esa ola de cariño, que la gente de aquí y de allá, me lleva por mares de agradecimiento y eternos océanos solidarios.

Su madre y yo les esperábamos, mesa puesta para cenar, pues regresaban del trabajo, en el Sur, para estar juntos el fin de semana. De viernes a lunes, los cuatro volvíamos a ser la familia unida, entrañable, distinta, jamás distante: opiniones diversas, pequeñas discusiones con muchas luces y diálogos sobre educación, cultura, política, música, cine, naturaleza, familia de ayer y hoy, viejas costumbres, tradiciones, anécdotas. La rueda de la vida siempre girando en dos educadores vocacionales junto a dos seres jóvenes y llenos de vida intensa e ilusionada.

"No han Ilegado". "Son las nueve". "Tranquila, se irían a comprar; se encontrarían con alguien; algún problema en el coche; un pinchazo". Se hacen las diez y media de una noche llena de incertidumbre. Llamamos a los malditos-benditos móviles. No contestan, no están. Acostumbran a llamar. Son ordenados. Quiero dar fuerzas a Aurora. Llama un amigo de la infancia varias veces: "Es que ibamos a ir de marcha esta noche, ¿qué pasa?". "¿Llamamos a la Policía?" Mujer, ¿tú estás loca?Telefoneo a un vecino cercano. Viene Gabriel (mi hermano: no de sangre, sino de afectos): "Esto no me gusta". Y dos policías urbanos de La Laguna, atentos y exquisitos con la noticia, llegan a las once de la noche. No saben cómo decirlo. Se lo di-

como decirio. Se to dicen a él: "Beatriz está muerta; Carlos se encuentra gravísimo". La serpiente de la muerte repta por debajo de la puerta. Nos volvemos locos. El drama, la tragedia (griega, shakespeariana) se hace presente. Muere la carne de

mi carne, la sangre de mi sangre, la vida feliz se convierte en un libro abierto de páginas tristes, de prólogos por escribir, en terribles líneas por hacer. Comienza mi andadura en un enorme vacío, un océano sin agua, en un mundo sin horizontes, huecos en las paredes de mi alma rota. Hueca, vacía. Sin nada. La nada. Nada.

Y recuerdo las dos frases puestas días antes en la primera página del periódico escolar El Punto y Seguido de mi viejo instituto, el Canarias Cabrera Pinto, y donde Carlos puso su preciso punto y aparte en su búsqueda. "Todo tiempo futuro tiene que ser mejor", de José Martí. ¡Qué ironías de eso que llaman destino! Pienso que ya no hay mejor ni peor futuro. Es que no hay futuro. Mis dos hijos ya no están conmigo en esta tierra de la Tierra. Físicamente, pues siguen vivos en eso que llaman recuerdo y como escribía Carlos hace poco: "Lo bueno nunca se acaba: queda el recuerdo".

Y comienzo ahora a verlos a ellos, con vistas al Teide, gris y blanco, y océano azul cercano de tantos años en nuestra casa-escuela del barrio icodense de La Mancha. Fueron registrados en el Ayuntamiento de La Guancha (mi patria chica, aunque no creo en

"Todo tiempo futuro tiene

que ser mejor", de José

Martí. ¡Qué ironías de eso

que llaman destino! Pienso

que ya no hay mejor ni

peor futuro

las patrias, sino en el universo mundo, en el universo de todos los hombres de todos los soles y todos los amaneceres) pero vivieron su infancia y parte de la juventud en el colegio de sus padres y posteriormente en Icod. Allí, entre casas

La serpiente de la muerte

repta por debajo de la

puerta. Nos volvemos

locos. El drama, la tragedia

(griega, shakespeariana) se

hace presente

blancas y gentes cariñosas y atentas, fueron los hijos iguales de dos maestros que dieron todo lo que pudieron por educar a un barrio tinerfeño.

Carlos Salvador estudió en el instituto de Icod y posteriormente hizo el COU en el Viera y Clavijo de La Laguna. Fue un niño que, sin forzarlo, leía a los cinco años y el periódico estaba en sus manos a los seis años. Un enorme lector, infatigable, que contra mi opinión se empapó *Cien años de soledad* del admirado Gabriel García Márquez a los 12 años. Hizo la carrera que quiso (yo tenía la secreta ilusión de que fuera periodista, pero su libertad era más importante que mi anhelo) y eligió Filología Hispánica entre li-

bros y autores, entre anotaciones y escrituras, entre amigos comunes que hablaban de temas comunes donde el pan sagrado de la cultura se amasaba a golpe de ilusión colectiva, sin dogmatismos ni reverencias. Terminó muy bien su carrera (sacaba matrícu-

las de honor y sobresalientes en las asignaturas "literarias" y renqueaba en alguna lingüística). Con muchos seminarios y cursos, más de veinte, hizo el doctorado con la ilusión confirmada de hacer la tesis con un periodista y escritor admirable, eterna columna bendita-maldita de El País de cada día, como es Eduardo Haro Tecglen, uno de aquellos timoneles del barco de la democracia en la nave de su revista Triunfo.

Cuando se celebró en La Laguna, en enero de 1998, un homenaje a dicha revista, Haro Tecglen se sintió emocionado de que un padre y un hijo –juntos– hablaran el mismo lenguaje y conocieran la transición política española, con ese antes y ese después de la Dictadura. Ahora, había comenzado a trabajar como dinamizador cultural de la Biblioteca Municipal de Guía de Isora y allí, entre libros, —su mundo; en cualquier lugar leía, hasta regando con una manguera— dejó el recuerdo de su buen hacer y de su diáfana imaginación. Tenía la certeza, no vana ilusión, que en el futuro sería escritor y, para ello, se preparaba aprovechando la vida en todas sus inmensas variantes. Viendo, como en una promisoria atalaya, todas las idas y venidas del ayer con el hoy. Y escribiendo fra-

go Pérez Minik en su primera promoción,

ses, relatos, ensayos, esbozos de novelas... todo un trajín diario entre su libertad y sus asuntos. Y allí, en su lápida, se lee: "Ni un elogio más. Ahora me toca a mí".

Beatriz vino a estudiar Bachillerato al instituto lagunero Domin-

siempre recordada por profesores y alumnos. Fue una etapa inolvidable, amigas inmarchitables, formación a tope, teatro, una intensa vida académica. Era de Ciencias, muy buena en Matemáticas, pero tampoco se le daban mal las Letras. Tenía obsesión por la Psicología y amó profundamente su carrera. Más amigas inmarchitables y, nada más terminar, el salto a Madrid. Vio un anuncio en El País y de inmediato, se presentó y ganó una beca para trabajar en el Departamento de Formación de IBM. Tenía un gran currículum profesional con Máster en Dirección de Recursos Humanos y otro de Iniciación a la Empresa. Era más aventurera que Carlos y se fue a Gran Bretaña dos veranos y a un campo de trabajo a Alemania. Por ello, manejaba muy bien inglés y alemán. Profundamente activa, Madrid fue para ella una explosión de cultura y una eclosión de saber con museos, teatros, conciertos, amistades... la vida girando. Estuvo cerca de dos años y surgió la oferta, buscada en Internet, del Hotel Jardín Tropical. Entrevistas y contrato. Estaba muy feliz. Derramaba satisfacción por su trabajo y no paraba de contar a sus padres (tan habladores que la oíamos en rito silencioso) lo último conseguido. Tenía esperando en Madrid un contrato con Repsol que le surgió el mismo día que empezaba en el hotel sureño. Su futuro era de color de rosa pero el negro del asfalto puso luto en los corazones. Allí, en su cartera, como Carlos, eterna recopiladora de frases, estaban las palabras de F. Dostoievski: "El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive".

> (Dada la extensión de este texto, ha sido necesario dividirlo en dos partes. La segunda parte se publicará mañana)

Salvador Pérez



# Salvador y Aurora: herederos y huérfanos de hijos (y II)

yo, en la noche de un viernes maldito para un sábado maldito de un maldito junio miré a todos los cielos, todas las lunas, todos los horizontes y sólo encontré agujeros negros de tristeza infinita, largos pozos siderales de preguntas sin respuesta, profundos hoyos de porqués y porqués. Mi madre, con la altura de sus enteros 90 años y desde su acendrado cristianismo, pedía a Dios que "por lo menos le dejara un gajito". Que por lo menos nos dejara a Carlos. Pero no pudo ser. Esperábamos el entierro de Beatriz pero Carlos todavía estaba caliente en la fraterna solidaridad del Hospital de la Candelaria. Cuidando sus últimas horas, Mayte, su prima del equipo de Enfermería y días de diferencia de edad. Y allí, sus padres, con los últimos besos, con las últimas palabras, hablando de libros, viajes, autores. Bebiendo lágrimas y soltando emociones, juntos como siempre los cuatro en el supremo viaje: en ese después del después que debe ser la eternidad. Y llegando la hora de las donaciones: su cuerpo en 17 partes estaba vivo en otros seres humanos con hígado, riñones, pulmones (doble trasplante simultáneo, en Córdoba), córneas, corazón y articulaciones. Y la alegría que tendría Beatriz, con su hermano, pues también en su cartera llevaba una hojita con la publicidad para donar órganos. Además, fueron, de siempre, amplios donadores de sangre. El destino y sus certezas. Y nada de heroicidades y grandes frases con estos temas. En casa siempre se abolieron absurdos tabúes y fomentamos la solidaridad. Con hechos.

Ahora, casi un mes después, lo que quiero transmitir a la sociedad actual es que el problema es tan grande que no tengo problemas. Que todo lo cambia un segundo. Que no pueden existir locos afanes, egoísmos, soberbias, búsqueda del dinero, del bienestar de ahora mismo.

porque, en un segundo, todo se viene abajo. Decir, como mi hijo Carlos, en la frase de portada del periódico del instituto con las palabras del poeta inglés John Donne: "Nadie es una Isla, cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la tierra; si el mar se lleva una porción de tierra, todo el mundo queda disminuido... La muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad; y, por consiguiente, nunca hagas preguntas por quién doblan las campanas: doblan por ti". Por eso mi grito de rebeldía ante los pintores de pesimismos, los negros agoreros de mal futuro. La sociedad es solidaria. El que siembra, recoge. El trabajo honesto y bien hecho da sus frutos.

Por ello, nosotros, padres huérfanos de hijos, irónicamente herederos de hijos, nosotros, primero, (¡cómo es el terrible destino!) vamos a seguir . Como decía él: "Lo bueno nunca se acaba. Queda en el recuerdo". Por eso -con ellos, siempre con ellos- viajaremos por España y Portugal como cuando niños los cuatro. Bea, dirá: "No me acuerdo ya papá". Y volveremos a Avila y, frente a sus murallas, estaremos con la familia amiga, también en el Madrid que amaron, el Londres que caminaron, la Roma que admiraron, la Florencia o la Venecia que les subyugó, el París que íbamos a recorrer juntos, el Manhattan de Woody Allen. Y nos sentaremos en el sillón a ver sus películas ("silencio, Bea, ni una palabra", nos sentenciabas). Y oiremos y hablaremos de Iñaki Gabilondo, nos intercambiaremos artículos y frases sacadas por la nueva luz de Internet, nos reiremos con Frasier, Seinfield o con La azotea de Calero. Iremos al cine juntos y discutiremos las películas, caminaremos por la vega lagunera o por los caminos guancheros. Y yo, cotorra congénito, sólo escucharé a los dos. No perderemos una frase del editorial del Gran Wyoming en Caiga

quien caiga. Iremos rápido a ver El Guiñol o Los Simpson, contemplaremos arrobados El grito del pintor noruego Munch y oiremos a Sinatra, Serrat, a Sabina, a Pedro Guerra, a los grupos indies ingleses, a tantos y tantos músicos clásicos y de hoy. Veremos a Billy Wilder, Berlanga, Coppola, Fellini, Visconti y por allí estará la sonrisa pícara de un también ido Jack Lemmon. Y juntos leeremos todo lo que tenga calidad y no fallaremos ni una línea del luminoso Vázquez Montalbán o relecremos a Sartre. Y daremos un ¡aúpa, Aletí!, afición que te venía de las raíces canarias de sus jugadores y por ser un perdedor. Tú querías estar en el bando de los perdedores. Porque, ahora, lo único tangible, real, matemático, seguro, como el sol por la mañana, la caída de la noche, la primavera en los rosales, los tajinastes en flor, las retamas de mayo, es que estarán eternamente con nosotros. Vivos y calientes, sanos y alegres, reflexivos y libres, opinadores de muchas opiniones, receptores de todas las estrellas.

Y ahora, cuando la vida ha dado, para Aurora y para mí, un giro de todos los grados, cuando ya navegamos por todas las galaxias en busca de los inmensos, apasionantes, gigantescos recuerdos de nuestros queridos hijos, vaya esa palabra tan oída, tan machacada, tan solidaria y que sólo tiene siete letras: GRACIAS.

Y, ahora, navegaremos por cielos azules y verdes praderas, por paisajes conocidos y territorios desconocidos. Allí estarán con nosotros, mano con mano, hombro con hombro, Carlos Salvador y Beatriz. Vean: caminan con nosotros; están con nosotros. Eternamente. Apasionadamente. Y con Mario Benedetti (¿te acuerdas, Bea?) les digo: "Compañero del olvido / no te olvido / tus tormentos asoman en mis sienes blancuzcas / el mundo cambia pero no mi mano ni aunque dios nos olvide / olvidaremos".

# SOLIDARIDAD QUE DONA VIDA

# Volver a vivir

NIEVES GONZÁLEZ

as vidas de Armando y Agueda dependian de encontrar un hígado compatible en menos de 48 horas. Hoy viven gracias a la generosidad de los donantes y sus familiares, y al esfuerzo del amplio equipo de trasplantes del Hospital de La Candelaria, que hicieron lo imposible por salvar sus vidas al borde de la muerte. Se sienten hijos de unos profesionales a los que consideran como unos padres, que todavía hoy siguen velando por su salud. Así los ve también Agustín, el flamante número cien de la lista de trasplantados en este complejo hospitalario, centro canario de referencia para este tipo de intervención, que lleva once días con su órgano nuevo. Feliz de estar vivo. En su caso, la celebración fue doble, porque es también el primer hemofilico al que se le practica un trasplante hepático en Canarias. Los tres relatan a este diario su experiencia vital y su nueva vida.

Armando López tiene ahora 50 años, y se siente dichoso de poder contar su historia. Hace ya cinco años que vive con un hígado donado. Es el primer paciente que se puso en manos del equipo de trasplantes de Canarias, pero no lo dudó ni un segundo cuando se lo dijeron. "Nunca pensé que iba a morir en esa intervención. Tenía fe en ellos, y sabía que si no me trasplantaban iba a fallecer igual".

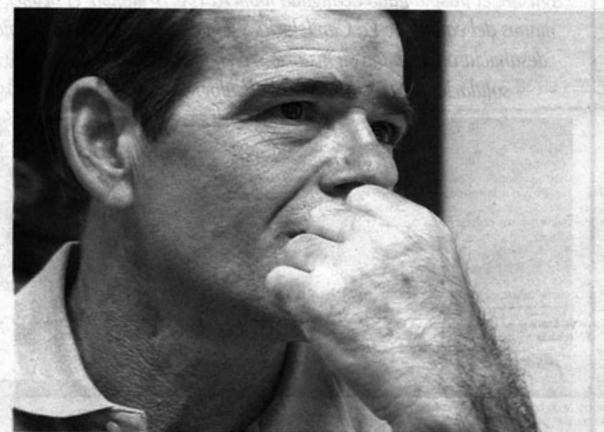
Cinco años después, Armando ha logrado superar incluso una segunda intervención, hace dos años, para extraerle el estómago a causa de un tumor. Sabe que ha tenido mucha suerte y no lo olvida. El alcohol fue el culpable de una cirrosis que casi le cuesta la vida. Después de esta experiencia ni bebe ni

Yesista profesional, se tuvo que jubilar precozmente a los 42 años porque su organismo no le respondía. "No tenía humor y sentía que me apagaba poco a poco", relata Armando quien recuerda que no podía tener vida íntima con su esposa ni podía disfrutar de la vida familiar con sus tres hijos, dos varones y una chica.

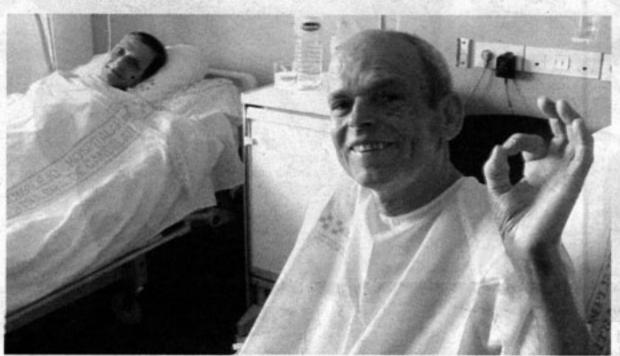
en coma a causa de la encefalopatía con que suele cursar la cirrosis hepática, y que consiste es un proceso degenerativo con pérdida incluso de memoria. Pero logró salir de este estado y pasó a formar parte de la lista de pacientes con prioridad absoluta.

Arturo Soriano, coordinador del equipo de trasplantes hepáticos de La Candelaria, y Mabuchi Medina, la enfermera del programa, recordaron con Armando el momento histórico de ese primer trasplante. "El primero siempre marca un hito, que, es infimo al que vivieron los profesionales que realizaron el primer trasplante de higado del mundo", apunta Soriano quien recuerda, sin embargo, que "lo vivido por

Armando, Águeda y Agustín son tres pacientes trasplantados de hígado que hubieran fallecido de no haber encontrado un órgano a tiempo. Son tres de las cien personas trasplantadas de hígado en La Candelaria desde el inicio del programa en 1996.



Armando López es el primer paciente trasplantado en Canarias por el equipo de La Candelaria. / FRAN PALLERO



Agustín Hernández es el trasplantado número cien que comparte habitación con Antonio Rivero, el 99. / F. PALLERO

#### • la maquinaria del trasplante •

### Tres trasplantes en menos de 72 horas

na media de 20 personas se ponen en marcha en el momento en que surge un donante para llevar a cabo el trasplante: una maquinaria perfectamente coordinada que hace posible el milagro de extraer el órgano vivo de un paciente clínicamente muerto para permitir seguir viviendo a un receptor anónimo. Pese a que Canarias tiene una de las sociedades más solidarias de España, el porcentaje de negativas sigue siendo del 22%. En muchos casos es el no por el no, que es dificil de "revertir", cuenta Mabuchi, la enfermera del programa de trasplantes y la encargada de la dificil y dura ta-

rea de pedir a los familiares la donación para salvar a otra persona. El pasado mes de junio, por ejemplo, el equipo de trasplantes hepáticos de La Candelaria vivió una situación excepcional, la de realizar 3 trasplantes en menos de 72 horas, que pese a la extenuación los llenó de alegría. De cualquier modo, las donaciones siempre son insuficientes para paliar la demanda de enfermos que esperan un órgano, que va aumentando a medida que la información sobre esta técnica se va extendiendo. En la actualidad hay 13 pacientes en lista y algunos morirán si no se encuentra un hígado a tiempo •

el equipo con Armando no se olvida en la vida". Cinco años después ha vuelto a trabajar y se considera un hombre feliz, nuevo, que disfruta del regalo que es para él la vida.

La historia de Agueda González impresiona. Le sucedió hace justamente un año. En junio del 2000, con tan sólo 25 años. Regresó de la Facultad de Farmacia, carrera que está estudiando, y se sentía algo cansada. Pero nada del otro mundo, cuenta. Se echó un rato y se levantó sobre las 8 de la tarde, cuando volvió su marido del trabajo. A partir de ese momento no recuerda nada más. No respondía a su nombre y su comportamiento era anormal, le ha contado ahora su marido que, asustado, la llevó primero a un centro próximo donde le diagnosticaron un "trastorno psiquiátrico". No conforme con este punto de vista, su marido decidió trasladarla al Hospital Universitario de Canarias donde le diagnosticaron una hepatitis cirrótica "fulminante". El trasla-do a La Candelaria fue inmediato y nada más llegar la pusieron en la lista "urgencia 0", porque su vida dependia de que fuera trasplantada en menos de 48 horas. Cuenta que hace pocos días su marido le ha confesado que los médicos le habían dado un 0,03% de probabilidades de sobrevivir. Y siente escalofríos. Pero gracias a Dios se encontró un órgano a tiempo, procedente de Navarra, que le ha devuelto la salud y le permite contar hoy su historia. Ahora vuelve a tener to-da la vida por delante, pero no olvida que su caso le puede pasar a cualquiera. "No se sabe qué lo produce, podría ser un virus", cuenta el doctor Soriano quien sostiene que "todos estamos expuestos a una afección de este tipo". Y sólo hay una cura: sustituir el higado afectado por otro sano. Por lo que es necesario seguir recordando que la donación es la única esperanza de

muchos enfermos. Agustín Hernández, el trasplantado número cien, es hemofilico y en el año 1977 le administraron un factor sanguineo infectado. A los 40 días le diagnosticaron la hepatitis C. Veinticuatro años depués estaba desahuciado, con una cefalea que le hacia actuar, de manera in consciente, de manera anormal. "Siempre estaba de mal humor, desganado, y me enojaba mucho con mi mujer porque me sentía como un niño chico al que siempre reprenden", cuenta. Pese a todo, este deterioro se produjo en los últimos años, ya que durante 15 siguió con su trabajo como encargado de obra en la empresa Firgas. Además de recuperar la salud, el trasplante le ha corregido la hemofilia que padecía. En la habitación, compartiendo experiencia, el trasplantado número 99, Antonio Rivero, que arrastraba desde hace 40 años otra hepatitis. Ambos se felicitan y dan gracias de poder seguir viviendo, pero no se olvidan de que son muchos los que esperan un órgano.

## SOLIDARIDAD QUE DONA VIDA

# "Nuestro hijo vive en 17 personas; ese es nuestro único consuelo"

N.G.

ue una noche maldilta de un maldito viernes del pasado mes de junio cuando recibieron la noticia que rompería de dolor sus almas y cambiaría sus vidas. Con la mesa puesta para cenar, Salvador y Aurora esperaban a sus hijos, Carlos y Beatriz, dos jóvenes de 28 y 25 años, que regresaban de sus respectivos trabajos en el Sur de la isla para reunirse con sus padres, como hacían todos los fines de semana. Pero ese viernes se retrasaron más de lo previsto, y con la agonía de unos padres que se temen lo peor escucharon las palabras que anunciaban la tragedia: un accidente de tráfico les había arrebatado a su única hija sin más. Carlos, el hijo mayor, quedó con un "gajito" de vida que sus padres, solidariamente, quisieron donar a otros seres. Diecisiete fueron los órganos que el equipo de trasplantes del Hospital de La Candelaria le extrajera a Carlos a petición de sus padres, que no dudaron en "ceder" todas las partes del cuerpo de su único hijo que pudieran "vivir" en otras personas. Este es hoy su único consuelo.

Hijos de dos maestros, crecieron y se educaron en un entorno cargado de estímulos, con unos padres que ejercieron de perfectos guías en su formación intelectual y como personas, inculcándoles desde chiquitos un espíritu solidario que los había llevado a convertirse en donantes habituales de sangre con la mayoría de edad.

Pese a la firmeza de sus riendas, sus padres supieron darles la suficiente libertad para que cada uno decidiera su futuro. Como así fue. El, lector empedernido, hizo Filología Hispánica con el deseo de convertirse algún día en escritor, su gran ilusión. "Leía en cualquier lugar, hasta regando con la manguera", recuerda su padre, a quien le hubiera gustado que fuera periodista como él, profesión que compa-

ginó con la enseñanza en varios medios escritos de este provincia. Psicología fue la elección de Beatriz, profesión por la que mostró desde siempre una gran vocación. Alegre y divertida, "cuidaba a sus amistades como un gran tesoro", cuenta su madre.

El "destino" laboral llevó a los hermanos hasta el Sur de la isla. Carlos comenzó a trabajar como dinamizador cultural de la Biblioteca Municipal de Guía Isora, y Beatriz había empezado en el hotel sureño Jardín Tropical, después de un salto a Madrid con una beca de forma-

Cada viernes, al terminar la jornada, los dos hermanos se subían al coche y regresaban a la residencia familiar en La Laguna para pasar el fin de semana con sus padres y sus amigos. Abiertos y dicharacheros, padres e hijos gustaban de ver películas juntos y comentarlas, o discutir sobre los libros que se iban pasando de mano en mano, y aprender de sus respectivas vivencias a lo largo de la semana.

El pasado viernes 1 de junio Carlos y Beatriz emprendieron juntos la última "carrera" hacia el domicilio familiar, pero no llegaron. En un punto negro pasaron a formar parte de la triste estadística de las víctimas de la carretera.

Sus padres no quieren saber las causas del accidente, ese trágico accidente que les arrebató al instante a su hija, Beatriz. En el fondo del bolso estaba su cartera, de la que salía un folleto que pregunta ¿Has pensado en donar tus órganos? Pero en su caso no pudo ser, lamentan sus padres que hubieran querido poder cumplir el último deseo de su

Mientras Salvador y Aurora despedian a Beatriz el sábado rodeados de familiares y del cariño de tantos amigos, y con la esperanza de que su hijo Carlos salvara la vida, éste decidía acompañar a su hermana en su último viaje.

Tras dar el último adiós a "nues-



¿Has pensado en donar tus órganos...?



**FUNCAT** Fundación Canaria de Trasplantes

tra pequeña" regresaron con apuro al centro hospitalario de La Candelaria con el ansia de recibir la noticia de una mejoría. Fue duro enfrentar en ese momento otra despedida, la de su único hijo. Y fue duro, en esos precisos momentos, mostrar con hechos "la solidaridad" que siempre habían predicado de "palabra" en casa. "Y sacas fuerzas de donde no sabías que tenías para afrontar esa larga espera", esperar a la eliminación total de los restos de fármacos, esperar a la repetición del encefalograma que confirme su muerte clínica, esperar hasta que se encontraron los receptores de sus órganos... Esperar para darle el adiós definitivo, ya el lunes.

Y mientras, las preguntas de

porqué se agolpan en sus gargantas y sus corazones empiezan a asimilar la pérdida, Salvador y Aurora reciben con emocionante consuelo la noticia de que el doble trasplante pulmonar realizado simultáneamente a dos pacientes en el Hospital Reina Sofia de Córdoba había sido un éxito. Los dos pulmones procedían de un mismo donante de Tenerife, su hijo. Unos amigos les han enviado el recorte del Diario de Córdoba que recoge la noticia. Y como padres que han perdido en un accidente a sus dos únicos hijos aseguran que "supone al menos una alegría saber que dos personas viven gracias a los pulmones de Carlos". Son dos pacientes de 61 y 67

Otras dos personas, un hombre de Tenerife de 51 años y una mujer de Las Palmas de 31, recibieron los riñones, según los datos facilitados a este diario por el Centro de Coordinación de Trasplantes de Canarias. El hígado se trasplantó a un hombre de también de Tenerife, de 63 años, y las córneas se implantaron a dos pacientes varones de 61 y 67 años respectivamente, en el centro de La Candelaria. Las válvulas cardiacas, extraídas con éxito, se conservan en el Banco de Válvulas Cardiacas del Hospital Universitario de Canarias, en espera de una próxima implantación a un receptor adecuado. El tejido óseo también fue implantado con éxito, como el resto de los órganos.

"Gracias a nuestro hijo viven al menos 17 personas, ese es nuestro único consuelo", insisten los padres de Carlos y Beatriz, que pese a su dolor han querido contar a este diario su experiencia y dar un ejemplo de solidaridad humana.

Huérfanos de hijos, como se definen, Salvador y Aurora se preparan para hacer realidad algunos de sus proyectos. El primero será hacer el viaje que tenían programado para este verano, con Carlos y Beatriz, que pese a todo, los acompañarán para siempre.

LOS DOS RECEPTORES EVOLUCIONAN FAVORABLEMENTE

# Doble trasplante pulmonar simultáneo en Reina Sofía

Se extrajeron los dos órganos de un donante y se implantaron en dos pacientes distintos

El hospital realiza por primera vez esta cirugía, que sólo se ha hecho en Valencia

P. LARA

1 hospital Reina Sofia realizó por primera vez en la madrugada del lunes al martes dos trasplantes pulmonares a la vez con órganos procedentes de un mismo donante a dos receptores distintos. Ambos pacientes trasplantados evolucionan favorablemente, según informó anoche el jefe de sección de cirugía torácica del hospital Reina Sofia, Angel Salvatierra.

Según informó el equipo de trasplantes del hospital, esta doble operación quirúrgica se lleva a cabo muy pocas veces y, en concreto, en España sólo se ha realizado en Valencia. El doble trasplante pulmonar simultáneo consiste en utilizar los dos pulmones de un mismo donante e implantárselos a dos pacientes que precisan un trasplante de un único pulmón.

"Recibimos la oferta de un donante de Tenerife que donaba sus dos pulmones en muy buenas condiciones y el hospital Reina Sofía tenía dos pacientes que podían ser compatibles con los órganos donados y pese al esfuerzo que suponía para todo el hospital decidimos intentarlo", explicó el doctor Ángel Salvatierra.

#### ESFUERZO MÉDICO

Para realizar este doble trasplante pulmonar a la vez fue preciso utilizar dos quirófanos y que el equipo de trasplante pulmonar del hospital se dividiera para realizar estos dos implantes. Además, la coordinación entre el equipo de médicos del hospital de Tenerife y el de Córdoba tuvo que ser "exquisita" para que no se produjeran diferencias en cuanto al tiempo total de cirugía que tenía que ser lo más corto posible. Cada trasplante pulmonar supuso cuatro horas de quirófano. "Es muy dificil que se pueda realizar una operación de estas características, porque tienen que ser válidos los dos pulmones y que el hospital tenga los recursos suficientes, humanos y de ma-



Parte del equipo médico que realizó el primer trasplante de pulmón de Andalucía en 1993.

HAY 13 PACIENTES EN LISTA DE ESPERA

## Salvatierra: "Estamos enormemente contentos"

P.L.

■ El jefe de sección del servicio de cirugía torácica del Reina Sofia, Ángel Salvatierra, afirmó anoche que "estamos enormemente contentos, porque hemos podido utilizar los dos pulmones de un mismo donante y además se han podido realizar dos trasplantes a dos pacientes que llevaban mucho tiempo en lista de espera. La situación era un poco límite al tener que repartir el equipo quirúrgico en dos quirófanos, pero lo hicimos".



El doctor Ángel Salvatierra.

terial, para poder llevarlo a cabo", dijo el cirujano torácico.

Los dos pacientes trasplantados, dos hombres, de 49 y 64 años, respectivamente, padecen una fibrosis pulmonar hidiopática que hacía imprescindible un trasplante de pulmón. Ambos se encuentran ya extubados y en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del hospital Reina Sofia.

Los dos receptores llevaban mucho tiempo a la espera de un trasplante de pulmón

## DE INTERÉS

#### NUEVE AÑOS.

El hospital Reina Sofía realizó el primer trasplante de pulmón de Andalucía en octubre de 1993 a Mari Angeles.

#### MÁS DE CIEN.

Desde octubre de 1993 hasta ayer, el equipo de trasplantes del hospital Reina Sofía ha realizado 125 operaciones de este tipo tanto en adultos como en niños. Los trasplantes han sido tanto bipulmonares como implantes de un único pulmón.

#### OPERACIONES EN EL 2001.

A lo largo de los cinco meses de este año el hospital Reina Sofía ha realizado ocho trasplantes de pulmón, contando este doble pulmonar simultáneo.

#### LISTA DE ESPERA.

En el Reina Sofía hay trece pacientes en lista de espera de un trasplante de pulmón.





Familiares de D. Carlos Salvador Pérez Estévez

Muy Sres. míos:

Le dirijo la presente, en principio para expresarles mi más sincero pésame por el fallecimiento de su hijo.

Asimismo, quiero manifestarle tanto mi agradecimiento personal, como el de los enfermos beneficiados por el importante acto de solidaridad humana que supuso la

donación por Vdes. efectuada.

Para su conocimiento le informo que los riñones fueron trasplantados en el Hospital Universitario de Canarias, a un hombre y una mujer de 51 y 31 años respectivamente. El hígado se trasplantó a un hombre de Tenerife, de 63 años en el Hospital Ntra. Sra. de la Candelaria. Las córneas fueron trasplantadas a dos varones, de 61 y 67 años respectivamente, también en el Hospital de la Candelaria. Los pulmones fueron enviados al Hospital Reina Sofía de Córdoba, dado que aquí no se realiza esa intervención, donde fueron trasplantados a dos hombres de 61 y 67 años. Las válvulas cardíacas, extraídas con éxito, se conservan en el Banco de Válvulas Cardíacas del Hospital Universitario de Canarias, en espera de una próxima implantación a un receptor adecuado. El tejido óseo también fue implantado en el Hospital Ntra. Sra. de la Candelaria.

Todas las intervenciones se realizaron con éxito encontrándose los pacientes en perfecto estado.

Reiterándole mi agradecimiento, aprovecho la ocasión para saludarle muy atentamente.

S/C de Tenerife, a 25 de julio de 2001

LA COORDINADORA DE TRASPLANTES DE CANARIAS

Mª Adela Getino Melián

#### Para Juan-Manuel Garcia Ramos

uerido amigo: Empiezo con el tuteo y no ese ya lejano y respetuoso Don Salvador que me adjudicas con la mejor intención. Cuando se vislumbraba el segundo amanecer más terrible de mi vida - el otro fue un sábado maldito de un junio maldito con mi Bea, mi Beatriz del alma- y esperábamos la hora postrera para tu alumno, Carlos Salvador, me llegó tu grito de dolor y tu dilema ante tantos porqués. "No hay razón divina o humana que lo justifique. ¿Cómo es posible que tanta generosidad y entrega a los otros se compense con un trago tan amargo?, sentencias con la rotundidad de la interrogación plena y plana.

Fue tu artículo una de las muchas reflexiones que Aurora y yo hacemos a cada hora de las veinticuatro horas: el porqué, los porqués. Dicen que no hay, que no existen respuestas: sólo queda como escribia mi Carlos del alma en sus cientos de frases, como gavillas de trigo recién cortado: "Lo bueno nunca se acaba. Queda en el recuerdo". A eso nos agarramos como única tabla de salvación en balsa de náufragos ante esta tormenta. El recuerdo, lo bueno-nunca nos dieron nada malo- de dos seres maravillosos, solidarios, cívicos -con esa hermosa palabra casi perdida que tú dices: el civismo-, entrañables, que tenían muchas cosas claras en esta vida de oscuridades.

Me elogias por mi trabajo de profesor con

## Entre tristezas y literatura

#### SALVADOR PÉREZ

tu hija. Aquella Irma, algo tímida pero llena de candor y bondad. Una alumna a la que era făcil estimular, lanzar a la superación: a creer en ella misma. Una etapa inolvidable de escuela llena del verdor de las macetas y la ilusión, también verde, de seres por hacer, esculturas humanas donde pusimos la gubia del trabajo. Recuerdo la anécdota de que no había traído su maceta y le dije, de forma cariñosa: "Dile a tu padre, que es mi jefe (eras en ese momento consejero de Educación), que te acompañe el sábado al mercado lagunero". Así fue: el lunes surgió la maravilla de una nueva maceta en una clase donde todo era bonito y edificante, no por mi, sino por tantos alumnos responsables, libres y auténticos. Como mis eternos hi-108.

Carlos fue tu alumno en la Universidad lagunera, en Filología Hispánica. Me decías, en mis caminatas laguneras, que era de los mejores que habías conocido en tu vida académica. Contigo todo fueron matrículas de honor pero eran de las "asignaturas literarias", de las de leer, releer y hablar del único material que amasaba con el sublime barro de la lectura: autores, citas, líneas, párrafos, pensamientos. Fue un alumno crítico, de pocas reverencias y muchas certezas, con las inevitables dudas de todo joven que se está formando a golpe de esfuerzo y sentido autocrítico.

Ahora va a seguir vivo en lo que más amaba, literariamente hablando: leer y escribir. Escribió mucho y cada día lo descubro más hecho y maduro. Escribia en el silencio de su modestía pues nunca le gustaban vanaglorias ni oropeles. Dejando algún escrito a algún amigo y almacenando extensos folios en sus cuadernos de tapa dura. Siempre exigente, siempre buscando el fondo de las cosas: la otra cara de la moneda de la vida. Siempre con sus pros y sus contras, poniendo amargura a la dulzura, sin amenes ni puntos finales.

Ahí te dejo a ti profesor, a ti amante de los libros, algunas de sus citas escritas. Tiene centenares: "Tengo 27 años y no tengo Historia. Algunos se creen que la tienen. A los otros, imalditos!, se la padecemos. Quizás sea mejor así. Me entretienen"/ "Me ha ido ganando el placer a la vida"/ "Si la muerte es lo seguro, ¿cómo hablar de algún destino?"/ "Ni un elogio más. Ahora me toca a mí"/ "Hoy no he

escrito y me siento bien. Significa que no he tenido necesidad de pensar"/ "Se supone que todo tiene un sentido"./"¿Cuál será mi última palabra?"./ "Somos todo lo libres que queremos ser"./ "¿Qué sería de nosotros sin la vida?"...

Mucha profundidad pero también juega con el humor y la ironía, con la realidad de cada día, él tan bien informado. Ha dejado escritos muchos folios. Como un párrafo que te transcribo de un trabajo titulado "Retrato de un viejo prematuro" que subtitula "Diarios robados": "Tomé la vida diciendo, Scarlata O'-Hara, que en el centro de la tierra desaparecida residen los restos de los pesos muertos de los vivos que sólo yo recuerdo, a los que, como yo, no les sirve de más esperanza que su definitiva soledad. Suena raro, críptico, hermético, no se entiende, pero es que mi palabra no supone más que el traslado de mi inentendible pensamiento, confuso, equivocado, tonto. Dicho de otra manera lo anterior con la vieja anécdota: Carrillo, en su escaño durante el 23- F, se reposó a fumar escéptico en la seguridad del último cigarro: "Sé que me van a matar, no les voy a dar el lujo de que se burlen de mi miedo". Jodido estoy, pero jodidamente digno.

Y así podríamos seguir. Está vivo, con su hermana, en nuestras 24 horas. Vivos en la literatura, vivos en la lectura, vivos en el recuerdo. Vivos en los amigos, como tú, que nos has hecho la ofrenda del agradecimiento.

## Caminando junto a los otros

A Mariano Vega

ué orgullosos estarian Carlos y Beatriz de haberte leido! Ambos comprenderían la profundidad de los conceptos, la aleccionadora reflexión sobre la desgracia que atenaza a una familia. Todo tu artículo tiene travectoria teatral, o novelesca, con inicio, nudo y desenlace y con McLuhan decías aquello de que "los cada vez más potentes y sutiles medios de comunicación iban a procurar a los habitantes del planeta, por muy alejados que estuviesen los unos de los otros, la misma proximidad, el tacto mutuo, la percepción sensorial o el masaje propio de los miembros de una tribu". O sea que en nuestro caso la "aldea global" se convirtió en aldea real, en tribu cercana, en gentes de toda la isla que, mano con mano, estuvieron compartiendo el dolor y la desesperación de dos seres a los que el destino volvió la espalda más cruel. Llevarse de un plumazo a dos jóvenes, de 27 y 25 años, llenos de vida poderosa, de ilusión atravente, de sentido común y carga soli-

#### SALVADOR PÉREZ

daria, es noticia que trasciende el ámbito de lo cotidiano, de la pequeñez del día a día.

Por eso, como tú dices, aquella "tan grande manifestación de duelo; aquella apretura solidaria, aquel caminar junto a los otros" era la palpable demostración de que en este mundo de luces y sombras todavía surge la llama de la solidaridad, del compartir con el otro, de arropar a dos padres vulnerables en el peor momento de su existencia. De dejar de ser padres para convertirse en herederos y huérfanos de hijos. ¡Qué paradojas del destino!

"Ese que tan bien habla es locutor y poeta", les decia yo a mis hijos en tantas charlas y conversaciones sobre cultura. Porque amaron intensamente la cultura. Sin forzarles ni crearles absurdas exageraciones. Todas las artes no les eran desconocidas y cuando hablamos de poetas y poesías estábamos de acuerdo: ellos,

yo poeta declaro, son los que pueden cambiar el mundo. Una frase de un poeta, ellos eternos recopiladores de frases, puede hacer más por esta Tierra que esas globalizaciones y zarandajas de los de siempre que desean pueblos sojuzgados e incultos.

Les decía que eras locutor de los viejos tiempos, de aquellos que hablaban bien y no de estos de hoy, de gritos y falta de pronunciación. De la vieja escuela de locutores cultos, actores del teatro isleño en muchos casos, como aquella Maite Acarreta y Miguel Rodríguez (ambos en la otra orilla), José Antonio Pardellas, Fabri Díaz, Fernando González Delgado (qué anécdota en el Casino guanchero, él recitando con un también ido Manuel Castañeda: poesía distinta en tiempos distantes), César Fernández-Trujillo (ahora en momentos de dolor por la muerte de su esposa), Luz Marina Navarro, Teresa Alfonso, Juan Hernández, Manuel Martínez Pardo y algunos más. Voces en los oídos. Voces que necesitan el placer de mi recuerdo, yo oyente asiduo de lo bueno que tiene la radio de ayer y hoy, ese espacio abierto a todas las imaginaciones y a todos los territorios de la mente.

Mis hijos fueron grandes amadores de la radio y la poesía, esas actividades cercanas al hombre y donde el valor de la palabra se hace imprescindible. Como diría el novelista José Luis Sampedro: "Leyendo inventamos lo que no vemos, nos hacemos creadores. El libro, que enseña y conmueve, es además ahora -en tiempos en que nos gritan que vale más la imagen- el mensajero de nuestra voz y la defensa para pensar con libertad".

Mis hijos leyeron, escribieron, oyeron, pensaron... pero la vida les volvió la
espalda. Siguen vivos con nosotros: leyendo, escribiendo, oyendo, pensando...
con sus padres. Para siempre. En las orillas de todas las eternidades, en los versos de todos los poetas, en las letras de
todos los escritores. Con el único pan y
sal: la palabra.

## Salvador y Aurora: para el «guanchero» Alfonso Morales

En primer lugar, nuestro agradecimiento por estar junto a nosotros en estos días de sorpresa dolorida, cuando la vida se hace jirones y el mundo se llena de interrogantes sin razones. Allí, junto a los hermosos 27 y 25 años de Carlos y Beatriz, estuviste. Sin fallar. Como siempre. Como un ciudadano más. Como un guanchero más.

Algunos. Pocos no lo saben, pero tú eres un guanchero de hecho y de hechos. Son tuyas estas palabras: «No en vano, vivimos y nos identificamos con todo su diario acontecer, durante los tres lustros que permanecimos junto a ellos y durante los 27 que ya han pasado, desde que un día de 1974, nos fuimos a Santa Cruz -no hemos perdido el contactosiguiendo con interés los avances de estos años, y han sido muchos y de la más diversa indole». O sea, de 1959 a 1974, vecino amante de un pueblo que siempre te dio el mayor cariño. Farmacéutico, en aquella farmacia junto a la iglesia parroquial que tan bien conoces, y que antes fue escuela. Estuviste en tu sitio profesional con toda dignidad, pues no eras sólo un hombre con un trabajo, sino que te integraste en un pueblo que con la juventud de aquel tiempo reventaba de cultura y de formación. Tiempos como vicepresidente en el Casino «Unión y Fraternidad» con ciclos culturales, musicales, teatrales, políticos, médicos... que hicieron pequeña —y grande— historia en un pueblo que se convirtió en referencia cultural de la Isla. Y los programas y hemerotecas pueden decir su alta VOZ...

Salió tu «Geografía Médica del término municipal de La Guancha», que fue premio de la Real Academia de Medicina del año 1966. Un libro interesante, publicado en 1980, lleno de datos del ayer y que mereció los mejores elogios, pues se trataba de un estudio detallado de una localidad rural. En tu dedicatoria me dices: «Al querido pueblo que nos acogiera como si de un hijo suyo se tratase». Ahí queda claro.

Porque tu siempre has estado en el pueblo. Te has ido, pero siempre vuelves. En lo malo y en lo bueno. En las alegrías y en las tristezas, tu alta figura nunca pasa desapercibida. Es difícil encontrar un profesional que haya dejado tantas raíces y que no pierda contacto con el lugar donde estuvo quince años. En cualquier comentario, en tus muchos artículos en la Prensa tinerfeña, siempre La Guancha está presente. Nunca ida.

A mí me consultó la anterior Corporación municipal (con mayoría del PSOE) sobre la idea de que fueras nombrado «Hijo Adoptivo» del pueblo y mi opinión fue de lo más favorable. Lo merecías. Lo mereces. No creo que nadie lo merezca más. Tú, hijo de una Guancha que nunca has olvidado.

Me emocionaste con tu elogioso artículo sobre el Periódico Escolar «El Punto y Seguido» del Instituto Canarias Cabrera Pinto y tu preciosa aventura de venir a buscarlo a La Laguna. Relacionas el pasado con el presente, hablas de un artículo mío que parece promisorio («Es un punto y final de una etapa, pero la carrera sigue...») y finalizas con la idea de que nuestros alumnos nos sigan apoyando y arropando en estos trágicos momentos «ya que ahora sois vosotros ¡sus auténticos y queridos hijos!». Si yo te contara... Mis alumnos han sido una balsa donde me he agarrado en este mar embravecido de tristeza, en este rotundo océano de desesperación, en esta cordillera de mil picos que es la vida sin mis queridos Carlos y Beatriz. Como diría Maruja Torres en un reciente libro: «Nada es como parece. Y todo es mucho más de lo que parece». También con tu tío tacorontero, aquel caricaturista y periodista de rasgos dalinianos, José Morales Clavijo, diré: «¡Incomprensible!». Nada más y nada menos que la vida.■

Salvador Pérez

#### Deterioro del patrimonio histórico-artístico de La Guancha

Ello viene a cuenta a que, hace unos días, con el corazón roto por la muerte de los entrañables jóvenes Carlos y Beatriz, a causa de un accidente automovilístico e hijos de mis buenos amigos Salvador y Aurora, llegó a nuestros oídos el atentado urbanistico que se pretende hacer con la parroquia y su torre, lo que al sábado siguiente, día 9, pudimos corroborar in situ y que estimamos ni la Guancha ni la iglesia del Dulce Nombre de Jesús se merecen tal tratamiento y mucho menos nuestra muy venerada Virgen de la Esperanza, con la restauración que se viene llevando a cabo, y para la que se nos pidió hace algunos meses desde el Obispado, a través de mi buen y viejo compañero de Tacoronte, durante aquellos veranos irrepetibles, cuando aún seminarista, coincidia con nosotros y hasta a alguno de los amigos, que nos reuníamos, llegó a repasar el latín para ir adelantando materia para el nuevo curso; nos estamos refiriendo a Julio González Sánchez, nacido en 1928 y ordenado sacerdote en la promoción de 1954, ex arcipreste de San Sebastián de La Gomera y en la actualidad bibliotecario-archivero del Seminario Diocesano, una copia de la fotografía que conservamos sobre cómo era la parroquia, gracias a la instantánea tomada por el gran Marcos Bello Baeza, de gratísimo recuerdo, que nos honrara con su amistad, e ilustrara nuestras «Geografías Médicas» y trabajos sobre los «Suárez Guerra», Don Manuel y Don José, padre e hijo, de los que nos

Bella fotografía, en la que se percibe la bonita silueta de la iglesia, con la primitiva torre, de la que en la década de los cincuenta y gracias a los «bolívares» donados por Don José Velázquez —de gratísimo recuerdo—, se restauraron algunos altares, se pusieron zócalos y se modificó la torre que adquirió en el remate caracteres venezolanos, al igual que lo realizado en el Coromoto, también a iniciativa suya.

hemos ocupado en ocasiones.

Cuando hace poco leimos en la Prensa que el Excmo. Cabildo Insular de Tenerife presupuestaba una cantidad para llevar a cabo la restauración, nos alegramos muchisimo, al igual que los hijos de La Guancha. No en vano, vivimos y nos identificamos con todo su diario acontecer, durante los tres lustros que permanecimos junto a ellos y durante los 27 que ya han pasado, desde que un día de 1974, nos fuimos a Santa Cruz -nos hemos perdido el contacto-, siguiendo con interés los avances que en estos años, y han sido muchos y de la más diversa índole. Recordamos lo que el diccionario de la Real Academia de la Lengua entiende por «restaurar»:

recuperar, recobrar su imagen primitiva; volver a poner en el estado o estimación de antes. Nos hicimos a la idea, se volvería a abrir la puerta

algo de la cantería, sillería y cornisa, se vislumbra y que, de nuevo, la puerta que ahora está en Santo Domingo volvería a la parroquia; que su torre luciria gallarda, en su primitivo emplazamiento, sólo que, tal vez, más esbelta, para dar cabida al reloj que por suscripción popular se instaló en 1962 - creemos recordar- y que lo vivimos día a día, haciendo amistad con el instalador, al que acompañábamos cada día en el almuerzo, en Casa de Benigno, en compañía de Don Teófilo, q.H.g; y hasta si nos apuran un poco y querían cambiar de lugar su torre, hacerlo en el lugar adecuado, en el que no rompiera la bella estampa, que hoy posee la iglesia del Dulce Nombre de Jesús; nunca en donde se pretende, ya que la controvertida Plaza, a la que ya nos hemos acostumbrado, perdería todo su encanto y durante las fiestas en que se hacen representaciones y conciertos, se obstaculizaría la visión de conjunto; por lo cual, el único sitio, de llevarse a cabo el cambio, sólo podría ser en la parte trasera, lugar que ahora ocupa la sacristía y camarín, que podrian ocupar las partes bajas de la torre y adecuarlas para las distintas dependencias, sin perder espacio en la plaza -no daría la vistani se perderia la esbeltez y singular belleza del modesto templo de la Virgen de la Esperanza y estamos seguros, la plaza ganaría en acústica, ya que, ubicada en esa parte, cubriría algo la entrada, junto a lo que fue la casa de Don Vicente, resultando mucho más acogedora. En definitiva, cualquier cosa antes que atentar de esa manera contra nuestro patrimonio histórico-artís-

Esperamos y desemos, ahora que aún se está a tiempo, se impida tal desaguisado, ya que de llevarlo a cabo no se nos ocurre sino exclamar ¡demencial!, o recordando al tío Pepe (José Morales Clavijo)... ¡Incompresible!

—

tico.

Alfonso Morales y Morales

EL DÍA VIERNES, 15 JUNIO 2001

#### Carta abierta a don Alfonso Morales y Morales

Muy señor mío: le ruego excuse mi atrevimiento por dirigirme a Vd. sin tener el honor de conocerlo; pero si las Sagradas Escrituras dicen: «Por sus hechos los conoceréis», yo creo conocerlo por sus colaboraciones en este Diario, las cuales leo por ser tan amenas y porque en ellas emplea eso que se llama el dificil arte de la sencillez. Yo conservo una de estas colaboraciones que Vd. publicó bajo el título de «Envío para La Guancha, de su vieja plaza a la actual» el día jueves 24 de junio de 1999. ¡Qué de reminiscencias infantiles me trajo la fotografia que incluye!, donde figura la hermosa pila, desaparecida, y que se encontraba en el centro de la plaza, rodeada de bellos jardines, también me es sumamente entrañable porque una de las señoras que figura sentada en la dicha pila es un familiar mio, que hace mucho tiempo se marchó.

También me emocionó contemplar la puerta lateral, a la cual se llegaba desde la calle por unos escalones de piedra, y que era el lugar preferido para nuestros juegos en la «hora del recreo» y que me imagino desaparecerían debido a uno de esos atentados que algunos llaman restaurar. Yo, y debido a la amabilidad del señor Director de este diario, publiqué una carta el día 10 de agosto de 1999, en la que me sorprendía la noticia de que un alto cargo de la Corporación insular visitó La Guancha, para interesarse por la situación de la parroquia del Dulce Nombre del Niño Jesús de la Fuente de La Guancha, y mi sorpresa fue debida a que, al parecer, antes del 13/J de dicho año no había motivo de preocupación por el estado del templo. También comentaba que el evento que anualmente se celebraba y que dio fama al pueblo más allá de la Isla, nunca recibió visita de apoyo, para ese guanchero de pro que desinteresadamente trabajaba en este acontecimiento, y que lastimosamente tuvo que abandonar por falta del dicho apoyo, y cuyo nombre no me parece prudente nombrar en este momento no porque no le sobren méritos para ello, es por la amarga experiencia que está viviendo, y por lo que pido a Nuestra Señora de la Esperanza le dé fortaleza para sobrellevar tan dificil situación.

Todo lo escrito lo voy a resumir dóndole las gracias por ser la única voz, como si del mayor amante hijo del pueblo se tratara, para protestar, para lamentar el desaguisado que dice Vd. pretenden realizar, y que no se ajusta a la palabra restaurar, que Vd. tan acertadamente definió su significado. Yo este problema lo desconozco, pues debido a mi profesión tuve que abandonar ese pueblo que tanto añoro, y aunque en las frecuentes llamadas telefónicas que me hacía mi inolvidable amigo Adermín, que Dios tenga en la Gloria, para felicitarme por los poemas que yo publico en este diario, animándome para visitar nuestro pueblo y no perder contacto con las raíces; pero desgraciadamente los años nos van haciendo cada día más cómodos.

Julián Espinosa Lorenzo

EL DÍA MIÉRCOLES, 25 JULIO 2001





JULIO 2001

AGRUPACIÓN LOCAL PSC-PSOE DE LA GUANCHA

# Salvador y Aurora, compañeros del alma, compañeros

La vida, cruel y despiadada, ha castigado injustamente a nuestros compañeros Salvador y Aurora con la muerte de sus hijos Carlos y Beatriz - dos jóvenes brillantes, progresistas y solidarios - imponiéndoles la prueba más terrible a la que se puede someter a unos padres.

Queremos que Aurora y Salvador nos sientan junto a ellos, caminando con ellos, acompañándoles en su dolor y soledad que es también nuestro dolor y nuestra soledad, ayudándoles a que tengan la fortaleza suficiente para que continúen esparciendo los valores de comprensión, tolerancia y solidaridad que infundieron en sus hijos y que llevaron a su máxima expresión con su entereza – suprema lección - en los momentos de la donación de los órganos.

La pérdida de sus hijos ha hecho que afloraran de mil formas el profundo respeto y la admiración que innumerables personas de las más variadas procedencias, edades y profesiones sienten por Aurora y Salvador. Alumnos y padres, exalumnos, profesores, periodistas, escritores, políticos de las distintas ideologías, gentes de lugares distintos y de distintas ocupaciones se han volcado y se vuelcan hacia ellos en una ola de solidaridad y cariño que no sólo es consecuencia del impacto que produjo el terrible accidente, sino que también es el fruto de la cosecha que han sembrado durante su vida en la enseñanza, el periodismo, la cultura, las relaciones con los demás.

La Guancha también lo ha sentido así. Junto al dolor por la pérdida de dos jóvenes que además eran guancheros e hijos de guancheros, está el reconocimiento de la extraordinaria y desinteresada labor que en pro de La Guancha ha realizado Salvador durante muchos años y que abarca desde su protagonismo en la época más brillante de las manifestaciones culturales que ha tenido nuestro pueblo, su esencial papel en la organización de las Ferias, el acontecimiento de mayor repercusión en la historia de nuestro municipio, hasta la publicación en la prensa y la radio de noticias y reportajes que han contribuido al conocimiento de nuestra localidad, antes prácticamente desconocida, en todos los lugares del Archipiélago.

Lo bueno nunca se acaba. Queda en el recuerdo, escribió Carlos en una ocasión. Lo mucho de bueno que Carlos y Beatriz les dejaron, nos dejaron, dará a Salvador y a Aurora la fuerza necesaria para afrontar con entereza, juntos, esta nueva etapa de sus vidas.

"El presente tiene alternativa" (Cati Domínguez)

BOLETÍN Nº 4

#### LA HISTORIA ESTÁ AHÍ... EL INSTITUTO DE AYER Y HOY

La gestión de las primeros gobiernos municipales socialistas estuvo dirigida principalmente a dotar a La Guancha de los muchos servicios básicos de los que carecía. Fue una etapa de gran participación e ilusión ciudadana en la que La Guancha pasó de ser un pueblo prácticamente abandonado y desconocido a ser admirado y considerado como una referencia para otras localidades. Posteriormente, se pasa a otro período en la que el objetivo principal era hacer las cosas bien hechas, con calidad, tanto en lo referente a obras como a la gestión administrativa, organización de manifestaciones culturales, festivas, etc... Pero el denominador común de toda la gestión de los gobiernos socialistas fue el tener una idea global del pueblo que se quería, una planificación de futuro dentro de la cual se trabajaba, En esa filosofia política se enmarca la idea del Instituto de Formación Profesional.

A finales de los años setenta, sólo contaban con Institutos de Enseñanzas Medias o de Formación Profesional las localidades más importantes de la isla, en nuestra comarca en Icod de los Vinos.

(Sigue en la página 2)



## ¿CÓMO SE MANEJA EL PATRIMONIO MUNICIPAL?



Parque de Las Cucharas. Vivienda que se está fabricando con ventanas al mismo

#### LAS CUCHARAS: VIVIENDA EN UN PARQUE INFANTIL

En nuestras visitas a diferentes lugares del municipio nos sorprendió que, en el Parque Infantil de la Urbanización de Las Cucharas, se construye una vivienda de tres alturas sin licencia municipal,. Ese parque infantil fue ubicado provisionalmente en esa zona por el anterior grupo de gobierno, ya que el solar es suelo urbano y además adquirido por el Ayuntamiento, o sea, que forma parte del patrimonio municipal.

En el parque se está construyendo una vivienda de tres alturas, que no permite la normativa vigente, y nos consta que carece de licencia municipal y el proyecto se encuentra en la Dirección General de Vivienda por defecto del mismo, según averiguacio-

nes que hemos practicado al respecto.

No sólo que el proyecto de la obra se está construyendo ilegalmente sino que, además, han abierto huecos para el mencionado parque, incluso con volados, cuando el tipo de construcción de esa zona es "construcción cerrada"; es decir, adosada, por lo que no se permite abrir huecos laterales.

Además, el PSOE cree que lo adecuado es la construcción en ese solar de un Centro Social y el traslado del Parque

Infantil actual a las zonas de equipamiento que existen en el barrio.

¿La Sra. Alcaldesa es consciente de esta anomalía?

El cerramiento del parque ¿lo costeó el Ayuntamiento o un vecino del lugar? ¿Con qué presupuesto contó?

¿Se estará permitiendo abrir esos volados en pago de favores o de promesas electorales?

Los vecinos pueden comprobar si lo que estamos diciendo es cierto. Basta con visitar el lugar ¿Por qué no dan una vuelta por la zona?

(Viene de la primera página)

#### EL INSTITUTO DE AYER Y HOY

La primera fase de la gestión en este campo del grupo gobernante estuvo dirigida a que se instalara aquí una sección delegada de otro instituto, aunque los gastos de las instalaciones los sufragara el Ayuntamiento. Cuando, posteriormente, se convierte en Instituto independiente, ningún pueblo de las características de La Guancha lo tenía, se inició un largo proceso para conseguir que se construyera un edificio y que éste fuera para 600 alumnos y no para 180 como pretendía el Ministerio y, más tarde, la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias.

El Instituto de La Guancha, con un buen plantel de profesores y con la excelente dirección de Jerónimo Morales, concejal socialista, ha formado a centenares de guancheros, muchos de los cuales posiblemente no hubieran estudiado si no lo hubiesen tenido en el pueblo, y se ha convertido en uno de los centros más importantes de Canarias como así lo atestiguan los innumerables reconocimientos oficiales que tiene y el prestigio que posee entre los alumnos, padres, profesores,

empresarios y autoridades educativas.

Como en tantas otras cosas, con la creación del Instituto, los gobernantes socialistas se adelantaron a su tiempo - ahora lo tienen prácticamente todos los pueblos- y permitió que se formaran muchos jóvenes que de otra manera no hubieran tenido esa oportunidad, ayudó a muchas familias al evitar que sus hijos se trasladaron a estudiar a otras localidades, contribuyó a elevar el nivel cultural del pueblo y hasta fomentó una cierta actividad económica. Para ello, a base de tesón, esfuerzo e inteligencia, tuvieron que convencer a las autoridades educativas de aquel momento y se hicieron cargo de unos gastos que, aunque al Ayuntamiento no le correspondía asumirlos, produjeron y producen para los guancheros los beneficios y los resultados que todos conocemos.

¡Qué gran diferencia con las actuales autoridades locales que, con una enorme miopía política e intelectual, no quisieron ni supieron apostar para que la Delegación de la Universidad a Distancia (UNED) estuviera en La Guancha, pre-

cisamente en las instalaciones de nuestro Instituto!.

TRIBUNA ABIERTA

# Pardellas: ¡qué dificil me lo has puesto!

ensaba no contestarte. Es muy dificil responder a ese emocionado artículo: Salvador y Aurora: yo también soy tu hijo cuyo título encierra tantas claves de esa razón de la sinrazón que es nuestra vida actual. Y es que seguiste aquella machacona lección de cuando hacíamos periodismo, fraternalmente unidos, por una naciente amistad, que a pesar de la diferencia de edad, hemos continuado por sendas familiares. La lección de saber titular, de enganchar al lector por el título: buen texto, desarrollo adecuado de la información, pero con un título que fuera grito de atención al lector. Y ese fue el tuyo.

Cuento mis gritos de agradecimiento de ahora para ti, tu esposa Cami, y para esa hija tuya, esa Raquel del alma, que se nos ha convertido en la nieta que no pudimos tener. Has estado a pie de obra, a pie de días largos y noches largas. Junto a unos padres derrotados, a los que el toro de la vida les ha dado una certera estocada. Has estado arropándonos con el abrigo de un cariño inmenso, como los hijos aquellos que están pero no están, sorbiendo nuestras lágrimas, viviendo nuestras angustias más intensas y siempre al lado: en la mañana, la tarde o en la noche, atento a los tonos de una voz -la mía- tan diferente y unido a ese grupo amplio de amigos-hermanos que tanto calor nos han dado en estos largos días de frío.

Yo no sé qué he hecho para tanto cariño. Tú me has dicho que fui la única luz cuando tu alma, de joven inquieto, estaba oscura. Yo te enseñé lo que sabía —en aquellos albores, en aquel nacimiento ilusionado, en aquel parto de los montes que fue La Gaceta inicial— y te exigí mucho porque tenías calidad, imaginación y honestidad, tres vocablos casi desconocidos en estos tiempos de periodismo oficializante y oficializado. Olías las noticias, redactabas bien, trabajabas sin descanso: tu cartera estaba llena de ilusión y esperanza: Eras –eres– de esos que, como yo, queremos cambiar el mundo cada día. Pero con palabras y hechos. Arrimando el hombro a la mejor esperanza y viendo cielos azules en las negruras de todos los universos.

Cuando llegué estaban Mª José Alemán y tú (dos enchufados, pensé para mí, a pesar de la larga y fructífera trayectoria de ambos padres: de tales palos, tales astillas) pero al poco tiempo me di cuenta que no era así. Dieron la talla, se convirtieron en auténticos profesionales, en gentes que sorbían la ilusión por el nuevo trabajo. A nuestra sección de Regional se incorporaron, al poco tiempo, otros como Verónica Alemán, Carlos González, Mª Luisa Pedrós y una pequeña pero intensa red de corresponsales y colaboradores. Y aquello, en frase de Adrián Alemán, se convirtió en una escuelita. Trasladé mi otra faceta de educador vocacional al periódico y nuestra sección se convirtió en la única que amaba y discutía, que hacía autocrítica y daba abrazos de estímulo. Fuimos un equipo, una aula de buen hacer, de respeto al trabajo y de estimulante pasión por la perfección. Por eso yo digo para mí lo que tu admirado Manuel Vicent escribía hace poco: "Todo el mundo ha obtenido un minuto de gloria en el pasado, pero hay que ser un artista para convertirlo en una asa done agarrarse en medio de la desesperación". Ustedes, tú, fueron mi minuto de gloria. Poco tiempo duró pues mi

familia, mi mujer y esos dos hijos del alma, me pidieron que dejara el periódico. Que volviera a la tranquila vida de siempre. Ellos crecían y la presencia del padre no podía ser de un solo día a la semana. Y fui el primero que abandonó la nave...

Escribes: "Dicen que no hay dolor más fuerte que la pérdida de un hijo, en este caso los dos". Para mi desgracia te habla la voz de la experiencia: no hay dolor más fuerte que este dolor. Ni partos, ni piedras en el riñón. Cuando crujen todos los huesos del alma, cuando los días duran más de 24 horas, cuando todos los minutos, todas las décimas de segundo de todos los segundos, no hacen sino preguntas al aire, interrogatorios silenciosos de mil inmensas respuestas sin sentido.

Ya sabes donde voy a estar, donde Aurora y yo vamos a estar. En nuestro sitio de siempre: con ellos, con los hijos que tuvimos y que no morirán jamás en nuestro recuerdo. Carlos y Beatriz serán la única y definitiva meta: nos marcarán el paso de los días futuros, con la honestidad y la coherencia de dos jóvenes que dieron lo mejor a la propia sociedad. Mantendrán siempre en alto la bandera de la solidaridad y cuando el vaso de la amargura derrame sus gotas más ácidas iremos a leerlos a los muchos folios dejados, veremos sus fotos en la hermosura de sus 27 y 25 años porque ellos lograron lo único imposible en esta vida: tener la fuente de la juventud. Ser eternamente jóvenes. Y por ellos brillará más el sol, el cielo será más azul, el cercano Teide estará más cercano y el pino grande de nuestra huerta guanchera moverá sus ramas: porque nunca, jamás, estaremos solos.

### Diario de Avisos

DECANO DE LA PRENSA DE CANARIAS FUNDADO EN SANTA CRUZ DE LA PALMA EN 1890 SIGLO III. NÚMERO 38,628

Presidente

Elías Bacallado Hernández

Director

Leopoldo Fernández Cabeza de Vaca

Subdirectores

Manuel Iglesias García, Enrique Rey Pitti

Redactor jefe

Juan Manuel Bethencourt Padron

Jefes de Sección

Carlos Luis Chevilly (Deportes), Eduardo García Rojas (Sociedad y Cultura), José Luis Conde (Corresponsales), Ignacio Navarro (Edición), Cosme Orta (Área Metropolitana)

REDACCIÓN EN SANTA CRUZ

Local/Canarias: Noemi Felipe (Santa Cruz), María del Mar Bermudo (Cabildo), Carmen Quintana (La Laguna), Jorge Alonso (Gülmar), Miguel Angel Frau (La Gomera), Javier Armas (El Hierro). Politica: María Fresno, Euz Belinda. Economía: Tomás Flores, Helena Pérez Felipe. Sociedad: Maile Lutzardo (Tribunales), Carlos Padilla (Educación), Sergio Negrin (Espectáculos), Nieves González (Sanidad), Vicente Pérez (Medio Ambiente y Consumo), Daniel Millet (Reportajes). Cultura: María Luisa Pedrós. Nacional y Extranjero: Javier Ruiz. Sucesos: Ricardo Campo. Deportes: Norberto Chijeb, Imeldo Bello, Juan Francisco Jurado, Pedro Marrero, Emilio Díaz (Deporte Base), Luis de la Cruz (Lucha Canaria), Álvaro Díaz (Motor). Edición: Luz Marina López, Clerre: Antonio Arozena, Fotografia: Lucio Llamas, Javier Ganivet, Sergio Méndez, Moisés Pérez (Norte), Esteban Pérez (Sur). Archivo: Maria Luisa Martín, Jacqueline Quesada, Publicidad (Producción): Alfredo Matute.

**EDICIÓN DIGITAL** 

Daniel Martín (Coordinador), Edurne Suberviola,

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Margarita Darias

## Reflexiones de padre a padre

SALVADOR PÉREZ

Para Juan Manuel Pardellas

cambiar el mundo cada día. Pero con palabras y hechos. Arrimando el hombro a la mejor esperanza y viendo ciclos azules en las pegruras de todos los universos.

on las reflexiones, en alta voz, de padre a padre, de amigo a amigo. Pensaba no contestarte. Es muy dificil responder a ese emocionado artículo: "Salvador y Aurora" donde haces un canto a la amistad y a la solidaridad. Cuento mis gritos de agradecimiento de ahora para ti, tu esposa Cami, y para esa hija tuva, esa Raquel del alma, que se nos ha convertido en la nieta que no pudimos tener. Has estado a pie de obra, a pie de días largos y noches largas. Junto a unos padres derrotados, a los que el toro de la vida les ha dado una certera estocada. Has estado arropándonos con el abrigo de un cariño inmenso, como los hijos aquellos que están pero no están. sorbiendo nuestras lágrimas, viviendo nuestras angustias más intensas y siempre al lado: en la mañana, la tarde, o en la noche, atento a los tonos de una voz -la míatan diferente y unido a ese grupo amplio de amigos-hermanos que tanto calor nos han dado en estos largos días de frio.

Yo no sé qué he hecho para tanto cariño. Tú me has dicho que fui la única luz cuando tu alma, de joven inquieto, estaba oscura. Yo te enseñé lo que sabía -en aquellos albores, en aquel nacimiento ilusionado, en aquel parto de los montes que fue La Gaceta inicial- y te exigí mucho porque tenias calidad, imaginación y honestidad, tres vocablos casi desconocidos en estos tiempos de periodismo oficializante y oficializado. Olías las noticias, redactabas bien, trabajabas sin descanso: tu cartera estaba llena de ilusión y esperanza. Eras -eres- de esos que, como vo, queremos

las negruras de todos los universos. Cuando llegué estaban María José Alemán y tú (dos enchufados, pensé para mí, a pesar de la larga y fructifera travectoria de ambos padres: de tales palos, tales astillas) pero al poco tiempo me di cuenta que no era así. Dieron la talla, se convirtieron en auténticos profesionales, en gentes que sorbían la ilusión por el nuevo trabajo. A nuestra sección de Regional se incorporaron, al poco tiempo, otros como Verónica Alemán, Carlos González, María Luisa Pedrós y una pequeña pero intensa red de corresponsales y colaboradores. Y aquello, en frase de Adrián Alemán, se convirtió en una escuelita. Trasladé mi otra faceta de educador vocacional al periódico y nuestra sección se convirtió en la única que amaba y discutía, que hacía autocrítica y daba abrazos de estimulo. Fuimos un equipo, un aula de buen hacer, de respeto al trabajo y de estimulante pasión por la perfección.

Por eso yo digo para mi lo que tu admirado Manuel Vicent escribía hace poco: "Todo el mundo ha obtenido un minuto de gloria en el pasado, pero hay que ser un artista para convertirlo en un asa donde agarrarse en medio de la desesperación". Ustedes, tú, fueron mi minuto de gloria. Poco tiempo duró pues mi familia, mi mujer y esos dos hijos del alma, me pidieron que dejara el periódico. Que volviera a la tranquila vida de siempre. Ellos crecían y la presencia del padre no podía ser de un solo día a la semana. Y fui el primero que abandonó la nave...

Escribes: "Dicen que no hay dolor más fuerte que la pérdida de un hijo, en este caso los dos". Para mi desgracia te habla la voz de la experiencia: no hay dolor más fuerte que este dolor. Ni partos, ni piedras en el riñón. Cuando erujen todos los huesos del alma, cuando los días duran más de 24 horas, cuando todos los minutos, todas las décimas de segundo de todos los segundos, no hacen sino preguntas al aire, interrogatorios silenciosos de mil inmensas respuestas sin sentido.

Ya sabes dónde voy a estar, donde Aurora y yo vamos a estar. En nuestro sitio de siempre: con ellos, con los hijos que tuvimos y que no morirán jamás en nuestro recuerdo. Carlos y Beatriz serán la única y definitiva meta: nos marcarán el paso de los días futuros, con la honestidad y la coherencia de dos jóvenes que dieron lo mejor a la propia sociedad. Mantendrán siempre en alto la bandera de la solidaridad y cuando el vaso de la amargura derrame sus gotas más ácidas iremos a leerlos a los muchos folios dejados, veremos sus fotos en la hermosura de sus 27 y 25 años porque ellos lograron lo único imposible en esta vida: tener la fuente de la juventud. Ser eternamente jóvenes. Y por ellos brillará más el sol, el cielo será más azul, el cercano Teide estará más cercano y el pino grande de nuestra huerta guanchera moverá sus ramas: porque nunca, jamás, estaremos solos. Ellos, y los amigos como tú, no nos dejarán en la definitiva soledad.

#### CRITERIOS

Salvador Pérez

# A J.M. Pardellas: ¡Qué difícil me lo has puesto!

ensaba no contestarte. Es muy difícil responder a ese emocionado artículo: "Salvador y Aurora: yo también soy tu hijo" cuyo título encierra tantas claves de esa razón de la sinrazón que es nuestra vida actual. Y es que seguiste aquella machacona lección de cuando hacíamos periodismo, fraternalmente unidos, por una naciente amistad, que a pesar de la diferencia de edad, hemos continuado por sendas familiares. La lección de saber titular, de enganchar al lector por el título: buen texto, desarrollo adecuado de la información, pero con un título que fuera grito de atención al lector. Y ese fue el tuyo.

Cuento mis gritos de agradecimiento de ahora para ti, tu esposa Cami, y para esa hija tuya, esa Raquel del alma, que se nos ha convertido en la nieta que no pudimos tener. Has estado a pie de obra, a pie de días largos y noches largas. Junto a unos padres derrotados, a los que el toro de la vida les ha dado una certera estocada. Has estado arropándonos con el abrigo de un cariño inmenso, como los hijos aquellos que están pero no están, sorbiendo nuestras lágrimas, viviendo nuestras angustias más intensas y siempre al lado: en la mañana, la tarde, o en la noche, atento a los tonos de una voz la mía- tan diferente y unido a ese grupo amplio de amigos-hermanos que tanto calor nos han dado en estos largos días de frío. Yo no sé que he hecho para tanto cariño. Tú me has dicho que fui la única luz cuando tu alma, de joven inquieto, estaba oscura. Yo te enseñé lo que sabía -en aquellos albores, en aquel nacimiento ilusionado, en aquel parto de

los montes que fue La Gaceta inicial- y te exigí mucho porque tenías calidad, imaginación y honestidad, tres vocablos casi desconocidos en estos tiempos de periodismo oficializante y oficializado. Olías las noticias, redactabas bien, trabajabas sin descanso: tu cartera estaba llena de ilusión y esperanza. Eras -eres- de esos que, como yo, queremos cambiar el mundo cada día. Pero con palabras y hechos. Arrimando el hombro a la mejor esperanza y viendo cielos azules en las negruras de todos los universos. Cuando llegué estaban María José Alemán y tú (dos enchufados, pensé para mí, a pesar de la larga y fructifera trayectoria de ambos padres: de tales palos, tales astillas) pero al poco tiempo me di cuenta que no era así. Dieron la talla, se convirtieron en auténticos profesionales, en gentes que sorbían la ilusión por el nuevo trabajo. A nuestra sección de Regional se incorporaron, al poco tiempo, otros como Verónica Alemán, Carlos González, Mª Luisa Pedrós y una pequeña pero intensa red de corresponsales y colaboradores. Y aquello, en frase de Adrián Alemán, se convirtió en una escuelita. Trasladé mi otra faceta de educador vocacional al periódico y nuestra sección se convirtió en la única que amaba y discutía, que hacía autocrítica y daba abrazos de estímulo. Fuimos un equipo, un aula de buen hacer, de respeto al trabajo y de estimulante pasión por la perfección. Por eso yo digo para mí lo que tu admirado Manuel Vicent escribía hace poco: "Todo el mundo ha obtenido un minuto de gloria en el pasado, pero hay que ser un artista para convertirlo en un asa donde agarrarse en medio de la desesperación" Ustedes, tú, fueron mi minuto de glo-

ria. Poco tiempo duró pues mi familia, mi mujer y esos dos hijos del alma, me pidieron que dejara el periódico. Qué volviera a la tranquila vida de siempre. Ellos crecían y la presencia del padre no podía ser de un solo día a la semana. Y fui el primero que abandonó la nave... Escribes: "Dicen que no hay dolor más fuerte que la pérdida de un hijo, en este caso los dos". Para mi desgracia te habla la voz de la experiencia: no hay dolor más fuerte que este dolor. Ni partos, ni piedras en el riñón. Cuando crujen todos los huesos del alma, cuando los días duran más de 24 horas, cuando todos los minutos, todas las décimas de segundo de todos los segundos, no hacen sino preguntas al aire, interrogatorios silenciosos de mil inmensas respuestas sin sentido. Ya sabes donde voy a estar, donde Aurora y yo vamos a estar. En nuestro sitio de siempre: con ellos, con los hijos que tuvimos y que no morirán jamás en nuestro recuerdo. Carlos y Beatriz serán la única y definitiva meta: nos marcarán el paso de los días futuros, con la honestidad y la coherencia de dos jóvenes que dieron lo mejor a la propia sociedad. Mantendrán siempre en alto la bandera de la solidaridad y cuando el vaso de la amargura derrame sus gotas más ácidas iremos a leerlos a los muchos folios dejados, veremos sus fotos en la hermosura de sus 27 y 25 años porque ellos lograron lo único imposible en esta vida: tener la fuente de la juventud. Ser eternamente jóvenes. Y por ellos brillará más el sol, el cielo será más azul, el cercano Teide estará más cercano y el pino grande de nuestra huerta guanchera moverá sus ramas: porque nunca, jamás, estaremos solos.

### Cartas de los lectores

La Opinión de TENERIFE

Miércoles, 1 de agosto de 2001

A Fidela Velázquez, de dos maestros

¡Qué difícil es contestar a una carta abierta como la tuya! Nos llegó cargada de emoción, repleta del hálito de la serenidad, en la puesta a punto de poner bálsamo a la herida abierta de dos corazones rotos por dos vidas rotas por el destino cruel: cuando se van de tu lado, al mismo tiempo, lo que más quieres, la única y tangible referencia de la vida de dos padres. ¡Los hijos! ¡Los únicos hijos!

Dices que "apelas a nuestra inteligencia, sensibilidad, solidaridad, lucidez...". Y añades que nos hemos convertido en "referente" "en modelo de personas", "en ejemplo", "en lección"... Y así continuas en cascada de elogios, en catarata de apoyos, en cima de palabras redondas y unánimes. Y por eso, para Aurora y para mí, es muy dificultoso contestar ante tanto plácido mar de agradecimiento colectivo.

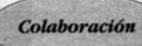
Por lo que hemos hecho siempre: cumplir con nuestro deber. Amando y trabajando en

una profesión de muchas grandezas y algunas -pocas- miserias: esa educación, ser educadores, formadores de hombres y mujeres mejores. No olvidamos la frase de José Martí: "Y me hiciste maestro, que es hacerse creador". Años y años de intensa vida académica, en lugares desconocidos y casi inhóspitos por la distancia -no por el calor humano-como el gomero Guarimiar, la tinerfeña Masca o la grancanaria Utiaca. Y en barrios y ciudades canarias ofreciendo la honradez de nuestro trabajo en tiempos donde la ética y las quimeras, el civismo y el cumplimiento del deber parecen escondidos compañeros de viaje. Y así hace pocas fechas el gran presentador de la televisión francesa, 28 años en antena en un culto programa de libros, Bernard Pívot decía: "¡Qué difícil época ésta en el que ser honrado parece un acto de valor!". Por ello, ante esta terrible tormenta -como me escribía, hace poco, el estimado Juan Cruz Ruiz- que se llevó la vida joven de dos solidarios jóvenes como Carlos y Beatriz es reconfortante y estimulador encontrarnos, en la esquina de los días, con amigos como tú que nos hacen el ofrecimiento de su generosidad. Imposible relatar, en palabras llenas de calor, tanto cariño, tan largo camino poblado de las piedras preciosas de la solidaridad compartida.

Nos dicen que esta tierra de tristezas y felicidades –todo se va en un segundo: menos el dolor– "el que siembra, recoge", "el que planta árboles, recoge algún fruto" y que esa frase de mi vida (axioma para mí) del poeta portugués, Fernando Pessoa: "Pon todo lo que eres en lo mínimo que hagas" se ha hecho efectiva en nosotros.

Por ello recogemos tu deseo de seguir la misma ruta. El barco de la vida ha encallado, ha roto sus amarras, ha desarbolado sus velas pero el timón continúa en las mismas manos. Con vientos y tempestades, rayos y truenos, mares plácidos y embravecidos, la estela marcada por las olas del recuerdo de nuestros queridos hijos pondrá proa al porvenir. Difícil singladura, pero lo intentaremos.

Salvador Pérez y Aurora Estévez (La Laguna)



## A FRANCISCO AYALA, ENTRE TRISTEZAS Y PERIODISMO

#### SALVADOR PÉREZ

ESTIMADO Pancho: al final de tu elogioso artículo sobre mi trayectoria periodística y educativa, dejas caer con la rotundidad de un tratado la frase de que «está vacío de otra cosa que no sea el dolor». Y es ciencia cierta: hay que estar metido en la piel de dos padres, como Aurora y como yo, que pierden en segundos lo que es toda su vida: los dos únicos hijos, esos amados Carlos y Beatriz que tantas lágrimas nos hacen derramar a cada instante de los muchos instantes de esta existencia ya llena de los huecos de un dolor que no tiene palabras, frases, ni resignaciones.

«Salvador Pérez: cuando la desgracia no avisa», titulas en esa vieja sección, «La media columna», que es columna entera de actualidad. ¡Y tanto! Cuando nuestra vida estaba en el mejor momento y Carlos y Beatriz, con la hermosura de sus 27 y 25 años, trabajaban en profesiones vocacionales—como nosotros—, cuando leían, se divertian, disfrutaban, escuchaban, viajaban, amaban... el destino dio el vuelco final e hizo un laberíntico crucigrama al tiempo que nos queda. Por eso con Miguel Hernández te digo:

«Llegó con tres heridas:/ la del amor,/ la de la muerte,/ la de la vida./ Con tres heridas viene: la de la vida,/ la del amor,/ la de la muerte./ Con tres heridas yo: la de la vida,/ la de la muerte, la del amor/». Muerte cierta, vida por vivir y amor siempre. Eternamente para dos hijos maravillosos que nos dejaron llenos del mejor

de los recuerdos: el del cariño fraterno.

Escribes de periodismo de tierra adentro, de Isla adentro. Eran otros tiempos más difíciles donde uno, periodista desde el útero, hacía de todo: informador, cronista, reportero, deportes, sucesos, asistencia a plenos municipales, a actos culturales, fiestas, romerías, entrevistas, no sólo en mi zona sino de Santa Cruz y de toda la Isla, dos páginas domingueras con los políticos del momento, enviado especial, reportajes, fotos, dos artículos semanales del Tenerife antes y postpartido y eso sin especialidades ni alharacas de tres al cuarto: periodismo a pie de obra, vivo y en caliente. Estábamos en todos lados y al mismo tiempo con una tupida red de amigos y conocidos que nos dejaban el buen sabor de una información veraz, contrastada, polémica y al momento. Sin faxes, ni correos electrónicos, sin gabinetes de Prensa, ni informaciones oficialistas y oficializadas, repetidas ahora en los cuatro periódicos.

Fueron años duros, de intenso sacrificio personal y familiar, donde trabajaba a destajo en dos profesiones parecidas: la educación (si el niño va bien es que es bueno) y el periodismo (si todo va bien: elogios; si falla algo, palos al mensajero). Tiempos en donde casi tenía la Isla para mí solo y saltaba del Norte al Sur (dato: en las primeras elecciones municipales democráticas entrevisté, solito, a casi todos los candidatos; las primeras entrevistas de su vida al portuense Paco Afonso o al sauzalero Paulino Rivero las hice yo). Tiempos de menos páginas en este periódico, pero que, cuando el incendio forestal del Norte, en 1983, hubo más espacio que en los otros posteriores: y la comparación se puede realizar. Tiempos donde creé una infraestructura informativa para EL DÍA y así surgieron después, con el apoyo de tantos compañeros de esta Casa, esas páginas del Norte o del Sur que ya parecen normales, pero que muchos quebraderos de cabeza, mucho luchar para conseguir espacio tuve que hacer. El tema da para largo rato: es casi una conferencia en facultad universitaria. Del periodismo de antes, del periodismo de hoy: del de siempre.

En un momento de mi vida —los hijos crecían y pedían más cercanía familiar— me marché de este periódico como había entrado: desnudo de influencias y arropado de cariño de jefes (como Don José Rodríguez y como tú, redactor jefe) y apoyo de los lectores. Y en todos esos largos, muchos años, de intensa, diaria, machacona dedicación («periodismo activo, sacando el tiempo de no sé dónde», dices tú). Carlos, mi Carlos del alma, correteaba por la Redacción, me acompañaba, estaba a mi lado, bebiendo la sabiduría de las letras y amando el pan eterno de la cultura. Leyendo periódicos desde niño, leyendo libros y escribiendo. Siempre leyendo y escribiendo. Como su hermana, mi Beatriz del alma, dos seres que fueron fieles reflejos de atmósferas familiares donde la escala de valores estuvo en su sitio, sin veletas extrañas y con el rumbo fijo de una buena educación y formación.

Ahora que ya no me queda sino el recuerdo de los recuerdos de mis hijos entrañables quede para «ese después del después» (que diría aquel almirante de la mar océana de la amistad que fue Juan Antonio Padrón Albornoz) que es la eternidad, el pleno agradecimiento a tanto cariño, que como trigo recién cortado, huelo en los efluvios de mi alma rota pero viva, dolida, pero sincera. Con ellos. Sólo con ellos. Con el amén del tiempo. Con las estrellas de todos los años, con los soles de todos los días.

## A JOSÉ SEGURA: ; A PAPÁ NO HAY QUIÉN LE CAMBIE!

### SALVADOR PÉREZ

¡Qué dificil es contestar a hombres como tú que han escrito cosas tan sentidas sobre la tormenta que se abatió sobre nuestras vidas!. El dolor es tan grande que el diccionario desaparece, las palabras suenan vacías y el corazón se encoge, se hace tan pequeño, que casi no se nota. Su tic- tac me dice que vivo, que estoy vivo, pero en mi vida actual lo terrible no es la muerte sino la vida. Seguir viviendo: he ahí la cuestión, el gran dilema hamletiano del ser o no ser. Y es que con Manuel Altoaguirre diría: "Era mi dolor tan alto, / que miraba al otro mundo / por encima del ocaso".

Y lo voy a hacer por el tic- tac de los otros dos corazones que darán fuerzas a Aurora y a mí: ese Carlos del alma, esa Beatriz del alma, que con sus 28 – ahora- y 25 años nos llevan por caminos de exigencia social, de civismo y convivencia, de humanidad a raudales, de sentido solidario de "hacer por los otros". Las 17 donaciones del cuerpo de Carlos (no pudo ser con Bea) son el mejor ejemplo de educación y formación de dos maestros que jamás han rehuido estar con los tres tiempos del verbo: pasado, presente y futuro. Y ahora más que nunca...

Escribías en estas páginas de EL DÍA: "Pueden tener la certeza que ese dolor está siendo solidariamente compartido con profunda emoción e inmensa sinceridad por todos aquellos que hemos tenido la satisfacción de disfrutar de la calidad humana con la que nos han obsequiado sin la más mínima sombra de egoísmo, sino todo lo contrario con una gran alegría y generosidad". Todo eso obliga a mucho y tenemos que sacar fuerzas de flaqueza, romper todas las piedras de la desesperación, echar a un pozo sin fondo todas las posibles depresiones y agradecer, con el lenguaje de los hechos, tanto cariño y tanta acogida en el dolor.

No estaremos solos. Sería imposible echar a caminar, dar un pequeño paso como niño de pocos meses, si no fuera porque siguen presentes con nosotros. Día y noche. Por sus habitaciones, por sus amigos, por sus escritos, por sus fotos, por su enorme aludmontaña- océano de recuerdos iremos adelante. Para que sigan orgullosos de sus padres.

Nunca olvidaremos tu presencia urgente un domingo en el Hospital de la Candelaria en la hora postrera de Carlos. Ni con tu mujer, en la mañana del lunes, en La Guancha con recuerdos comunes de nuestros hijos. Y en la tarde, en el entierro, con toda aquella multitud solidaria. Y la memoria de tantos actos en el Casino guanchero, cuando se convirtió el viejo centro en faro de cultura y democracia por todos los rincones de Canarias. Cuando fuiste presidente del Cabildo en una etapa de grandes hechos, que a la vista están, aunque algunos se hayan desvirtuado como el Plan de Balsas donde el agua sigue estando en las manos de los mismos "aguamangantes" de siempre. No olvido la terrible lucha por sacar el PIRS, cuando las basuras inundaban mares, montes y barrancos de Tenerife, y ofreciste información y diálogo. En La Guancha pusiste paños calientes a un tema que los que "ahora gobiernan" dijeron que una simple planta de transferencia sería casi un Chernobil, las uvas y los duraznos no se podrían comer y los niños nacerían deformes.¡Ay, salvajadas de la política y un Grilloalcalde aguantando el tipo!. Cuando pasaba por allí, para mi casa de La Guancha, le contaba a Carlos y Beatriz, con pelos y señales, toda aquella experiencia que debe quedar como ejemplo de buena (por ti) y mala (por los otros) política.

También te recordamos en la etapa de las Ferias de La Guancha: el hecho más grande de la historia del pueblo y que en tu época de presidente del Cabildo fue su edad de oro. Me río, me carcajeo (ahora por dentro) de las "feriecitas" que hacen en el maltrecho Recinto Ferial y donde hablan de diez mil visitantes en más de una semana

incluyendo a los alumnos de colegios e institutos que aumentan la magra cifra. Eso en La Guancha lo hacíamos en unas pocas horas, con más de 130.000 visitantes en cuatro días. Allí, con sus 11 y 14 años, Carlos y Beatriz ayudaban a su padre y colaboraban con su pueblo en una etapa de auténtico sacrificio familiar, con las vacaciones en el aire y el trabajo a tope. Y siempre de forma altruista, yo un romántico de tantas aventuras y sin ningún arrepentimiento.

Déjame que te diga que pusiste mar de lágrimas en mis ojos cuando dices: "Sonreirán alegres porque comprobarán que su padre sigue siendo el mismo hombre inquieto que disfruta con cualquier manifestación cultural y se dirán uno a otro con alegría: ¡A papá no hay quién le cambie!". Por ellos: eso espero. Para que sigan orgullosos de sus padres y para que la herencia que les dimos y nos han devuelto (ironías del cruel destino) vayan por caminos de estrellas. Y que venga hacia nosotros, con Antonio Machado "A un olmo seco": "Mi corazón espera / también, hacia la luz y hacia la vida, / otro milagro de la primavera...".

# RELACIÓN DE CORONAS DEL FUNERAL DE BEATRIZ- Día 2- 06-01

- 1. Tus padres
- 2. Tu hermano
- 3. Tu abuela Teresa
- 4. Fidela y familia
- 5. Cira y Cándido
- 6. Noelia y Mónica
- 7. Nena y Mingo
- 8. Rosario Beltrán
- 9. Ayuntamiento de La Guancha (ramo)
- 10. Nela y familia
- 11. Amigos del Barrio de La Mancha
- 12. Chari y familia
- 13. Elsa y familia
- 14. Hotel Jardin Tropical
- 15. Colegio E.P. Camino Largo
- 16. Agrupación del P.S.OE. de La Guancha
- 17. Instituto E.S. Canarias Cabrera Pinto
- 18. Jerónimo Morales y familia
- 19. Grupo Municipal Socialista
- 20. Familia del Nogal (Avila)
- 21. Marina y Familia
- 22. Tus tíos Pepe y Chita
- 23. Tus primos Luciano Alberto, Maite y Alejandra
- 24. Tus primos Antonio y Sarito
- 25. Loli y compañeros
- 26. Tu tío Luis y tus primos
- 27. Tus primos Jorge y Noelia
- 28. Ayuntamiento de San Juan de La Rambla
- 29. Fermina y familia
- 30. Saro
- 31. Los amigos del Barrio de La Mancha
- 32. Rosendo y Carmen
- 33. Club Baloncesto Guancha
- 34. Tus tíos Piluca y Luciano
- 35. Tu tía Lola
- 36. Compañeros del Colegio Aneja
- 37. Juan Ángel y familia
- 38. Tus primos Candelaria, Mª José, Roberto y Laura
- 39. Pepe Grillo
- 40. Tus compañeros del Hotel Jardín Tropical
- 41. Tus tíos Pedro, Juana María y primos
- 42. Tus amigos de La Guancha
- 43. Tu amiga Noelia Sosa
- 44. Tus amigas Candy, María y Natalia
- 45. Tus tíos Juan José y Fermina
- 46. Leónides, Araceli y Teo
- 47. Carmita y Adán

### RELACION DE CORONAS DEL FUNERAL DE

## **CARLOS SALVADOR**

#### Día 4-02-01

- 1. Tus padres
- 2. Tu abuela Teresa
- 3. Tus tíos José Francisco, Juan José, Piluca y primos
- 4. Tus tíos Juan José, Fermina y primos
- 5. Tus tíos Piluca, Luciano y primos
- 6. Tus tíos Pedro, Luis y primos
- 7. De una amiga
- 8. Tus primos Noelia y Jorge
- 9. Familia Mesa (El Empalme)
- 10. Rosy Mari y Familia
- 11. Francisco: Fran
- 12. Agrupación del P.S.O.E. de La Guancha
- 13. Instituto .E.S. Canarias Cabrera Pinto La Laguna
- 14. Los vecinos de La Mancha
- 15. Carmen y Rosendo
- 16. Jerónimo Morales y familia
- 17. Unos Amigos
- 18. Juan Angel y familia
- 19. Colegio Aneja A.M.P.A., La Laguna
- 20. Carlos y Carmita
- 21. Colegio Aneja, compañeros
- 22. Rosario y familia
- 23. Secundino y Laly
- 24. Familia del Nogal (Avila)
- 25. Pili y Domingo
- 26. Sari y familia
- 27. Colegio Emeterio G. Arbelo (Icod)
- 28. Teo, Araceli y Nona
- 29. Colegio Público La Mancha
- 30. Grupo Municipal Socialista, La Guancha
- 31. Cayo, Tiba y familia
- 32. Fidela y familia
- 33. Felipe, Nicolás y familia
- 34. Colegio E.P. Camino Largo (La Laguna)
- 35. Nena y Mingo
- 36. Ayuntamiento de La Guancha (ramo)
- 37. Canina y familia
- 38. Virginia, Bruno y María
- 39. Tío Pedro, esposa y familia
- 40. Saro
- 41. Hipólito y familia

- 42. Los vecinos de La Mancha
- 43. Javier López, Juan y Doña Mary
- 44. Pepe Grillo y familia
- 45. Domingo Soria y familia
- 46. Ayuntamiento de Guía de Isora
- 47. Domingo, Toña e hijos
- 48. Fermina Pérez y familia
- 49. Nina y familia
- 50. Instituto de Educación Secundaria San Juan de La Rambla
- 51. De tus amigos de El Empalme
- 52. Luis Balbuena Artiles y familia
- 53. Miguel Ángel (El Empalme)
- 54. Club Baloncesto Guancha
- 55. Funeraria San Jorge
- 56. Familia Morales



Villa de La Orotava, 4 de junio de 2001

SR. D. SALVADOR PÉREZ PÉREZ Y ESPOSA Calle San Antonio, nº1 38440 La Guancha

Estimado amigo:

Enterado de los tristes fallecimientos de vuestros hijos, quiero expresarte, en nombre propio y en el de Corporación que me honro en presidir, nuestro más sincero y profundo pesar por tan irreparables pérdidas.

Al mismo tiempo deseamos tramitas a todos tus familiares nuestras más sinceras condolencias.

Sin otro particular, quedamos a vuestra entera disposición.

Isaac Valencia Domínguez

Atentamente



Secretaría



Sr. D. Salvador Pérez Pérez y Esposa C/ San Antonio, nº 1 LA GUANCHA

Se remite certificación del Acuerdo adoptado por la Comisión de Gobierno Municipal de este Ayuntamiento, de fecha 11 de junio de 2001, en el que se expresa las condolencias a esa familia por la terrible pérdida de sus hijos Beatriz y Carlos Salvador.

Los Realejos, a 22 de Junio de 2001.

EL ALCALDE,

José Vicente González Hernández.



DON JUAN LUIS ESTÉVEZ HERNÁNDEZ, SECRETARIO ACCIDENTAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA VILLA DE LOS REALEJOS.

CERTIFICA que la Comisión de Gobierno Municipal, en sesión celebrada el día once de junio de dos mil uno, adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo:-----

## 2°.- ASISTENCIA A LA ALCALDÍA EN EL EJERCICIO DE SUS ATRIBUCIONES.

2.4 La Comisión de Gobierno, en nombre de toda la Corporación, expresa su más sentido pésame a D. Salvador Pérez Pérez y su esposa, Da. Rosario Aurora Estévez González, por la irreparable pérdida de sus queridos hijos, Beatriz y Carlos Salvador.

Y para que conste y surta sus efectos en el expediente de su razón y donde proceda, expido la presente de orden y con el visto bueno de D. José Vicente González Hernández, Alcalde Presidente, en la Villa de Los Realejos, a veinte de junio de dos mil uno.



Lunes, 4 de junio de 2001

D.E.P. EL SEÑOR DON

## - Carlos Salvador Pérez Estévez

Que falleció el día 3 de junio de 2001, a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

#### AUTORREPUESTOS VIVO

RUEGAN lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al sepelio, que se celebrará hoy lunes, día 4, a las 18:10 horas, desde el domicilio mortuorio velatorio de San Jorge - La Guancha a la parroquia de Dulce Nombre de Jesús, donde se celebrarán las honras fúnebres, y a continuación al cementerio de La Guancha; favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001

D.E.P.

## + Carlos Salvador Pérez Estévez

Que falleció el día 3 de junio de 2001, a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus padres Salvador Pérez y Pérez y Rosario Aurora Estévez González, su abuela Teresa Pérez Rodríguez, tíos, primos y demás familiares.

RUEGAN lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al sepelio, que se celebrará hoy lunes, día 4, a las 18:10 horas, desde el domicilio mortuorio velatorio de San Jorge - La Guancha a la parroquia de Dulce Nombre de Jesús, donde se celebrarán las honras fúnebres, y a continuación al cementerio de La Guancha; favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001

-37-

LA GACETA DE CANARIAS Lunes, 4 de junio del 2001

t

D.E.P. El joven

## Carlos Salvador Pérez Estévez

Que descansó en La Paz del Señor, el día 3 de junio de 2001, a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus padres, Salvador Pérez y Pérez y Rosario Aurora Estévez González; su abuela, Teresa Pérez Rodríguez; tíos, primos y demás familiares

RUEGAN lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al sepelio, que se celebrará hoy lunes a las 18:10 horas desde el domicilio mortuorio Velatorio de San Jorge (La Guancha) a la Parroquia de Dulce Nombre de Jesús, donde se celebrarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de la Guancha, favores que agradecerán profundamente

La Guancha a, 4 de junio de 2001

Nota: para más información referente al sepelio, Funeraria San Jorge, tfnos: 922.64.66.49 - 922.64.49.52 †

Carlos Salvador Pérez Estévez

Que descansó en La Paz del Señor, el día 3 de junio de 2001, a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

#### LA AGRUPACIÓN LOCAL DEL PSC-PSOE DE LA GUANCHA

RUEGAN lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al sepelio, que se celebrará hoy lunes a las 18:10 horas desde el domicilio mortuorio Velatorio de San Jorge (La Guancha) a la Parroquia de Dulce Nombre de Jesús, donde se celebrarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de la Guancha, favores que agradecerán profundamente

La Guancha a, 4 de junio de 2001

Nota: para más información referente al sepelio, Funeraria San Jorge, tfnos: 922.64.66.49 - 922.64.49.52



El joven

## Carlos Salvador Pérez Estévez

que descansó en la Paz del Señor el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus padres, Salvador Pérez y Pérez y Rosario Aurora Estévez González; su abuela, Teresa Pérez Rodríguez; tíos, primos y demás familiares

RUEGAN lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asisitir al sepelio que tendrá lugar hoy lunes día 4, a las 18.10 horas, desde el velatorio de San Jorge (La Guancha) a la parroquia del Dulce Nombre de Jesús donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de La Guancha.

Favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001



El joven

#### Carlos Salvador Pérez Estévez

que descansó en la Paz del Señor el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

GRUPO MUNICIPAL SOCIALISTA DEL AYUN-TAMIENTO DE LA GUANCHA

RUEGA lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asisitir al sepelio que tendrá lugar hoy lunes día 4, a las 18.10 horas, desde el velatorio de San Jorge (La Guancha) a la parroquia del Dulce Nombre de Jesús donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de La Guancha.

Favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001



El joven

## Carlos Salvador Pérez Estévez

que descansó en la Paz del Señor el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

COMISIÓN ORGANIZADORA DE LAS FE-RIAS DE LA GUANCHA

RUEGA lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asisitir al sepelio que tendrá lugar hoy lunes día 4, a las 18.10 horas, desde el velatorio de San Jorge (La Guancha) a la parroquia del Dulce Nombre de Jesús donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de La Guancha.

Favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001

Misa por los jóvenes

#### **Beatriz Pérez Estévez**

Que falleció el día 1 de junio de 2001, a los 25 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

## Carlos Salvador Pérez Estévez

Que falleció el día 3 de junio de 2001, a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus padres, don Salvador Pérez y Pérez y doña Rosario Aurora Estévez González; abuela, doña Teresa Pérez Rodríguez; tíos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por sus almas y la asistencia a la misa, que se celebrará hoy martes, a las 7.30 de la tarde, en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción (La Laguna); favores que agradecerán profundamente.

La Laguna, 5 de junio de 2001.

76

EL DÍA MARTES, 12 JUNIO 2001



Misa por los jóvenes

#### Beatriz Pérez Estévez

Que falleció el día 1 de junio de 2001, a los 25 años de edad

Y

#### Carlos Salvador Pérez Estévez

Que falleció el día 3 de junio de 2001, a los 27 años de edad

Sus padres, don Salvador Pérez y Pérez y doña Rosario Aurora Estévez González; abuela, doña Teresa Pérez Rodríguez; tíos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por el eterno descanso de sus almas y la asistencia a la santa misa, que se celebrará hoy martes, a las 7.30 de la tarde, en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

La Laguna, 12 de junio de 2001.

47

Diario de Avisos

MARTES, 12 DE JUNIO DE 2001

Misa por los jóvenes

## Beatriz Pérez y Estévez

Que falleció el día 1 de junio de 2001 a los 25 años de edad

y

## Carlos Salvador Pérez Estévez

Que falleció el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad

Sus padres, Salvador Pérez y Pérez y Rosario Aurora Estévez González; su abuela, Teresa Pérez Rodríguez; tíos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por el eterno descanso de sus almas y la asistencia a la Santa Misa que se celebrará hoy martes, a las 19:30 horas en la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna, favores que agradecerán profundamente.

En La Laguna, a 12 de junio de 2001

10/7 (5/7) ad (2/7)

Misa por los jóvenes

#### **Beatriz Pérez Estévez**

que falleció el día 1 de junio de 2001 a los 25 años de edad, y

## Carlos Salvador Pérez Estévez

que falleció el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad

Sus padres, Salvador Pérez y Pérez y Rosario Aurora Estévez González; su abuela, Teresa Pérez Rodríguez; tíos; primos y demás familiares

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por el eterno descanso de sus almas y la asistencia a la Santa Misa que se celebrará hoy martes, a las 7.30 de la tarde, en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna.

Favores que agradecerán profundamente.

La Laguna, 12 de junio de 2001

El joven

#### **Carlos Salvador** Pérez Estévez

que descansó en la Paz del Señor el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus tíos, José Francisco, Juan José, María del Pilar, María Candelaria, Fermina y Luciano, y sus primos

RUEGAN lo tengan presente en sus oraciones y se sirvan asisitir al sepelio que tendrá lugar hoy lunes día 4, a las 18.10 horas, desde el velatorio de San Jorge (La Guancha) a la parroquia del Dulce Nombre de Jesús donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de La Guancha.

Favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001

Misa por los jóvenes

## **Beatriz Pérez Estévez**

que descansó en la Paz del Señor el día 1 de junio de 2001 a los 25 años de edad y

#### Carlos Salvador Pérez Estévez

que falleció el día 3 de junio de 2001 a los 27 años de edad

Sus padres, Salvador Pérez y Pérez y Ropsario Aurora Estévez González; su abuela, Teresa Pérez Rodríguez; tíos, primos y demás familiares

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por el eterno descanso de su alma y la asistencia a la misa que tendrá lugar hoy martes, a las 7.30 de la tarde, en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna.

Favores que agradecerán profundamen-

La Laguna, 5 de junio de 2001

Jornada | LUNES, 4 DEPORTIVA | JUNIO 2001



El joven

## **Carlos Salvador** Pérez Estévez

Ha fallecido a los 27 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

SARO RAVELO Y FAMILIA.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy lunes, a las 6 de la tarde, desde la cripta de San Jorge a la parroquia del Dulce Nombre de Jesús, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta localidad; favores que agradecerán profundamente.

La Guancha, 4 de junio de 2001.

SÁBADO, 16 DE JUNIO DE 2001

Gracias de Salvador y Aurora

Ante la ola de amistad, el océano de afecto recibido por la trágica muerte de nuestros hijos (Carlos Salvador y Beatriz Estévez, 27 y 25 años) enviamos a todos, nuestro agradecimiento. Como diría Miguel Hernández ("Tanto dolor se agrupa en mi costado/ que por doler me duele hasta el aliento") pero la donación de sus órganos y el cariño demostrado por autoridades, ayuntamientos, entidades, medios informativos y los ciudadanos de La Guancha (nuestro pueblo de nacimiento), La Mancha (barrio icodense, 19 años de enseñanza), La Laguna (con 11 años de docencia) y otros lugares de Tenerife, Gran Canaria, Madrid, País Vasco, Ávila, Cuba y Miami (USA), nos hacen mitigar la inmensa tristeza, el terrible tajo de dolor que significa perder a nuestros dos únicos hijos en plena juventud de formación, inquietudes e ilusión.

La única palabra del diccionario es gracias. Muchas gracias a todos. Eternamente...

En La Laguna, a 16 de junio de 2001

## Gracias de Salvador y Aurora

Ante la ola de amistad, el océano de afecto recibido por la trágica muerte de nuestros hijos (Carlos Salvador y Beatriz Pérez Estévez, 27 y 25 años) enviamos a todos nuestro agradecimiento. Como diría Miguel Hernández ("Tanto dolor se agrupa en mi costado, / que por doler me duele hasta el aliento") pero la donación de sus órganos y el cariño demostrado por autoridades, ayuntamientos, entidades, medios informativos y los ciudadanos de La Guancha (nuestro pueblo de nacimiento), La Mancha (barrio Icodense, 19 años de enseñanza), La Laguna (con 11 años de docencia) y otros lugares de tenerife, Gran Canaria, Madrid, País Vasco, Avila, Cuba y Miami (USA), nos hacen mitigar la inmensa tristeza, el terrible tajo de dolor que significa perder a nuestros dos únicos hijos en plena juventud de formación, inquietudes e ilusión.

La única palabra del diccionario es gracias. Muchas gracias a todos. Eternamente...

EL DÍA SÁBADO, 16 JUNIO 2001

## Gracias de Salvador y Aurora

Ante la ola de amistad, el océano de afecto recibido por la trágica muerte de nuestros hijos (Carlos Salvador y Beatriz Pérez Estévez, 27 y 25 años), enviamos a todos nuestro agradecimiento. Como diría Miguel Hernández («Tanto dolor se agrupa en mi costado, / que por doler me duele hasta el aliento») pero la donación de sus órganos y el cariño demostrado por autoridades, ayuntamientos, entidades, medios informativos y los ciudadanos de La Guancha (nuestro pueblo de nacimiento), La Mancha (barrio icodense, 19 años de enseñanza), La Laguna (con 11 años de docencia) y otros lugares de Tenerife, Gran Canaria, Madrid, País Vasco, Avila, Cuba y Miami (USA), nos hacen mitigar la inmensa tristeza, el terrible tajo de dolor que significa perder a nuestros dos únicos hijos en plena juventud de formación, inquietudes e ilusión.

La única palabra del diccionario es gracias. Muchas gracias a todos. Eternamente...

Para que cuando no se encuentra ninguna razón humana que justifique la muerte de B y C; al menos encontremos un mínimo de esperanza que nos ayude a seguir. Roguemos al Señor.

Para que en su hogar siga reinando la alegría que siempre fue fuente de convocatoria, y para que continúe siéndolo, porque B y C siguen con nosotros. Rogemos al Señor.

Porque los que nos encontramos aquí estamos convencidos de la resurrección sepamos transmitir este convencimiento a su familia.Roguemos al Señor.

Para que todos los que estamos aquí sigamos convencidos de que un día nos vamos a reunir con B y C, y vivamos en ese espíritu.- Roguemos al Señor.

Señor, tú que experimentaste el dolor de la muerte y resurrección concede a B y C, la vida feliz de la resurrección.- Roguemos al Señor.

Tú que lloraste ante la tumba de tu amigo Lázaro, dígnate enjugar las lágrimas de S y A que lloran la muerte de sus hijos. Roguemos al Señor.

0,50

Señor, haz que habiten en tu casa por años sin término y que gocen de tu presencia contemplando tu rostro.- Roguemos al Señor.

Leído por: Gabriel Pérez Felipe, en la misa en la Iglesia de La Concepción de La Laguna el día 12 de Junio de 2001.

## TU ERES MI PADRE, TU ERES MI AMIGO!

Reflexión, recogimiento, buscar consuelo en los libros o en música placentera, en deambular por las calles, en plasmar sobre un papel los pensamientos primeros, o en sentarse tranquilo y "ojear" la vida entera, a todo esto y aún más nos invita la tristeza de estos instantes amargos. Si el momento de más alegría en la vida para unos padres es ver nacer a sus hijos, no es dificil comprender que el momento más amargo es verlos morir. La muerte siempre nos sobrecoge cuando aparece sin avisar, sin que estemos preparados para afrontarla. Hay quien, siguiendo una determinada filosofía, piensa que "no tiene miedo a la muerte el que ama la vida", porque el que ama siempre desea la vida para sí y para todos los que le rodean. Y vive sin temer lo que pueda suceder porque su vivir está lleno de paz. Nos resulta incomprensible que la felicidad de una familia pueda ser truncada por un destino trágico y devastador. Pero es en estos momentos cuando nuestra más humilde condición humana, henchida de emoción y de nobles sentimientos, nos reúne en torno a los que sufren para compartir su dolor, como si de una carga pesada se tratara que repartida entre todos resulta más llevadera. El hecho inexorable de que Carlos y Beatriz no se encuentren fisicamente entre nosotros, puede entristecernos. Pero no tanto como para enturbiar la enorme huella que dejan sus vidas durante todos estos años que compartieron con nosotros. Más, a pesar de todo, lloramos y elevamos plegarias al cielo intentando buscar consuelo y paz para

nuestras almas. El poeta barroco Thomas Heywood, expresa nuestros sentimientos en estos versos: ¡Oh Dios! ¡Oh Dios! ¡Si fuera posible deshacer lo ocurrido, llamar atrás al ayer! Si el Tiempo pudiera volcar su veloz reloj de arena para desdecir los días y redimir esas horas! ¡O si el sol pudiera, levantándose desde el oeste, tirar atrás de su coche, quitar de la cuenta del tiempo tantos minutos hasta que hubiera retirado otra vez esos tiempos, esos minutos y lo que en ellos se hizo...!

Carlos y Beatriz siguen siendo vuestros hijos, siguen siendo vuestros mejores amigos, Salvador y Aurora. Así

lo sentimos todos y cada uno de nosotros.

Sus vidas continúan el discurso del río eterno. Un río que hemos seguido más de un millar de almas, con vosotros, Beatriz y Carlos, en avanzadilla, para acompañar el cuerpo hasta el campo santo, vuestra última morada. Pero el alma ya vuela libre, acaricia nuestras manos y besa nuestras mejillas. Y siguen susurrando. Ahora y eternamente

¡Sois nuestros padres, sois nuestros amigos! ¡Y ahora nuestro espíritu se esparce por el mundo, por el universo entero! ¡Y sois vosotros y vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos, los hijos de nuestros padres y sus mejores amigos! Vuestra vida es nuestro más vivo ejemplo. Vividla con amor para que sigamos viviendo con todos vosotros, porque sois nuestros padres, sois nuestros

amigos.

## Julián Brito Serrador (Jefe de publicidad y Profesor

## AGRADECIMIENTO DE SALVADOR Y AURORA

Aunque las aguas nunca volverán a su cauce porque el río de la vida se ha desbordado para siempre, tengo que enviar a todos mi agradecimiento en el <u>antes</u>. Si, antes porque ya en mi vida hay un antes y un después. En el antes se encuentra este curso 2000-2001 donde me he jubilado de profesor de este <u>Instituto de E.S. Canarias Cabrera Pinto</u> tan querido, donde fui alumno libre y oficial en los viejos tiempos de un claustro repleto de estudiantes que hablabamos de política y conspirabamos contra el franquismo a nuestro modo.

En este curso he sido inmensamente feliz, como siempre en la escuela, que procuraba fuera aula para la vida. Por ello mi agradecimiento al Director, Juan Miguel Moreno, tan matemático él en sus expresiones pero tan afable y siempre a mi lado; a la Vicedirectora, Ana García, rueda de fuego, como buena realejera, de actividad plena; a todos los profesores, con menciones especiales para Gabriel Pérez (un hermano mío, aunque no sea de sangre) y Julián Brito, que siempre ha tocado para mí la música de la cordialidad; para los compañeros todos del Seminario de Geografía e Historia, con mención especial a Enma, juntos en las mismas pequeñas batallas; al personal administrativo y subalterno; para mis muy amados alumnos; para sus padres... Para todos, mi amistad y mi agradecimiento pleno.

Y ahora todavía más. Cuando la vida, para Aurora y para mi, ha dado un giro de todos los grados, cuando ya navegamos por todas las galaxias en busca de los inmensos, apasionantes, gigantescos recuerdos de nuestros queridos hijos, vaya esa palabra tan oída, tan machacada, tan solidaria y que sólo tiene siete letras:

#### GRACIAS.

Y ahora déjennos navegar por cielos azules y verdes praderas, por paisajes conocidos y por territorios desconocidos. Allí estarán con nosotros, mano con mano, hombro con hombro, Carlos Salvador y Beatriz... Vean: caminan con nosotros; están con nosotros. Eternamente... Apasionadamente...

En La Laguna, a las nueve de la mañana, del 27 de un junio maldito de 2001

#### AGRADECIMIENTO DE SALVADOR Y AURORA

Como todos saben en nuestras vidas hay un antes y un después. El antes es todo el tiempo que hemos estado en ese querido Colegio Público Camino Largo. Cuando llegamos en una etapa, dificil de olvidar por la injusticia de la burocracia, fuimos recibidos con la mayor cordialidad y sentido de la amistad. Aurora, en unos cursos plenos de esfuerzo, imaginación y trabajo con unas compañeras de Educación Infantil ya para siempre en el arcón de los buenos recuerdos y Salvador en EGB y la ESO, con tan excelentes amigos y compañeros (como olvidar el buen hacer y la ironía de un Antonio Hernández, caído en otro junio sombrío) hemos dado todo lo que sabíamos y podíamos en un centro grato, agradable, donde sólo recibimos amabilidad, cariño, buenas palabras, comprensión, sonrisas, trato afable... y todos los ingredientes que ustedes quieran echar a lo que fue humanidad a raudales.

Muchas gracias a todos los compañeros maestros y profesores; a todos los equipos directivos; a todos los alumnos; a todos los padres; a los encargados de limpieza (con Ana a la cabeza); al conserje, Miguel... A todos nuestro agradecimiento.

Y ahora todavía más. Cuando la vida nos ha dado un giro de todos los grados, cuando ya navegamos por todas las galaxias en busca de todos los inmensos, apasionantes, gigantescos recuerdos de nuestros queridos hijos, vaya esa palabra, tan oída, tan machacada, tan solidaria y que sólo tiene siete letras: G R A C I A S.

Y ahora déjennos navegar por cielos azules y verdes praderas, por paisajes conocidos y por territorios desconocidos. Allí estarán con nosotros, mano con mano, hombro con hombro, Carlos Salvador y Beatriz...Vean: caminan con nosotros, están con nosotros. Eternamente. Apasionadamente...

En La Laguna, a las cinco de la tarde, de un junio maldito de 2001

## AGRADECIMIENTO AL COLEGIO PÚBLICO ANEJA

En mi nombre ( y en el de mi esposo, Salvador) enviamos a toda la Comunidad Escolar del <u>COLEGIO PÚBLICO ANEJA</u> de LA LAGUNA nuestras más expresivas gracias a todos por estar junto a nosotros en tan terribles momentos.

Desde el Director, Vicedirectora, Equipo Directivo, compañeros profesores, personal administrativo y subalterno, padres de alumnos, alumnos, AMPA... para todos vaya nuestro profundo, imborrable, eterno, agradecimiento en estas horas de dolor y tristeza. Muchas gracias.

La Laguna, a 27 de Junio de 2001

Rosario Aurora Estévez González

Lunes. Lunes día 4 de junio del año 2001.

Hoy podría ser un lunes más, un día de los que todo el mundo quisiera eliminar del calendario, al que empiezas a odiar sobre la media tarde del día anterior, cuando te cercioras de que ya no es sábado y sólo quedan unas horas de sueño, una cena, quizá el reproche de no haber aprovechado bien el fin de semana y una puesta de sol, quizá la única que puedas disfrutar durante la semana, porque tu horario de trabajo se alarga, se alarga y no te deja disfrutar de ese momento crepuscular los miércoles, ni los jueves...Ni los lunes.

Este lunes es uno de esos, de los que se repiten atrozmente durante los treinta y tantos años de la vida laboral, treinta y tantos para algunos, porque para otros muchos son más. O menos. No sé si los que trabajan menos de treinta y tantos años son los más o los menos, creo que son los más. Bueno, sé que para los que suelen tener libres los fines de semana, cualquier lunes es como una losa.

Y bien, ¿por qué halagar tanto al lunes hablando de él? Quizá porque este lunes es diferente, como es diferente cada lunes, porque las células cambian, porque las fechas no se repiten. Nunca volverá a ser otro lunes el que es hoy.

Porque las cosas cambian y el ciclo de la vida no descansa ni los fines de semana, este lunes es diferente. Falta alguien. Si alguien pasara lista a los seres vivos del planeta, vería que hay miles que ayer estaban y hoy no, y cada uno tiene una excusa diferente para no tener que afrontar este lunes. Pero ¿cuántos hubiesen dado cuanto poseían por vivir este día de entrometido verano?

Carlos es un compañero nuestro, un ser vivo de los que hablaba antes, de los que veían el lunes como un día especial, el de la vuelta al trabajo, y especial porque quizá él no lo veía con tanta desgana como lo vemos los demás. El lunes era un día para empezar a echar a caminar ilusiones, sueños de libros y plantas, y jóvenes independientes, dueños de su música independiente. Carlos es un compañero nuestro que era especialmente libre porque sabía vivir el lunes de forma diferente, con ganas, con el idealismo que le confería su inquietud intelectual, su afán por mejorar las cosas, las formas, las relaciones, los modos de aficionarse a la lectura... Por mejorar lo posible este caos denominado mundo. El suyo era un mundo de conciertos, de tertulias con los amigos o con cualquier librepensante que se tropezase en su camino; era un mundo eternamente adornado por la música, esa música que siempre viajaba desde su bolsillo hasta sus oídos, formando parte de los ruidos cotidianos: el del chillido, el de los coches, el del teléfono... En cualquier momento sus auriculares eran el mejor respiro.

Bueno, queda claro que Carlos era nuestro organizador de libros, y ya él puede ser un personaje más de una novela de nuestros días, con jóvenes inquietos, de los que desmitifican la imagen del sexo y las drogas como atributos innatos de los jóvenes, porque "él pasaba de eso". Carlos iba de su casa a sus asuntos, y en su bibliografía había solamente problemas globales. Los horarios laborales o los resultados deportivos son una insignificancia cuando la realidad es que el efecto invernadero crece a pasos alarmantes, o que la guerra en cualquier parte y en todo momento ya no es noticia, y esa inconsciencia es lo más grave. Ante esta realidad, Carlos plantea la superación personal como la mejor opción, el crecimiento intelectual como la mejor arma y para ello hay que disponer de videoforums, de cuenta cuentos, de libros y libros que nos acerquen lo mejor y peor de nuestro mundo para poder elegir, y si posible, hacerlo adecuadamente.

Esta semblanza es más que un epitafio para un joven que nos deja, es una forma de perpetuarlo, como modelo para crecer cada día más, para intentar ser más coherente, más independiente y a la vez más coetáneo con el resto del mundo, ese mundo que es como un gran libro en el que todos somos principales personajes.

Para quienes no conocieron a este personaje que fue parte de nuestro entorno municipal durante varios meses, esta descripción sólo nos deja el desconsuelo de lo que podríamos haber disfrutado con su amistad.

En Guía de Isora a Lunes, 4 de junio del año 2001

Juan Antonio Jorge Peraga
para siempre,
vuestro "hijo paeta"

"Tiempo para eternizarse.

Tiempo para modelar lo tangible, mejor

si es campo y mariposa,

mejor si es aire y aroma.

Tiempo

para tomarlo a bocanadas.

Sin prisas, sin acechos, sin traiciones luego de la esquina.

En la paciencia la quietud se aploma, hace visillos con lo que no queremos ver hace guirnalda con lo que tristemente nos toca.

Con el tiempo decaen el poder, los cuerpos, la esperanza. Quizá decaiga la arrogancia, ojalá decaiga la arrogancia de un mundo cada vez más viejo, de un espacio cada vez más polvoriento, cada vez con menos lluvia, patio enorme donde cabe todo y el todo se desborda.

Tiempo impávido, charlatán que nos convence para renovarnos sin causas, sin más sueño que el de cada noche, sin más excusa que subsistir, y combatir jy que no invadan mi espacio! Tiempo delirante, callado, como ausente, rapaz, como el espíritu de lo cotidiano.

Acompáñate tiempo, si es posible de campo y mariposa, mejor si es aire y aroma para crecer por dentro."

19 de junio de 2001

flaime significa:
que siempre les estare
fuan po Jorge Pragpara que no decaigan.

No olvides... en tus lágrimas oscuras, que te queremos tú y yo; nosotros, y aquellos desconocidos que esperan, sin saberlo aun que se expanda tu sonrisa contagiosa de la vida.

Extrañamos tu mirada luminosa sobre las sombras cotidianas; no nos dejes huérfanos de tus palabras frescas como el aire. de tu oído atento y cariñoso, de tus manos leves pero cálidas.

Confía siempre en la luz que llevas dentro y nos regalas sin saberlo.

Te esperamos... siempre libre, de nuevo renacida por ti misma, como un destello de vida desde la noche, iluminando el horizonte de tus sueños desde el calor del sol eterno.

Domingo Acosta Felpe

Para Salvador con cariño... Domingo

Horada

y moja esta humedad

envuelve

que ha puesto

o el infinito.

el mar

Mueve

sus alas

en frías

olas

de la nada,

en barro

y musgo

de madera,

en fieros

troncos

enlutados.

Se espesa

el tiempo,

el aire

y el cansancio,

como medusa

de líquenes

colgantes,

en masa

densa

de ramajes,

en pulpo

guerrillero

de hojarasca.

Deshace su estatura,

naufraga

la belleza de su magia

en un hervor

de sueño y charcos.

No quedan tilos, brezos, fayas, faros, saúcos,

en el remanso

oculto

de los sauces...

Calma

la sed

en niebla

el bosque

viejo,

mela

la bruma

en el recuerdo,

recojo

los jirones

del invierno.

Domingo Acosta Felpe

Para Salvador

Domingo

Un día volvió el volcán. Primero movió la tierra como tiemblan los troncos del olvido, los vientos más lejanos, los tiempos derretidos. Y allí, en un extremo de su cuerpo, alzó su ola, su trueno, sus espuelas; latió en su humo como un rayo, brotó su lava en los destellos, cambió su sueño la intemperie. Después dejó su seno abierto, su cálida leyenda.

## [EL SUEÑO]

Sobre la hierba negra del jardín oía aún tu canto y el orden de los cielos brillando entre los ramos de la noche.

Atravesé las losas mojadas de fulgor para tomar el pájaro blanco del sueño, el pájaro invisible en las estrellas.

> A la memotion de carbos Salvador

> > F. Lew 11

El periodismo es un oficio que avisa desde la niñez. Eterno dilema: se nace o se hace periodista. Yo creo que las dos cosas; hace falta un latido infantil y toda una vida para un buen día ser un buen periodista. Los alumnos de 13, 14 y 15 años del Instituto de Canarias Cabrera Pinto que sacan a la calle un periódico de 44 páginas con faldones de publicidad y todos los requisitos del caso, serán o no periodistas el día de mañana, Dios dirá, pero habrán vivido una aventura extraordinaria e imborrable. Nunca olvidaré cuando a esas edades colaboraba en un periódico que se editaba en Madrid con el nombre de 'La ballena alegre', que era mi programa de radio favorito. Ni cuando Ricardo García Luis me publicó en 'La isla de los niños', su página de El Día, una evocación sentimental del primer día que entré en una librería. Así que no sé si Laura Miranda Arencibia, la directora de este tabloide escolar, y sus sesenta redactores y colaboradores se dedicarán a lo mismo que yo, pero estoy seguro de que no habrán perdido el tiempo haciendo este periódico tan lleno de información, humor, crítica, picardía, historia, historias, ecología y veracidad. El paso del tiempo les irá desafiando y la virginidad intelectual que rezuman estas páginas precoces se enfrentará a todas las tentaciones habidas y por haber. Sabremos quiénes de estos chicos sobreviven al proceso de selección natural, y los que acaben de periodistas, el "mejor oficio del mundo" para García Márquez, habrán tenido la mejor escuela y el mejor maestro: Salvador. Salvador Pérez y Aurora Estévez son un par de maestros irrepetibles, que viven días confusos: el dolor y el amor por los hijos que aparentemente se fueron y que, sin embargo, vivirán siempre en sus adentros como si nunca se hubieran ido. Tengo entendido que Carlos pensaba hacer la tesis sobre las columnas refractarias de Haro Tecglen en El País, y que Beatriz, su hermana, estudió psicología. Nadie mejor que Salvador y Aurora para invitar a esta generación del Cabrera Pinto a saltar por encima de todas las vallas y hacer periodismo del vivir, juntos, maestros y alumnos, como padres e hijos para siempre. A Salvador Pérez, maestro y periodista, padre de ideas, entusiasta, correligionario y amigo, no lo imagino lejos de este periódico, ni de tantas aventuras que le esperan en la jubilación para llenarle todo el tiempo.

 Leído, por su autor, el periodista Carmelo Rivero, en Radio Club Tenerife (Cadena Ser) el día 13 de junio de 2001 Señoras y señores, estimados amigos: buenas tardes.

Nuestro saludo más cordial a todos ustedes. A nuestro Director que ostenta la representación del Instituto. A los profesores y alumnos. A los padres. A todos aquellos que hayan querido estar, con nosotros, en este día singular – por tantas cosas- de este junio de 2001. Saludos a Juan Luis Calero y a Carmelo Rivero, amigos y compañeros de nuestro editor en otras singladuras periodísticas. Saludos afectuosos a la familia de nuestro editor: hermanos y cuñados y especialmente a su madre, Doña Teresa, que fue educada por una maestra de singular memoria, Doña Ángeles Machado, monumento en La Guancha. Doña Teresa, con sus noventa años, lee sin gafas los periódicos y hacía teatro hasta hace pocos años. Aquí está representando a Salvador y Aurora. Saludos a la familia cubana de Miami, cubanos de muchos años en Estados Unidos, larga peripecia de encuentros entre las dos orillas atlánticas.

Aquí nos encontramos un año más. Hemos realizado una gran tarea en formato tabloide constituida por numerosas palabras, interesantes textos y cálidas páginas; dando lugar a la formación de artículos mágicos donde la actualidad, la querida Laguna, nuestro entorno, y la convivencia del día a día en el mundo de la enseñanza, prevalecen en el papel. Material que nunca falla, que aguanta todo lo que le pongas, un periódico sin barreras, sin censuras, usando el pan sagrado de la libertad y el respeto, pero para nuestro querido periódico, éste ha hecho una excepción pues tan solo hay calidad, perfección y belleza; el papel con el que lo realizamos también era especial, al igual que el editor de esta maravillosa aventura, revisando artículo por artículo, página por página. Él ha estado en todo momento, como un fiel esposo (en lo bueno y en lo malo, hasta que la muerte nos separe). La diferencia es que aquí los finales no existen, nuestro equipo andará por un largo camino. Por ello, porque somos un equipo, estaremos en los siglos de los siglos perdurando en el recuerdo, contemplando el número par de páginas que formamos durante tres largos meses, en los que compartimos opiniones, tijeras y singulares pegamentos.

Como dice nuestro Fernando, joven de catorce años que realizó el corazón de periódico, la editorial: "Porque somos ideas". Cierto, ideas reflejadas en una superficie lisa, a través de la escritura, fabulosa forma de expresión que enriquece la cultura y principalmente, a la persona. Tenemos una larga historia. Somos una familia de veintisiete componentes de Redacción y, cerca de sesenta con sus colaboradores. Todos nosotros hemos sido pequeños periodistas, durante estos meses, a su vez, ejercimos de diseñadores y aprendimos a desenvolvernos en este mundillo que nos rodea, tardes laguneras recorriendo nuestras queridas calles y buscando la publicidad. Ha sido una aventura con todo tipo de sucesos, la hemos concluido sintiéndonos orgullosos por la labor que hemos realizado, muy orgullosos. Y aquí estamos, en nuestra presentación, todo esto no ha sido

un milagro, como ya dijimos en un artículo, los milagros se realizan con la constancia, el día a día y como no, la motivación de nuestro editor, educador, periodista y, para muchos de nosotros nuestro segundo padre, que no se encuentra presente fisicamente al igual que su mujer, pero sí que está por aquí observando con esa mirada que expresa confianza desde una esquinita de este patio, junto a su mujer, Aurora y sus dos hijos, Carlos y Beatriz; mirarán si todo está saliendo como deseaban, si leo despacio y con claridad y si los invitados, Calero y Carmelo disfrutan de su estancia en éste lindo patio. Noto su presencia aquí y ahora porque siempre estarán en nuestros pensamientos y como dijo Salvador, nuestro Salvador, no quiero nada de finales tristes porque nunca me jubilaré del camino largo que nuestro equipo andará, sí de la enseñanza pero, no de ustedes. Su ausencia se hace notar, aunque vemos un gran número de familiares que provienen de La Guancha, su pueblo natal, la isla de enfrente, querida Gran Canaria e incluso de Miami, son primos, sobrinos y amigos que también seguirán junto a ellos por los tiempos de los tiempos. Recordamos a su madre, mujer de noventa años que está llena de vida y vitalidad, felicitarle por haber educado a esta figura de forma singular, dando lugar a un hombre que nunca se encontrará vacío, porque aquí tiene a sus "hijos informáticos", David y Juanjo, "sus hijas dibujantes", Laura Haro y Nira Borges, su hermano gerente, Gabriel Pérez y un gran número de pequeños redactores, que le dejarán tanto a Salvador como Aurora, sus hombros para reír, llorar o cantar

No están solos en esta aventura que es la vida, como enunciamos en la cabecera de nuestra página de última hora, realizada el día que embuchamos el periódico desde una tarde de primavera, hasta la una y media de la noche, tiempo compartido con nuestro jefe de publicidad, Julián Brito, momentos bellos en los que recordamos a las personas que se encuentran observándonos, Carlos y Beatriz, Beatriz y Carlos donde decía que "TODO TIEMPO FUTURO TIENE QUE SER MEJOR". Ese día concluyó nuestra labor de periodistas quedando todo lo vivido desde abril hasta entonces, en el baúl de los recuerdos, recuerdos que formarán parte de nuestros sueños, sueños que se hicieron realidad en tiempos pasados, pasado lleno de recuerdos y sueños hechos realidad. Ahora sólo nos queda la tarea de vender ochocientos ejemplares más los quinientos de la segunda edición, que nos facilitó la imprenta, tarea realmente fácil, porque alguien nos enseñó a vender muy bien el producto; ese es nuestro Salvador. Va por Aurora, Beatriz, Carlos y Salvador familia siempre unida por los siglos de los siglos y como dijo John Donne: "Nadie es una isla... nunca hagas preguntas por quién doblan las campanas: doblan por ti".

Yo he sido hoy mi propia voz y la voz de Salvador. Él me dijo que no quería tristezas ni llantos. Sus hijos Carlos Salvador y Beatriz, siempre presentes entre soles y lluvias, primaveras y veranos, rosas y retamas les darán fuerzas para seguir en el largo camino de esta vida. A ver si logran, con la ayuda de sus hijos y de nosotros, los que los queremos y respetamos, que la vida continúe siendo para ellos, igual que el título de nuestro periódico: un punto y seguido de triste felicidad...

 Palabras en el acto de presentación del Periódico Escolar "El Punto y Seguido". Leído por su Directora, Laura Miranda Arencibia el día 14 de Junio de 2001.



# LE- SE

#### Periódico escolar

El pasado jueves se presentó, en el patio de los cipreses del centro, el número 2 del periódico del IES Canarias Cabrera Pinto El punto y seguido. El acto se convirtió en un merecidisimo homenaje al gran impulsor del periódico, Salvador Pérez, profesor y periodista, quien atraviesa en estos momentos por una muy dolorosa situación familiar. A Salvador lo conoci en la sala de redacción de La Gaceta de Tenerife, en sus albores, cuando todavía era un proyecto ilusionante. Desde entonces le profeso un afecto y un respeto enormes. Su siembra en este Punto y seguido fue notoria y visible en las palabras de la

directora del periódico, Laura Miranda. Cerraron el acto dos amigos: Juan Luis Calero, que antes de hacernos reir casi nos hace llorar y Carmelo Rivero, que hizo una hermosa apuesta por el futuro. Antes se le hizo entrega de un cheque a Luis Balbuena: la recaudación de la venta del número 1 de El punto y seguido, para llevar a una escuela de Colombia material escolar. Los pibes



hacen las cosas más insólitas del mundo como si tal cosa.

os meses, muchas horas y un montón de ilusiones. Esto, y no un milagro, es lo que ha hecho falta para convertir en papel la aventura del profesor y periodista Salvador Pérez. Lo que

comenzó como un simple sueño es ya algo muy serio, gracias a las ganas y al empeño de jóvenes aprendices de periodistas que estudian 2º y 3º de la ESO en el instituto Cabrera Pinto.

## Los nuevos reporteros

Alumnos de 2º y 3º de la ESO del 'Cabrera Pinto' editan el periódico 'Punto y Seguido'

IRMA CERVINO Santa Cruz de Tenerife

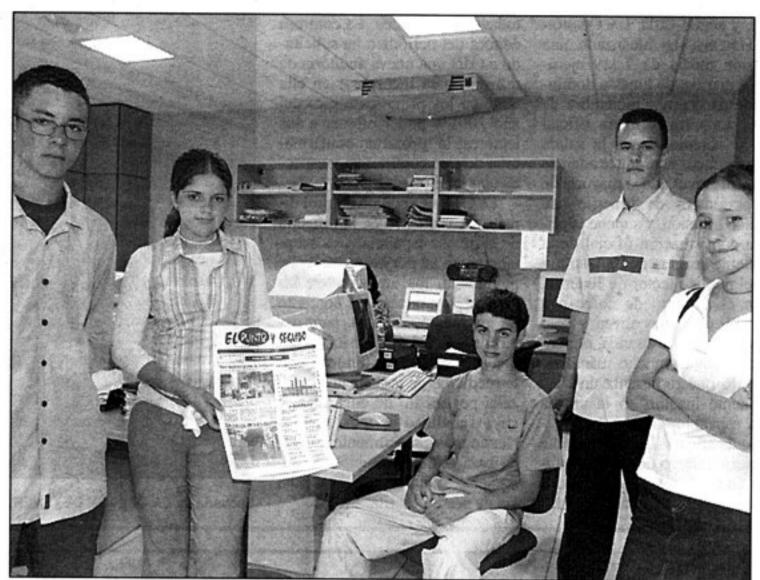
La moratoria les suena, algunos incluso podrían atreverse a explicar lo que es, pero estos jóvenes periodistas han decidido escribir sobre asuntos que realmente interesan a los adolescentes: las clases, el problema de la anorexia o el sexo. Aunque viven en el mismo mundo que los mayores, ellos lo ven de otra forma y así han querido contarlo.

Muchas horas, varias semanas y un montón de colaboradores han hecho falta para que estos intrépidos redactores hayan dado vida al periódico Punto y Seguido que se convierte así en el segundo número de una aventura gestada por el profesor y periodista Salvador Pérez.

En la página 15 de esta recién nacida edición, los alumnos recuerdan cómo empezó todo. El primer número, que llevó por título El camino siempre es largo, surgió como una broma entre compañeros en un claustro escolar. Salvador Pérez pensó que, como periodista de años, le apetecía hacer algo con los alumnos: "Un periódico con todas las consecuencias".

#### Formación e información

Pérez vio clara la necesidad de que los alumnos no sólo estén formados sino informados. Así nació la actividad periodística de este centro educativo que, durante varios meses, se ha transformado en una pequeña pero ambiciosa redacción cuyo trabajo ha dado lugar a este proyecto. Juan José Haro, primer director de esta iniciativa y uno de los actuales jefes de montaje explica que el nombre de



PEPE TORRES

La directora del periódico Punto y Seguido, con un ejemplar y rodeada de sus compañeros de trabajo.

este segundo número "es una continuación al primero".

Además de muchas horas de su tiempo libre, los alumnos del Instituto Cabrera Pinto han dejado bastante afecto en un trabajo en el que han participado más de veinte redactores y muchos más colaboradores, con edades comprendidas entre los trece y quince años.

Laura Miranda es la directora de Punto y Seguido, pero también escribe y dibuja si hace falta y, en este caso, lo ha hecho. A pesar de su corta edad, ya tiene claro que a los adolescentes como ella les interesa "la actualidad que influye en los jóvenes". La directora ha escrito varios artículos y sus compañeros no dejan de felicitarla por el reportaje sobre el aborto "un cuento que puede suceder", según dice. A modo de diario, Laura va narrando los

avatares y sentimientos de una chica de 14 años que se queda embarazada.

Este tipo de reportajes sociales son los que prefiere escribir, y no le importa reconocer que la política no la entiende mucho.

"Me gustaría

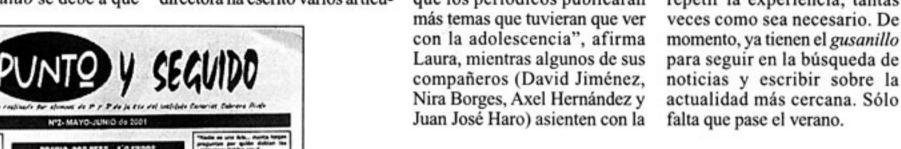
que los periódicos publicaran Laura, mientras algunos de sus compañeros (David Jiménez, Nira Borges, Axel Hernández y Juan José Haro) asienten con la

cabeza. Todos ellos recuerdan con satisfacción los dos meses que han tardado en preparar este periódico. "Hemos trabajado en horario extraescolar, desde las

cuatro de la tarde hasta las seis y media. También hemos venido algún día de fiesta y los fines de semana", recuerda Juan José.

Estos intrépidos periodistas no dudan en volver a

repetir la experiencia, tantas





Los redactores de Punto y Seguido son alumnos de 2° y 3° de la ESO, coordinados por el profesor y periodista, Salvador Pérez, que es quien les ha enseñado a buscar, encontrar y escribir sobre lo que realmente interesa a los chicos de su edad. La aventura, iniciada hace más de un año, no ha sido difícil de poner en marcha, tal vez porque los chicos se sienten comprometidos con este proyecto que les ha separado, al menos por unas horas, de los libros y las clases.

A pesar de su

edad, Laura tiene

claro que a los

adolescentes les

interesa conocer

la actualidad

Convertir en realidad esta iniciativa ha requerido el esfuerzo de todos y los alumnos han aprendido, entre otras cosas, la importancia de trabajar en equipo. "Salvador es el que distribuye los temas", explica Juan José que, tras haber superado la prueba como director del primer número, se enfrentó al montaje del periódico. Con un estilo propio y haciendo uso del buen hacer, los alumnos han tenido que crear sus propias páginas. "Salvador nos hacía el esquema y nosotros recortábamos y pegábamos las noticias y las fotografías", aclara Laura, la directora. Así se hizo el periódico.

Punto y Seguido no tiene fotógrafos profesionales pero todos han querido arriesgarse a pulsar el botón de la cámara y, al final, consiguieron captar buenas imágenes. Este segundo número del periódico ha tenido una tirada de 800 ejemplares que se ha completado con otra de 500, lo que demuestra que hay muchos lectores interesados en leer a los nuevos periodistas.



LA OPINIÓN

Colclore

La historia

## A PROPÓSITO DEL SEGUNDO NÚMERO DE «EL PUNTO Y SEGUIDO»

se repite

#### ALFONSO MORALES Y MORALES

buen amigo Salvador Pérez, periodista y profesor del centro, nos había invitado a su presentación el pasado lunes, no nos fue posible asistir; así que en la primera oportunidad que tuvimos de subir a La Laguna, quisimos hacernos con un ejemplar del mentado periódico, número dos, correspondiente a mayo-junio, realizado por alumnos de 2º y 3º de la ESO del Instituto «Canarias Cabrera Pinto». Preguntamos en un par de librerías por si los alumnos hubieran dejado algún ejemplar para su venta, ya que los «dineros» obtenidos eran para enviar a un país hispano americano para material escolar, según tenemos entendi-

UNOUE su editor, mi

Pues bien, cuando ya pensamos nos bajaríamos a Santa Cruz sin el codiciado ejemplar, el señor Penedo nos dijo: «yo acabo de pasar por el instituto y creo que están en exámenes, vea si en secretaría se lo facilitan»; sin más, hacia estas dependencias nos trasladamos y quiso el azar que nos atendiera una encantadora funcionaria, quien a nuestro requerimiento, díjonos: -Casualmente, yo compré un ejemplar a un alumno y ya lo he leído, tómelo. -Dígame lo que le debo, ya buena. -¡De ninguna manera!, nosotras lo hemos comprado y saboreado, así que ¡tómelo! y acéptelo, lo que hicimos encantados y agradecidos entusiásticamente, pues no es muy corriente encontrar tan buenos y distinguidos modos en esta sociedad que nos está tocando vivir, de prisas v, las más de las veces, sin atisbar las mínimas reglas de la cortesía, de la que estas tierras siempre han hecho gala. Por todo ello, jun diez! para la señorita que nos atendió en el entrañable instituto lagunero. Amplio sumario el de este número, en el que, en su primera página, anuncia: «Nos quieren quitar la historia» (el convenio del espacio cultural del instituto en vía muerta) que tras los prolegómenos, nos envía a la página 23, donde sigue enume-

rando lo que se pretende hacer,

estimando no es justo, compar-

que su compra es para una causa

tiendo lo dicho por los alumnos. «Hay que compartir el uso y no desafectar». ¡No nos pueden quitar la historia!...

La verdad es, mis buenos alumnos, que leyendo vuestro bien hilvanados argumentos, acude a nuestra mente lo apuntado ya por Don Elias Serra Rafols -vicerrector a la sazón-, cuando con motivo del centenario (1846-1946) decía «Es que el Instituto de Canarias, hoy de La Laguna, es el lazo de unión que, manteniendo la tradición de la vieja universidad fernandina, ha permitido restablecer va en este siglo (XX) la actual. Hasta tal punto es antecedente obligado de esta Universidad, que es bien sabido que el verdadero creador de ella fue el inolvidable director del instituto D. Adolfo Cabrera Pinto. Al cerrarse la vieja universidad, el instituto fue creado en sus mismo locales, como una especie de compensación al atentado cultural cometido contra las Islas: su material, sus libros, vinieron a ser los del nuevo centro. Pasan los años y los desvelos de Don Adolfo Cabrera, sólo logran la creación paulatina de estudios universitarios cuando el instituto de La Laguna ha dejado de ser el único en Canarias, como si sólo a costa de la reducción, en cierto modo, de su categoría fuese posible hallar el hálito vital que permitiese crear el centro superior. Tan indisoluble solidaridad justificaría, si justificación fuese precisa, que esta publicación figure entre las que dan fe de vida a la Universidad de La Laguna».

¿Tienen o no vigencia las palabras proféticas de Don Elías? No es cosa de repetir aquí y ahora todo el sumario de este bien diseñado periódico, que para los que, en su día de colegial, tuvimos uno, «Divulgaciones», del «Tinerfeño Balear», santacrucero, del que sólo publicamos tres, en mal papel y con muy pocas hojas... el tener hoy entre las manos éste, con tan buen papel, bellas fotografias y artículos de un gran peso específico, como el de mi buen amigo Salvador Pérez, ¡qué cosas tiene la vida!... cuando el se las prometía tan felices, en su magnifico artículo «Homenaje a los alumnos de la gran añada dedicado a la última promoción del Colegio Camino Largo al instituto (1999-2000) que, si se nos permite; estimamos todo él es para enmarcar: «Es punto y final de una etapa, pero la carrera sigue..., ensanchar el aire que viene de nuevos días, otros soles, otros compañeros, otros profesores, otros ambientes...» Pon todo lo que eres en lo mínimo que hagas»... y sin todavía presentar este magnifico periódico, le llega la triste nueva del fatal accidente en que pierden la vida sus dos hijos Salvador y Beatriz, que le tiene abatido, como no puede ser de otra manera, tanto a él como a su desconsolada esposa, Aurora, para los que pedimos a sus buenos alumnos les sigan arropando y consolando, ya que ahora sois vosotros isus auténticos y queridos hijos!∎

VICENTE PÉREZ SANTA CRUZ

os alumnos del Instituto Canarias Cabrera Pinto pueden presumir de tener buena prensa. Acaba de salir a la calle el número 2 de El Punto v Seguido, un periódico realizado por jóvenes de 2º y 3º de la ESO que se ha convertido en un auténtico éxito de crítica y ventas, hasta el punto de que los 800 ejemplares de la primera edición se agotaron el primer día que vieron la luz y fue preciso imprimir otros 500, tampoco suficientes para satisfacer el interés de sus lectores. Su joven redacción ha decidido que los beneficios obtenidos por la inserción de publicidad, más de 200.000 pesetas, se destinen a la compra de material escolar que será donado a varios colegios pobres de Bolivia.

Concebido como un periódico de verdad v de la verdad, sus artifices se han repartido las funciones propias de una empresa informativa. Así, Laura Miranda Arencibia, que estudia 3º de la ESO, ha dirigido con creatividad y buen oficio -el que lleva va en las venas- a la veintena de jóvenes plumillas que ejercen las funciones propias de una redacción, incluvendo un defensor del lector (iniciativa con la que El Punto y Seguido da una lección de periodismo a los periódicos profesionales de Canarias). Más de 60 alumnos ponen a punto sus conocimientos y opiniones sobre la actualidad del instituto y del municipio laguneros en las 46 páginas que componen la publicación, dos de ellas in-

## 'El Punto y Seguido': una lección de periodismo

Los alumnos del IES Cabrera Pinto publican el número 2 de su periódico



Parte de la redacción de El Punto y Seguido, en su reciente visita a DIARIO DE AVISOS. / LUCIO LLAMAS

corporadas a última hora con varios artículos en señal de apoyo y condolencia a su editor, el periodista y profesor del centro Salvador Pérez, quien pocos días antes del acto de presentación de este número perdió en accidente de tráfico a sus dos únicos hijos, Carlos y Beatriz. Sus alumnos-redactores han devuelto a Salvador el verso de Martí que él mismo les ha inculcado en sus clases y que reza en la portada: "Todo tiempo futuro tiene que ser mejor".

En sus páginas, el lector descubre una variedad de géneros, es-

tilos y temas tratados con el punto de independencia, libertad, rigor y buena pluma que ennoblece el oficio más bello del mundo (como lo llamó García Márquez), por lo que puede considerarse que la obra de estos jóvenes ha logrado poner los puntos sobre las íes del buen periodismo, cada vez más escaso en la prensa diaria. La joven redacción está formada, entre otros alumnos, por Fernando Cañadillas y Gabriel López (adjuntos a la dirección); Mercedes Cebrián y Alexis Hernández (subdirectores), Natalia González y Laura Haro (redactoras-jefes) y Patricia Méndez y Sarai Santana (secretarias de redacción).

De la idea inicial al producto va impreso han mediado dos meses de diario trabajo, en el colegio del Camino Largo, donde disponían de un aula que por las tardes se convertía en una auténtica redacción de prensa. Allí estos jóvenes debatían y seleccionaban los artículos y montaban las maquetas al más puro estilo offset antes de darlas a la imprenta. Los fines de semana recurrían al bar más cercano, donde, entre refrescos y bocadillos mixtos, iban ganándole la batalla a las páginas en blanco. Dando en el punto del periodismo, este número abre en portada con la noticia titulada "Nos quieren quitar la historia". sobre la polémica suscitada entre padres, alumnos y profesores por un convenio en gestación entre varios organismos públicos para desvincular del centro el espacio cultural del viejo edificio del Instituto Cabrera Pinto, el decano de Canarias.

Laura Miranda explica que el nombre del periódico se debe a que "en la vida siempre hay puntos y seguidos pero nunca finales". Aplicando esta máxima, cabe esperar que la andadura de esta exitosa publicación no quede ahora en punto muerto y pronto pueda estar a punto una nueva edición.